



El segundo duelo en Las Manchas

- El quinto curso de la UNED Pontevedra y Funespaña 'Almas, almos y ánimas' contó con 1203 alumnos
- **Casi la mitad de la factura funeraria es de otras actividades e impuestos**
- Tres discos recientes sobre la pérdida de los seres queridos
- **El 47 por ciento de los habitantes en España tiene seguro de decesos**
- La historia de una familia cubana gana 'Visualízame en tu memoria'

 **Almudena**
seguros | GRUPO GES

Contigo,
cuando más nos necesitas



www.almudenaseguros.es

Cuando la muerte llega por **SEGUNDA VEZ**



FOTOS CEDIDAS POR NOELIA GARCÍA LEAL, EXALCALDESA DE LOS LLANOS DE ARIDANE

Rocío
Campos Ramírez

Hay seres queridos que se pueden perder dos veces.

El 25 de noviembre del 2021, la lava del volcán de Cumbre Vieja entró en el cementerio municipal del barrio de Las Manchas, en Los Llanos de Aridane, en la isla de La Palma. Sepultó todo el cementerio viejo, (unos 3.000 restos), y el horno crematorio. El camposanto se encontraba a escasos dos kilómetros de la boca del volcán, aunque, desde que comenzara la erupción

Actualidad

EN NOVIEMBRE DEL 2021, EL VOLCÁN DE CUMBRE VIEJA, EN LA PALMA, ARRASÓ GRAN PARTE DEL CEMENTERIO DEL BARRIO DE LAS MANCHAS. SOLO SE SALVÓ DE LA COLADA UNA PARTE DEL CEMENTERIO NUEVO. MUCHOS VECINOS NO PODRÁN VOLVER A VISITAR LA TUMBA DE SUS FAMILIARES NUNCA MÁS, PERO ESTOS ÚLTIMOS AÑOS HAN INTENTADO MANTENER SU RECUERDO Y SU MEMORIA VIVOS CON HOMENAJES EN SUS HOGARES

adiós

DIRECTOR:
JESÚS POZO

REDACTORA JEFA:
Nieves Concostrina

COORDINADORA:
Isabel Montes

DISEÑO:
Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:
J. Casares

EDITA: Funespaña, Dos SLU
info@revistaadios.es

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

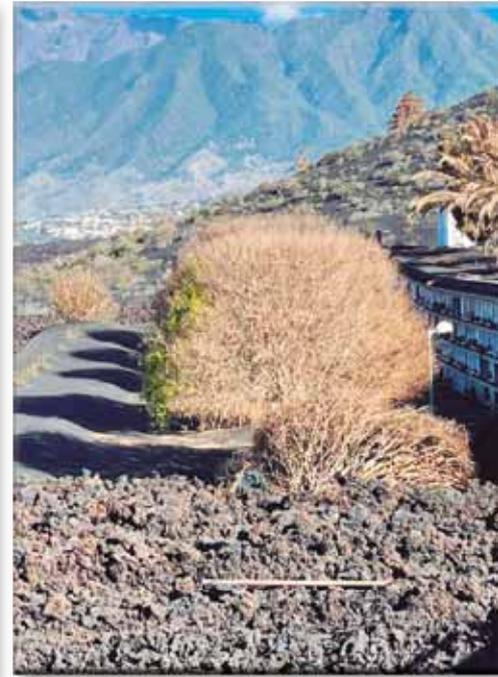
Rocío Campos Ramírez,
Pedro Cabezero, Roberto Villar,
Eduardo Juárez Valero, Ana Valtierra,
Yolanda Cruz, Laura Pardo,
Ginés García Agüera, Javier Gil Martín
y Javier Fonseca

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138.
5ª Planta 28007 Madrid.
TEL.: 917003020
WEB: www.revistaadios.es
E Mail: info@revistaadios.es
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña Dos SLU
Todos los derechos reservados.

Publicidad en Adiós: Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20 ext. 2068.
Año: XXVII
Número 164: Enero-Febrero 2024

Contenidos periodísticos producidos
por Candela Comunicación S.L.



el 19 de septiembre, había aguantado. Hasta que no pudo hacerlo más. “Fue uno de los días más difíciles”, explica a través del teléfono Noelia García Leal, exalcaldesa de Los Llanos. “Para todos los habitantes, de una forma u otra, ese día el volcán llegó a alguno de sus familiares”, añade.

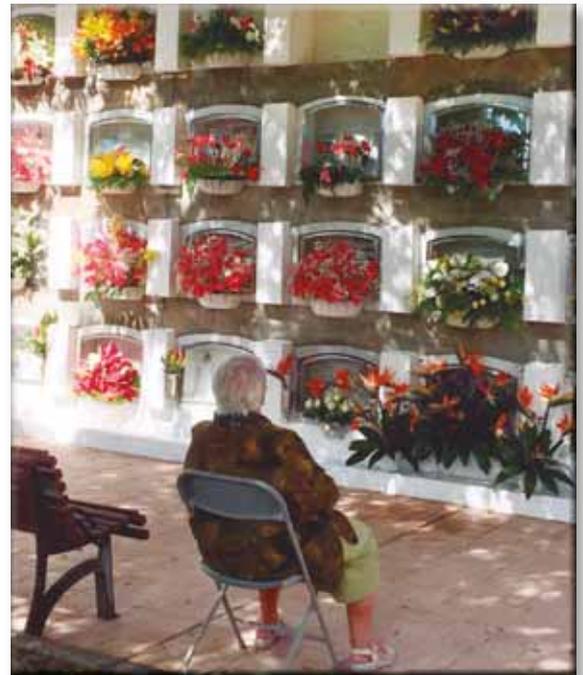
Todo el mes de noviembre del 2021 se vivió muy rápido.

El día 1, durante la festividad de Todos los Santos, se celebró un homenaje en el centro de Las Manchas recordando a las personas enterradas en el cementerio. Ya no se podía acceder al lugar, pero todo el pueblo quiso honrar su memoria ese día.

A lo largo de esas semanas, se recibieron llamadas en el Ayuntamiento pidiendo entrar para retirar los restos de sus familiares y llevarlos a otros cementerios, pero por la dificultad del acceso a la necrópolis, los gases acumulados y la caída de restos del volcán, era imposible la entrada, como apunta Noelia. Y, finalmente, la lava llegó. “Recuerdo la mañana del 25 de noviembre perfectamente. Me llamó la técnico del 112 para avisarme que era inminente la llegada de esa colada rápida. Fue un día gris, de los más duros de

la emergencia”, cuenta la exalcaldesa. Ella tenía enterrados allí a gran parte de sus familiares, entre ellos sus padres, sus abuelos y sus tíos. No va a poder ver sus tumbas nunca más pero, como ella misma admite, “todo depende de la concepción que tengamos y del duelo que elaboremos en esa segunda pérdida. Lo que intentábamos trasladar a la ciudadanía en esos días tan difíciles es que nuestros seres queridos están en nuestros recuerdos y, es verdad que el lugar es importante, pero no debe ser lo más importante.”

Eso es también lo que comparte Juan Carlos Díaz Lorenzo, vecino de Las Manchas, periodista e investigador, doctor en Ingeniería Naval y experto en el mundo marítimo que pudo atenderme para este reportaje tras dos días de navegación. Él tenía enterrados en la parte vieja a sus abuelos y vivió ese día de dos maneras: “a nivel de mi madre y de mis tíos, que son ya octogenarios, fue un dolor inmenso. A nivel mío, que soy académico y sin menospreciar el dolor y el impacto que supone, también me produjo una sensación extraña de ver cómo el volcán está por encima de cualquier otro sentimiento. Fue uno de los volcanes más im-



MARÍA VICTORIA HERNÁNDEZ

portantes en la historia de La Palma y comprendo que los diseños de la naturaleza son así y que, frente a eso, no se puede hacer nada.”

“Qué más puede pasar”

El Cementerio de Nuestra Señora de los Ángeles, en el barrio de Las Manchas, en el municipio de Los Llanos de Aridane, data del año 1935. Entonces recibió el nombre de Cementerio de Las Manchas pe-



FOTOGRAFÍA DE TICOM SOLUCIONES S.L PARA EL CABILDO DE LA PALMA



MARÍA VICTORIA HERNÁNDEZ

ro se cambió en el año 1981, cuando se amplió el espacio para los enterramientos. Hay una vieja tradición en La Palma que impone que el camposanto debe llevar el nombre del santo de la primera persona difunta que es enterrada allí. En la parte nueva, la primera persona en ocupar un nicho fue la doctora Angélica Luis Acosta, por eso se decidió ese cambio en el nombre. Pero

Fotografías del cementerio antes y después de que llegara la lava del volcán.

todo el mundo lo conoce como el cementerio de “Las Manchas”.

En la parte nueva, la que no ha quedado tan dañada, se encuentra la tumba del padre de María Victoria Hernández, vecina del municipio y la cronista oficial de la ciudad de Los Llanos de Aridane. Aquellos días, recuerda mediante conversación telefónica, fueron de los más desagradables del volcán. “En ese momento, mi madre tenía 95 años. La tele daba información las 24 horas sobre el volcán y cuando vimos que se estaba acercando la lava, me vi en la obligación de contarle a mi madre todo lo que pasaba y que la tumba de su marido podía estar afectada. Recuerdo que en su momento se mostró con gran dolor y me dijo “qué más puede pasar después de esto”.

El volcán arrasó la parte más antigua del cementerio. Allí no quedó nada, ni el horno crematorio. Sí que respetó la parte nueva, aunque ha sido muy difícil el acceso hasta allí durante estos años. María Victoria admite que, “pasado ya el volcán, cuando abrieron las carreteras, quise ir al cementerio. Fui y no he vuelto más.” La tumba de su padre está en una tercera fila y la lava le cubre por encima. “Estimo que si se retira

la lava, la que tiene por delante, le podamos rescatar”, asegura la cronista con esperanza.

Labores de limpieza

Una vez que la actividad del volcán cesó y se pudo entrar al cementerio, lo primero que se hizo fueron “tareas de limpieza y de acondicionamiento sobre todo en la estructura de nichos que más quedó comprometida”, cuenta la exalcaldesa. Unos 400 cadáveres o restos ya han sido trasladados a nichos normales. “Lo fuimos haciendo con extrema precaución, con calma, avisando a los familiares incluso con peticiones judiciales, pero desde la distancia. Ha sido un trabajo intenso y muy delicado por la emocionalidad, pero ha sido como un segundo duelo para todas esas familias”, explica Noelia.

También hay una parte del cementerio que no quedó cubierta del todo pero a la que no se puede acceder a limpiar ni a retirar los restos por miedo a que, si se hace, el edificio con los enterramientos se derrumbe. Por eso, explica Noelia, su equipo en la alcaldía planteó, una vez limpiado y reconstruido todo lo que se pueda, “dejar zonas de acceso por encima de la lava para que

sea un lugar de recuerdo para todos los ciudadanos”. Esta periodista ha intentado en cuatro ocasiones ponerse en contacto con el actual alcalde, José Javier Pérez Llamas, de Coalición Canaria (CC), para comprobar cómo van los trabajos en el cementerio y si se llevará a cabo este homenaje para las familias, pero no ha conseguido respuesta del Ayuntamiento.

Éxodo a otros cementerios

Pero los enterramientos, en la actualidad, son un problema. Los vecinos de Las Manchas que han fallecido en este tiempo no han podido ser enterrados allí, sino que han tenido que recibir sepultura fuera del municipio “y los cementerios colindantes están empezando a saturarse. Es importante recuperar el cementerio cuanto antes”, apunta Alberto Hernández en una breve charla, párroco de los municipios de La Laguna, Todoque y Las Manchas. Ese es el caso de la madre de María Victoria, que falleció el año pasado: “el éxodo de irnos a otros municipios también es doloroso.”

El párroco, en contacto con el Ayuntamiento, sí ha podido confirmar que se va a construir una parte nueva para el cementerio en un terreno municipal colindante para licitar nuevas sepulturas para nichos y restos. “Y, a a medida que se vaya profundizando porque hay niveles en los que no se puede separar la lava de los restos, verán cómo se puede proceder. Cuando ya no sea posible recuperar más restos, entrará esa siguiente fase con un concurso de ideas para poner algo significativo y simbólico. Pero llevará tiempo”, explica.

Durante estos años, como asegura el párroco, hay muchas familias que no han podido acercarse al cementerio porque “no quieren encontrarse en directo con el lugar, con cómo ha quedado el cementerio”. Son vecinos que sí tenían familiares allí. Otras, en cambio, se han saltado los perímetros de seguridad y los vallados para poder acercarse lo más posible al lugar donde es-

La RECUPERACIÓN

El Ayuntamiento de Los Llanos de Aridane anunció el 21 de diciembre que había restablecido el servicio de inhumación y que ha iniciado las obras de ampliación del cementerio de Nuestra Señora de Los Ángeles. Tras la rehabilitación de 64 nichos y la instalación de un nuevo módulo en el cementerio, el servicio de inhumaciones se encuentra

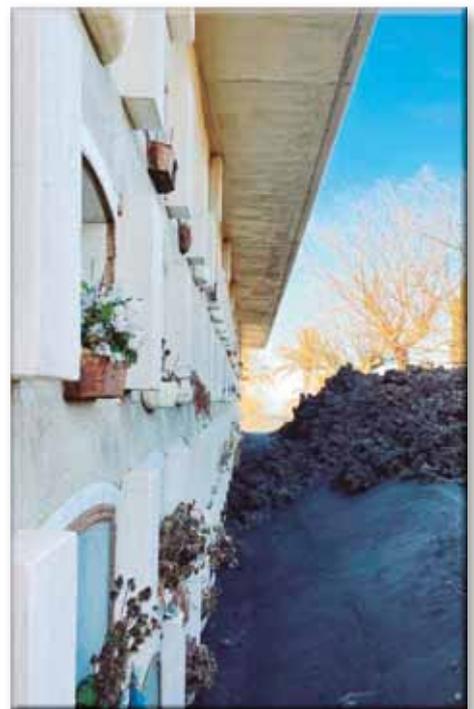
operativo tras más de dos años sin enterramientos en el camposanto.

El alcalde de Los Llanos de Aridane, Javier Llamas, ha agradecido al Ayuntamiento de El Paso el apoyo brindado durante los últimos dos años en los que ha “acogido” en su cementerio a los seres queridos fallecidos de los residentes de Los Llanos de Aridane. Las obras de

ampliación, urbanización y acondicionamiento del cementerio, con un presupuesto de 1,1 millones de euros tiene un plazo de ejecución de 14 meses. El proyecto se centra en tres áreas, que son la construcción de 344 nichos de enterramiento, la creación de 700 nichos de restos, y la dotación de dos aseos, cuartos de almacenaje y mantenimiento, abarcando una superficie en torno a los 700 metros cuadrados.



MARÍA VICTORIA HERNÁNDEZ



taban sus familiares. “El día de los Santos”, explica el párroco, “aparecieron flores esparcidas en distintos puntos que no eran accesibles”.

Las familias han vivido estos dos años recordando a sus familiares con homenajes particulares. Noelia, la exalcaldesa, tiene un pequeño altar en su casa con fotografías al que le pone flores y velas. Juan Carlos también recuerda a sus familiares de manera íntima en su casa. Alberto, el párroco, ha podido

El mismo edificio de nichos antes y después de la lava.

celebrar estos dos últimos años una misa por todas las personas del cementerio de Las Manchas. Pero María Victoria asegura que el homenaje más bonito que se hizo, estando todavía confinados por el volcán, fue el de unas personas anónimas que “pusieron unas orquídeas y unas velas cerca de las tumbas. El mensaje era muy claro: de todos para todos.” El último intento por sentir cerca a sus seres queridos una vez más.

LA FACTURA funeraria

CASI LA MITAD ES DE PRODUCTOS Y SERVICIOS DE OTRAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS E IMPUESTOS

La Asociación Nacional de Servicios Funerarios (PANASEF) así lo confirma en su informe “Radiografía del sector funerario”, que recoge los datos económicos y estadísticos relativos al sector funerario y que edita anualmente. La patronal funeraria analiza los datos del 2022, en los que se produjeron 463.133 defunciones, un 2,75% más que en el año anterior. “Este dato pone de manifiesto que continuamos por encima de la media habitual de defunciones de los últimos años, una tendencia que este año no se está manteniendo”, según aclara la propia asociación.

Según Alejandro Quinzán, secretario general de PANASEF, “aunque los datos que presentamos indican que las defunciones desde 2020 han aumentado considerablemente, este año los fallecimientos están descendiendo significativamente en torno a un 11% de media. Entendemos que el 2023 va a finalizar con un dato de defunciones similar a los años pre-pandemia”.

El sector funerario nacional facturó en el año 2022, 1.653 millones de euros, lo que representa el 0,13% del PIB. En España el sector funerario ocupa a unos 12.433 empleados (69,06% hombres y 34,94% mujeres), casi un 5% más de ocupación femenina respecto al año anterior.

España cuenta con un total de 537 hornos crematorios y continúa consolidándose como uno de los países europeos con mayor número de instalaciones de estas características. El porcentaje de cremaciones, 45,18%, frente al 54,86% de inhumaciones se mantiene similar al de años anteriores.

En cuanto a la estructura de la factura de un servicio funerario, el informe destaca que el 58% de la misma es propia de la actividad funeraria mientras que el 42% restante, corresponde a impuestos y otros servicios, contribuyendo así al desarrollo de otros sectores productivos.

Agentes económicos que participan en el coste medio para la familia



El precio final de un servicio funerario está compuesto en un 58,0% (casi +3,0 puntos vs 2021 por el valor de los servicios funerarios en sentido estricto, en un 12,8% (+1,1 puntos vs 2021) por el gasto en servicios complementarios (certificados y tasas, iglesia, coronas, lápidas, esquelas, etc.), en un 14,3% (-2,2 puntos) por los costes del destino final (inhumación o incineración) y en un 14,9% (+0,2 puntos) por impuestos indirectos (IVA)

Incineración vs Inhumación



Infraestructuras y capacidad del sector



“Es importante conocer el desglose de una factura funeraria. España cuenta con uno de los tipos impositivos más elevados de IVA (21%) y a esto hay que sumarle las tasas de los cementerios, cremación, certificados oficiales. Además, las familias suelen contratar productos como coronas de flores, esquelas en periódicos, ceremonias religiosas, que son propias de otros sectores económicos. Por tanto, solo el 58% de la factura de un servicio funerario es estrictamente propia de las empresas funerarias”, comenta Alejandro Quinzán, secretario general de PANASEF.

“Desde el sector y, como representantes de las empresas que realizan el 75% de los servicios funerarios anuales de nuestro país, volvemos a reclamar una bajada del tipo impositivo de IVA. El IVA que soportan los servicios funerarios es similar al de los artículos de lujo, un dato que toda la sociedad española debe conocer y denunciar”, indica Alejandro Quinzán.

Radiografía del sector funerario 2023
<https://www.panasef.com/wp-content/uploads/2023/10/Panasef-Radiografia-Sector-2023-CS6-FINAL.pdf>

Edad media de defunción



Volumen de facturación de servicios funerarios (millones de euros)



Casi la mitad de la población española tiene **SEGURO DE DECESOS**

22 MILLONES DE ESPAÑOLES TENÍAN CUBIERTO SU SEPELIO AL CIERRE DE 2022, SIENDO CÁDIZ LA PROVINCIA CON MÁS ASEGURADOS Y SORIA LA QUE MENOS.

El informe Los seguros de decesos en España. Datos 2022, elaborado por Estamos Seguros, la iniciativa de divulgación de la cultura aseguradora impulsada por UNESPA confirma que el 47% de la población española tiene un seguro de decesos.

“El seguro de decesos tiene una gran aceptación. De hecho, es una de las protecciones más extendidas, junto con el seguro del automóvil y el de vida. Una de sus características más destacadas de este servicio es la elevada presencia que tiene en todo el territorio nacional”, según una comunicación empresarial que hoy ha remitido la patronal del seguro UNESPA.

La provincia con un mayor volumen de asegurados en términos relativos es Cádiz, donde un 78% de los residentes está cubierto. Le siguen Ávila (76%), Badajoz (73%), Ciudad Real (71%) y Cáceres (66%). El seguro de decesos está menos extendido, en cambio, en Soria (19%), Teruel (20%), Huesca (21%), Baleares (21%) y Navarra (24%). Pero incluso en estos territorios sigue atendiendo a una quinta o una cuarta parte de la población local. El informe apunta que el tamaño del municipio donde residen los asegurados no parece ser un elemento importante a la hora de definir la mayor o menor presencia de esta



En la fotografía, vista parcial del Cementerio Municipal San Carlos de Puerto de la Cruz, Tenerife.

modalidad de seguro. Las pólizas de decesos tienen una aceptación destacada tanto en los pueblos como en las ciudades.

En los últimos años, el porcentaje de personas a las que da cobertura se ha mantenido

prácticamente estable. Por provincias, los mayores incrementos interanuales en el número de asegurados lo experimentaron Lugo (+2,15%), Guadalajara (+1,66%) y Cuenca (+1,63%). También ha habido algunos descensos, pero han

sido siempre moderados. Ocurrieron en Huesca (-0,99%), Vizcaya (-0,95%) y Cantabria (-0,92%).

Un producto familiar

Un análisis de la presencia del seguro de decesos en función de la tipología de familias revela que los hogares con mayores tasas de contratación de este seguro son aquellos donde vive una pareja sin hijos menores de edad y donde al menos uno de los miembros tiene más de 65 años (57,5%). También sobresalen los hogares donde vive sola una persona de 65 años o más (54,4%). Cabe destacar que la presencia del seguro de decesos es elevada en algunas agrupaciones familiares donde hay jóvenes conviviendo. Los hogares donde está menos presente son aquellos formados por una persona que vive sola y que tiene menos de 30 años.

El informe revela que el nivel de aseguramiento aumenta con la edad, alcanzando una cota máxima de en torno al 60% a partir de los 70 años. Sin embargo, hay que resaltar que este tipo de pólizas protege también al 40% de quienes tienen entre 25 y 30 años. Esto se debe a que buena parte de los contratos cubre a varias generaciones de una misma familia.

'Decesos Elección Senior'

"MAPFRE refuerza su oferta con el lanzamiento de "Decesos Elección Senior", un nuevo producto

dirigido a clientes de entre 55 y 80 años (ambos inclusive) y deseen contratar un seguro de decesos a prima única con opciones de financiación, y a asegurados que lleven tiempo con su formato de prima periódica y deseen abonar los pagos futuros en un corto plazo.

Mediante este nuevo formato de seguro, la compañía busca reforzar su presencia en el mercado de seguros de decesos y ofrecer una solución a medida para los clientes senior que desean asegurar su futuro y el de sus seres queridos, sin comprometer su bienestar económico.

El asegurado puede personalizar su póliza pudiendo decidir el periodo de pago, a elegir entre 1, 3 o 5 años (máximo); el fraccionamiento del recibo (pago mensual, trimestral, semestral o anual); la modalidad de servicio, seleccionado inhumación (con o sin nicho) o incineración (con o sin columbario); y el tipo de servicio, que podrá ser premium o estándar (sin coches de acompañamiento, recordatorios y esquelas, disponible en capitales de provincias y algunas localidades). Además, esta modalidad permite al cliente seleccionar solo aquellos servicios que necesite, evitando así gastos innecesarios en prestaciones que no vaya a utilizar, y con la garantía de devolución del sobrante a la familia. Además, la contratación es muy

El asegurado puede personalizar su póliza pudiendo decidir el periodo de pago, a elegir entre 1, 3 o 5 años (máximo); el fraccionamiento del recibo (pago mensual, trimestral, semestral o anual)

sencilla, y como requisito el cliente sólo tendrá que responder a un breve cuestionario de salud.

Una ventaja crucial de este producto es que, en caso de fallecimiento del asegurado antes de abonar la totalidad de los recibos, la familia no tendrá que hacer frente a los pagos pendientes. Además, si el capital de servicio supera el coste del servicio funerario, MAPFRE lo transferirá proactivamente a los herederos legales.

Este producto proporciona cobertura mundial, independientemente de donde se produzca el fallecimiento, garantizando el traslado y el acompañamiento de familiares hasta la localidad de origen especificada en la póliza.

También ofrece la libre elección de tanatorio, atención psicológica in situ, asistencia a la familia y al asegurado, gestión documental (tramitación online de las pensiones públicas, certificados, o la ayuda en la gestión de aceptación de herencias, entre otros), y otorgamiento notarial del testamento en España o renovación de este, cada año, sin coste alguno para el cliente.

Todo ello, contando siempre con la ayuda profesional y especializada de un Asesor Personal en Decesos (APD), quien, con solo una llamada, velará por los intereses de la familia, ayudando en todo momento y coordinando todas las gestiones del servicio de sepelio.



féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.

Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239

web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001



¡¡Siempre al servicio del cliente!!

¡¡¡Somos fabricantes!!!



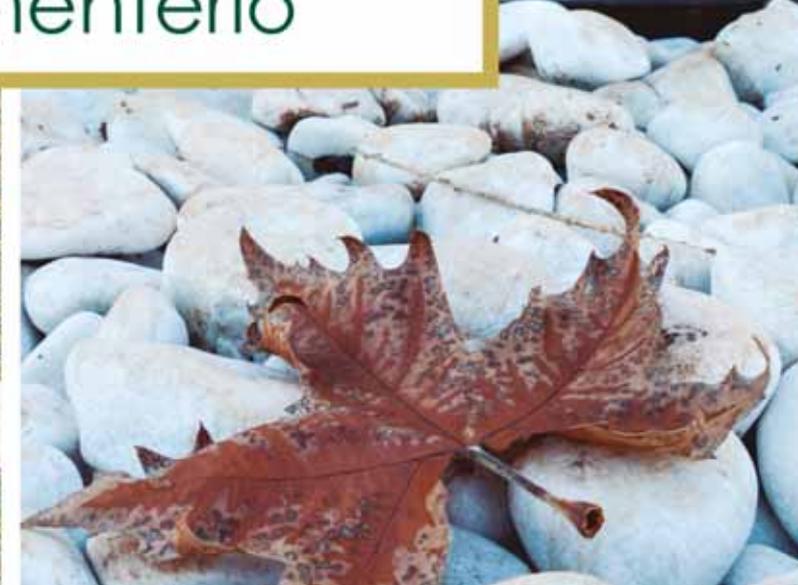
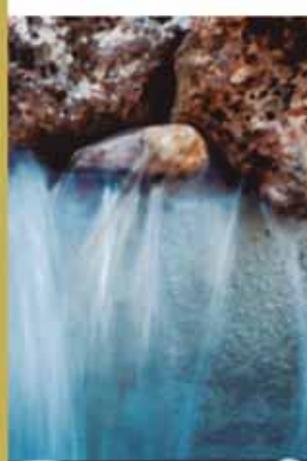
El Bosque de la Vida

C E M E N T E R I O



J A R D I N

Un nuevo concepto
de cementerio



CEMENTERIO JARDIN
ALCALA DE HENARES

Cuando la muerte se lleva a un ser querido, el certificado de defunción pone en marcha toda una serie de trámites burocráticos y legales. A partir de ese momento, los familiares o quien se vaya a encargar de ello deberán contactar con la funeraria para disponer de qué modo se llevará a cabo el sepelio: con velatorio, sin velatorio, con ceremonia religiosa, sin ella, inhumación, incineración... todas esas decisiones hay que tomarlas en caliente, en unos momentos en que el dolor es grande y cuesta aún más pensar serenamente. Si el difunto dispuso cómo quería que fuera su despedida, suele ser más rápido y fácil. Si no lo dejó dicho, tocará consensuarlo entre los familiares. Pero en cualquier caso, son decisiones inaplazables que hay que tomar pronto. Pasadas las veinticuatro horas de rigor y después del entierro o incineración, toca volver a casa, a encarar la bofetada de su ausencia junto al descaro y desfachatez de la vida, que sigue su curso como si nada. En eso consiste pasar el duelo y seguir viviendo.

La decisión

Después de un tiempo, variable para cada persona, llega un momento delicado. ¿Qué se hace con las pertenencias del difunto, con sus ropas y sus objetos personales? ¿Se guardan en el trastero, se donan, se tiran? ¿Se reparten entre la familia y amigos? ¿Qué es para quién? Además de decidir su destino, también habrá que reorganizar los espacios de la casa que quedarán vacíos. La habitación, los cajones, armarios y estanterías donde se guardan aún su ropa, sus zapatos... a todos habrá que darles un nuevo uso. Son decisiones duras que preferiríamos evitar, pero que hay que tomar. Habrá quien se ponga a ello inmediatamente, y habrá quien lo demore al máximo. Habrá quien haya pasado el duelo, a quien le ayude a pasar-

La insolencia de los **OBJETOS**

Los recuerdos no pueblan nuestra soledad; antes al contrario, la hacen más profunda.

Gustave Flaubert

lo, y también al contrario. Unos lo llevarán mejor que otros, pero en cualquier caso tendremos que hacerlo tarde o temprano.

El momento

Cuando llega el día, toca armarse de valor y ponerse manos a la obra. La pareja, algún familiar o un buen amigo siempre se prestan a echar una mano en esos difíciles momentos. Con algunas cajas, bolsas, y un nudo en el estómago, se revisan armarios, cajones, cada hueco existente, y poco a poco se van vaciando todos los espacios que seguían ocupados. Los sentidos funcionan como instrumentos al servicio de la memoria. Ahora, al ver y tocar de nuevo su ropa mientras se vacían los cajones, el dolor amortiguado aflora con renovada intensidad. El olfato opera como un mensajero del pasado sumamente eficaz: los recuerdos y emociones despiertan con fuerza cuando percibimos ese olor único y característico que cada uno deja impregnado en la ropa, o el difuso aroma de la que fue su colonia favorita. De repente nos transportan al pasado de una forma muy vívida. No es de extrañar por tanto que nos produzca inquietud o incluso malestar la sola idea de deshacernos de ellos. Sus objetos y aromas estaban tan ligados a esa persona que quedará en nosotros como recuerdo latente durante años, pero imborrable ya para los restos.

Conciencia

Abrigos, calzado, pantalones... la ropa en general encuentra rápido su destino. Sólo nos costará un poco más deshacernos de aquella a la que el finado tuviera un especial apego: esa chaqueta vieja que siempre llevaba, la gorra con la que indefectiblemente salía a pasear... éstas, y aquellas prendas especialmente buenas o intemporales, suelen permanecer en la familia. De modo que conservaremos algunas y el resto abandonará la casa con diferentes destinos: venta de segunda mano, ayuda social o directamente al reciclaje. Pero la ropa es sólo una parte de sus pertenencias. Quedará también por decidir qué hacer con el resto de sus objetos personales: libros, discos, el ordenador y lo que tenga en el disco duro, los útiles de aseo, herramientas, los complementos deportivos si practicaba algún deporte... en definitiva, todo eso que acumulamos a lo largo de nuestra vida y a lo que también habrá que encontrarle un destino.

La punzada insolente

Todas las prendas y objetos nos recuerdan a esa persona en mayor o menor medida, y la tarea nos supondrá sin duda algún tipo de catarsis. Será un paso importante para aceptar e integrar la pérdida, y ayudar en el duelo. Pero hay algunos objetos, algunas prendas, de los que nos resulta impensable

Pedro Cabezuelo





JESÚS POZO

desprendernos. Por alguna razón, nos resulta imposible deshacernos de ellos: su reloj, un colgante, su pluma estilográfica preferida; esa maquinilla de afeitarse antigua y la brocha para la espuma con las que se afeitaba; un sombrero, un fular, algún libro especial. La sola idea de desprendernos de esos objetos en concreto nos produce una punzada insolente especialmente intensa. A algunos

Después de un tiempo, variable para cada persona, llega un momento delicado. ¿Qué se hace con las pertenencias del difunto, con sus ropas y sus objetos personales? ¿Se guardan en el trastero, se donan, se tiran? ¿Se reparten entre la familia y amigos? ...

les podremos dar uso, a otros no. Están profundamente ligados a su recuerdo y tienen un valor para nosotros que es difícil de explicar. Permanecen asociados a emociones especialmente intensas, a algo que en su momento nos atrapó y que nos llegó muy adentro. Ahora, cuando reparamos en ello, recordamos que esa maquinilla que usaba siempre es con la que nos enseñó a afeitarnos; que con ese cepillo nos peinaba cada mañana para ir al colegio; que ese reloj heredado de su padre es con el que nos enseñó a saber mirar la hora; que ese libro es aquel con el que nos leyó el primer poema que recordamos, y con el que nos enseñó a amar la poesía; que esa pluma fue la que nos dejó usar para demostrarle que sabíamos escribir las vocales, aquel día que nos llevó al cine a ver esa película inolvidable para celebrar nuestro pequeño logro con la escritura...

No son los objetos en sí, sino el lugar al que nos remiten lo que nos produce la punzada. Son emociones intensas y fuertemente ligadas a los objetos. Todos esos huecos que van quedando en armarios y cajones conectan simbólicamente con el vacío que dejó el fallecido. Por eso nos remueve tanto y se nos hace tan cuesta arriba la tarea. Ese vacío no puede llenarse de ningún modo. Ni con objetos sustitutorios ni con esos recuerdos que nos remueven los higadillos: no dejan de ser eso, objetos. El único valor que tienen es el que les conferimos por haber pertenecido a quien hemos perdido. Tarde o temprano pasaremos el duelo y probablemente nos terminemos deshaciendo de algunos. Y los que conservemos no nos producirán la punzada. En ese momento, cuando podamos mirar la hora en ese reloj sin que nos duela y seamos capaces de esbozar una sonrisa, será la señal de que hemos pasado el duelo y aprendido a vivir con el vacío que dejó.

pedrocg2001@yahoo.es

No soy yo, es **EL AZAR**

“**N**ací un 12 de diciembre y una cosa llevó a la otra”. Recientemente, y como ocurre desde que nací, he vuelto a cumplir años. He decidido encabezar el artículo con este epitafio porque enlaza muy claramente con el tema que me propongo tratar en estas páginas. Además de una gracieta que podrá ser juzgada como más o menos ingeniosa -o carente de todo ingenio-, creo que esta ocurrencia sintetiza la trascendencia que le adjudico al azar.

Quizá estéis al tanto de las llamadas Tres heridas al ego de la Humanidad. La primera es una cosmológica, y nos la produjo Nicolás Copérnico, cuando desplazó a la Tierra del centro del Universo y rebajarla a la categoría de “un planeta más”; la segunda es biológica, y Charles Darwin fue el causante de la misma, al escorar al hombre del centro de la creación: somos resultado de una evolución, sólo otra etapa; la tercera, es la herida narcisista, y Sigmund Freud nos dice que, al recibirla,

deberíamos comprender que no somos dueños de nosotros mismos. Grandes heridas las tres. Estos señores nos hacen saber que formamos parte de un sistema, no somos el núcleo del sistema; también que somos seres evolutivos: tenemos precedentes y seguiremos adaptándonos; finalmente, hay fuerzas, mecanismos, deseos, incontrolables, que “viven” den-



En viaje

Roberto Villar



tro de nosotros y, a la vez, lejos de nuestra tutela que, sin embargo, nos condicionan.

Como soy lo más alejado de un científico que os podéis encontrar no corro peligro de emparentarme con este trío de desmitificadores de nuestro ego. Simplemente pretendo plasmar un pensamiento y que cada uno adhiera o aborrezca a placer. Traigo una cuarta herida: la herida del azar. Puedes no creer en el azar, o creer que su influencia sobre los actos de nuestra vida es leve. Bien, pues yo creo que es determinante. Decidimos muchísimo menos de lo que creemos decidir. Es razonable que lo demoremos durante nuestra infancia, juventud y primera adultez pero cuando, como es mi caso, ya se tiene más pasado que futuro, deberíamos enfrentarnos a la cruda realidad: Estamos a su merced.

Aceptar esto puede generar cierta inquietud. Incluso un desasosiego insufrible. Pero, si se consigue comprender cabalmente que la casualidad, la fatalidad, el albur, y otros sinónimos más o menos cercanos nos han puesto en un camino que no elegimos, y nos han indicado qué desvíos tomar haciéndonos creer que, en todo momento, estábamos siguiendo las indicaciones de un mapa dibujado con nuestras propias manos, también podemos alcanzar cierta tranquilidad de espíritu, que es el



***Aceptemos lo inevitable: la muerte
y el azar nos rondan. No siempre que se nos
aparecen es para darnos sorpresas desagradables.
Nos los podemos encontrar a la vuelta de la esquina
y chafarnos o alegrarnos el día***





so físico Erwin Schrödinger -calma, no me meteré en los vericuetos de la Física cuántica- había un gato de metal, un adorno que se movía de tal modo que, según el día, quien buscaba verlo desde el interior de la casa, nunca sabía en qué sitio podía encontrarlo. Quizá fue este objeto, dispuesto en ese soporte que le permitía desplazarse y colocado en tal jardín, quien inspiró a Schrödinger su metáfora acerca del gato que está dentro de una caja y se halla vivo y muerto a la vez. Una casualidad unida a otras. Simplemente.



FOTOS: JESÚS POZO

nombre que le damos tijejos de mi calaña al infantil concepto de “felicidad”.

Te vas a la cama y no sabes si tendrás un sueño tan dulce que parecerá pintado por Chagall, o uno tan vertiginoso y violento como una escena rodada por Tarantino. Nosotros no pintamos ni rodamos nada. Son otras fuerzas las que lo hacen. Admito que en la vida consciente el azar no nos abarca totalmente, como ocurre en el ámbito onírico, pero, creedme: no elegimos vivir en un cuadro de Chagall, en una peli de Tarantino o en un escenario intermedio. Desde antes de nacer, alguien, muchos, deciden cosas por nosotros. Para empezar, no elegimos nuestro nombre. Ni dónde nacemos. Ni quiénes son nuestros padres. De entrada, nada de lo que nos determina es seleccionado por nosotros, sino por una casualidad. Yo pude haber sido una mujer de Gabón, por poner un ejemplo. O no haber sido nada.

Muchos de nuestros logros y fracasos están propiciados por el azar. Él y no tú, dispuso que te cruzaras con esa persona; que dijeras esa palabra y no otra; que ralentizaras tu andar porque te sonó el móvil en esa exacta baldosa, justo antes de la siguiente, donde cayó la maceta desprendida desde el balcón del quinto piso.

En el jardín de la casa del famo-



Admitir el gran peso del azar no implica aprender a perder, darse por vencido, dejarlo todo en sus manos y desentendernos del devenir de nuestra vida hasta que la muerte disponga. No, hay mucho margen de acción. Pero no todo el margen de acción. El campo de juego que se despliega para nosotros desde el momento de nacer y hasta el de nuestra muerte, ya estaba trazado cuando llegamos. No hemos sido nosotros quienes decidimos en qué lugar diseñarlo. Mucho menos a qué jugaríamos allí. Ni quienes serían nuestros compañeros, ni nuestros rivales. Tampoco escribimos el reglamento. Ni, por supuesto, consensuamos el tiempo que estaríamos correteando por el césped o el barro antes de

que el árbitro -algunos creen saber quién es el árbitro- decida que se acabó el partido de nuestras vidas y nos mande a los vestuarios de la eternidad. No dictaminamos nada de esto. Y es así porque los dueños de casi todo son el azar y la muerte. Y no tienen rivales.

Aceptemos lo inevitable: la muerte y el azar nos rondan. No siempre que se nos aparecen es para darnos sorpresas desagradables. Nos los podemos encontrar a la vuelta de la esquina y chafarnos o alegrarnos el día. Pero no por ello dejemos de salir a la calle. Usemos el libre albedrío. Marquémonos objetivos. Apuntemos en la dirección que creamos conveniente. Decidamos, con cabeza y/o corazón. Faltaría más. Y, aunque pueda parecer una sugerencia vacía, propia de los manidos propósitos de año nuevo, disfrutemos todo lo que buena mente podamos.

NOTA FINAL. Promediando la primera versión de este artículo, abro un momento Twitter -o como se llame actualmente- y encuentro una frase de Jorge Luis Borges: “Lo que llamamos azar es nuestra ignorancia de la compleja maquinaria de la casualidad”. Lo ha dicho mejor que yo. Admirablemente y en apenas una línea. Lo acepto: el azar quiso que yo no fuera Borges.

robertovillarblanco@gmail.com



Eduardo
Juárez Valero

He de suponer que, por cuestiones políticas, mediáticas e, incluso éticas, el concepto asociado a masacrar inocentes como cimiento de una estrategia de victoria final ha ido diluyéndose con el paso del tiempo. Asumido como necesario para hacerse valer y frenar cualquier tipo de respuesta en el tiempo, los liderazgos pasados han venido practicando la matanza sistemática de personas indefensas al mismo tiempo que se ha ido rebajando la terminología relativa hasta llegar a una conceptualización caprichosa de los casos deleznablemente permanentemente recordados. En esa sintonía de ineficacia en la remisión de la realidad, este que suscribe se ha visto envuelto en debates poco edificantes con no pocos colegas y maestros pasados y perdidos, más dados a la construcción de un relato basado en el mito que a afrontar esa letanía desde la mísera y mezquina humanidad que todo lo define. Así me vi discutiendo en mi primer año de universidad con el Maestro ya perdido, Francisco de Moxó, sobre el genocidio repugnante perpetrado por Cayo Julio César en su campaña de propaganda política llevada a cabo en las Galias y que por poco no le convirtió en un muñón de proporciones bíblicas como al mentecato de Marco Licinio Craso, masacrado en Carrás por los partos, lo mismo que al más inepto aún de Publio Quintilio Varo en la escabechina del bosque de Teutoburgo, allá por el año 16 a. C. En su caso, César llegó a destruir cerca de un millón de vidas en todo el territorio durante los siete años de campaña, practicando toda suerte de tretas imaginables con tal de mantener a raya toda esa vorágine diversa que los romanos reducían al concepto de galo. Un servidor, asombrado del debate trivial en torno a casi un millón de muertos en siete años hace más de dos mil años relatado por el interfecto como si de un documental divulgativo se tratara, discutía con el viejo Maestro sobre lo

Masacrando INOCENTES



Fort Snelling en Saint Paul, Minnesota (USA).

apropiado de llamar a aquella guerra y conquista en lugar de masacre, genocidio o destrucción de las poblaciones prerromanas. Mi profesor, sorprendido, me reconvenía, haciéndome ver la calidad literaria de Cayo Julio, lo que me llevaba a agradecer que Adolf Hitler, Josif Stalin o Francisco Franco hubieran desdeñado el arte de escribir, especializándose en el de matar de forma sistémica e industrial.

De modo que, si ya tenemos problemas para identificar con claridad un masacre genocida en la distancia que regalan los milenios pasados, ya me dirán qué podemos hacer con este presente terrible de destrucción sistémica del contrario, mecanizada y asumida la matanza con el objetivo político en el horizonte que todo lo nubla. Mientras escribo estas líneas y caen más y más bombas inteligentes en esto de apuntar, que no de elegir los objetivos, sobre múltiples poblaciones de nombre hueco en la franja del rico Oriente próximo que definimos como Gaza, me resulta cada vez más complicado el encontrar parangón en un pasado real donde la mezquindad generalizada en torno

al escaso valor que parece tener la vida humana según como respire y en qué idioma se exprese. Bien cerca de aquellos escombros en que parece haberse convertido todo lo humano allí una vez existente, el gran Alejandro de Macedonia puso sitio a Tiro, más o menos hacia el 332 a.C. Los miles de muertos en semejante y mítico lugar abandonados más las decenas de miles de prisioneros esclavizados nada han ensombrecido la leyenda de un paisano de apenas treinta años de edad, dejándonos más preocupados por saber dónde metieron su restos mortales que en conocer la cifra inmensa de cadáveres sustentadores de una fama imperecedera. Ricardo Plantagenet, rey de Inglaterra a finales del siglo XII y conocido como Corazón de León, perpetró algo parecido en la fortaleza de Acre durante la tercera cruzada, a decir de Amin Malouf en su análisis de aquellas campañas de expansión económica y comercial enmascaradas en supuesta recuperación de los lugares santos para los tres monoteísmos mayoritarios. Esa masacre de pobladores musulmanes entregados a la confianza



Vercingétorix entrega sus armas a Cayo Julio César. Obra de Lionel Royer (1899).

de algo parecido a un armisticio fue lo que impidió que el monarca inglés pudiera poner un pie en la ciudad de Jerusalén, una vez llegaron a un acuerdo de abrirla a los fieles Federico II Roger y Salah-ad-Din.

Ha sido, por tanto, frecuente esto de masacrar inocentes en aras de la creencia, ya sea referida a un dios que impone su hegemonía a tajo limpio o a la superioridad innata de una sociedad que ha de limpiar la miseria inherente a esos súbditos indignos de soportar tamaña munificencia. Entre ambos puntos han caminado los judíos durante siglos de incompreensión y aislamiento inadaptado. Perseguidos incluso en su tierra ancestral, esa que hoy debaten entre el sionismo cainita y exterminador, la defensa de una nación inventada y la irrealidad de un presente homogéneo indefendible, los judíos de Israel, según aparecen definidos en múltiples textos y hasta en la famosa ópera de Verdi, han sido masacrados de forma constante y casi incontable en los largos siglos que pasaron desde que se enfrentaran a los seléucidas en tiempos de los Macabeos o a los romanos en manos de

zelotes mesiánicos muy poco recordados, hasta los eternos años de discriminación constante y persecución política en las juderías y aljamas de las muchas ciudades cristianas de occidente. Extraordinariamente expertos en esto de ser masacrados por ingleses recalcitrantes, según relata en sus novelas Walter Scott, o por la avidez de Felipe IV de Francia, aquel que, negándose a devolver préstamos, optó por expulsarlos de su reino en el año 1306, cosa que ya había hecho su antepasado, Felipe II Augusto después de haberse incautado de todas sus posesiones. Acosados, obligados a la conversión, torturados o quemados como aquellos doscientos setenta que envió a la pira el archiduque de Austria en 1421, esos pobres desgraciados defensores de una fe que nadie parecía respetar penaron durante casi dos milenios entre matanza y masacre. En esta tierra que tan poco conocemos les dieron masacre y tortura, tormento y destrucción a partir de 1391, momento en que aquel arcediano de Écija, Ferrán Martínez, empezó a predicar contra los judíos como causa última de la peste que asolaba me-

dia Europa. La tendencia salvaje se llevó miles de vidas y trastocó aquella sociedad diversa con la aparición del converso forzoso, el llamado marrano, que habría de emponzoñar las relaciones sociales en un fin de siglo y nacimiento de la modernidad altamente complejo. En efecto, los llamados Reyes Católicos, empeñados en homogeneizar la península con su religión como baremo y apartarse de aquella imagen de mezcolanza mestiza que los definía en Europa, tiraron de simplificación para acabar con todo lo diverso que se preciara en una España nonata que basaba el éxito de su presente en la multiplicidad que esos ignorantes trataban de domeñar.

No obstante, aun siendo los judíos víctimas del pasado y fuente de la masacre consumada por los gobiernos israelíes en el presente, es la común creencia en una uniformidad religiosa o política que degenera en el condenado supremacismo indecente lo que explica con mayor sencillez, creo yo, la tendencia irredenta a matar inocentes por que sí. Sinceramente, es tal el catálogo de ejemplos entregados por la historia, que me resulta prácticamente

imposible condensar en unas pocas líneas el horror con que la memoria del pasado construye un presente devastador. Matar para que se regule la diferencia, para que se someta el rebelde, para que la inteligencia triunfe sobre la barbarie; asesinar sin pudor porque haya un modelo normalizado de social aceptación: matar, destruir, aterrorizar, ensangrentar, finiquitar, arrasar, descuajaringar, destrizar... Todo con tal de que la hecatombe proyecte una enseñanza de humildad entre aquellos que no integran el futuro social imaginado. Sin duda y a pesar de la distancia, uno puede imaginar esa mortandad prometida en el famoso bautismo o muerte que enarbolaba el inmundo Vicente Ferrer a las puertas de la aljama segoviana hacia 1410; lo mismo que en los tres mil pobres indígenas destrozados por la barbarie de Pánfilo de Narváez y sus diablos en la ribera del río cubano de Caonao que tanto horrorizara a Bartolomé de las Casas, hasta el punto de hacerle activista del indigenismo mucho antes de que aquello tuviera el más mínimo pase político.

Ese diablo que Bartolomé de las Casas quiso ver en los españoles liderados por mi paisano Narváez aquel fatídico día de 1513 he de entenderlo denominador común de la barbarie sinsentido de quien asesina inocentes en loor de la idea que sea. Los cientos de miles, millones de vidas destruidas por la creencia del momento no son más que una reiteración de la estrechez de miras, la brutalidad a la que nos somete la obcecación de la falta de raciocinio y la superioridad que la cultura mal entendida regala a los bárbaros ignorar y, en consecuencia, asesinos. Los exterminios sistémicos de lo distinto que tanto nos aterrorizan no deben asumirse, sin embargo, como fruto de esa cerrazón que subyace bajo el totalitarismo. Si bien la mecanización industrial de la masacre que alumbraron los bárbaros fascistas en el siglo XX responde a ese principio rector, todo proceso civilizatorio, sin ser totalitario ni criminal de base, ha pasado por la masacre como argumento normalizador de la disidencia resistente. Vean, si no me

creen, algún regesto de las hazañas infames del salvaje Temujin antes de ser coronado Gengis Khan y sus afamados descendientes o de los aterradores tímúridas de Tamerlán, sucesores muchos de ellos de los temidos Xiongnu de Atila que asolaron medio occidente y oriente próximo.

En todos los casos citados, el primigenio movimiento expansivo de la cultura civilizatoria que correspondiera suponía



Asalto a una judería. Francisco Lameyer y Berenguer (1865).

para aquellos que debían soportar la renovación de su *modus vivendi* una suerte de masacre permanente, ya fuera social, cultural o literal. Los romanos y su sangrienta romanización; la expansión de los pueblos germánicos; la incuestionable supremacía

Tres mil pobres indígenas destrozados por la barbarie de Pánfilo de Narváez

del único dios que tenía a Muhammad como profeta; la cruz en armas acunada por el berrido inherente al dios lo quiere que clamaban los papas desde Rávena a Roma, pasando por Aviñón y la sede que fuere; la conjunción del poderío militar y

económico trufado de supremacismo intelectual esgrimido por castellanos, aragoneses, catalanes, franceses, ingleses, austriacos, ingleses, chinos, japoneses, indostanos, rusos soviéticos y estadounidenses de todo tipo y momento.

Estos últimos, amparados en la legalidad supuesta de aquella doctrina elaborada por el presidente Monroe a quien nadie parece recordar, han venido llevando a cabo, año tras año, masacres sin fin en un presente que parece haber perdido la capacidad de reflexionar acerca de lo que acontece. Ya fuera con napalm en Vietnam o Corea, a bombardeo limpio sobre Bremen o desatando la furia de los infiernos en Hiroshima y Nagasaki, los políticos estadounidenses han convenido, en términos históricos, que la masacre parece ser un argumento sólido en cualquier negociación que se precise finiquitar.

Y de todas aquellas bárbaras demostraciones de locura miserable no puedo dejar en el tintero la sufrida por los pobres nativos Lakota encerrados en un campo de concentración improvisado en la confluencia de los ríos Minnesota y Mississippi, justo debajo del fuerte Snelling donde se habrían de formar los Buffalo Soldiers que cantara Bob Marley. Allí metidos en el crudo invierno minnesotano, los pobres Lakota fueron feneciendo lentamente, sometidos por el frío aterrador con que la meseta norteamericana castiga las llanuras cercanas a los grandes lagos. Congelados y tiesos por la inanición, como ya hiciera dos milenios antes con los numantinos el bárbaro Publio Cornelio Escipión Emiliano, la inmensa mayoría de un pueblo orgulloso y amante de su entorno natural acabó masacrado de la forma más miserable que

uno pudiera imaginar, no quedando de su sufrimiento ni una sola canción, una rima o ripio que nos haga rememorar los millones de seres humanos sacrificados por una condenada idea de justicia aún por demostrar.



SUICIDIO y el sentido de /en la vida

El quinto curso de la UNED Pontevedra y Funespaña ‘Almas, almos y ánimas’, realizado en la sede de Vigo y que reflexiona sobre la muerte, atendió este año a 1203 alumnos

Yolanda Cruz

El curso Almas, almos y ánimas, organizado por el Campus Noroeste de la UNED con el patrocinio de Funespaña, dedicó su quinta edición a reflexionar sobre el suicidio en la infancia y en la adolescencia, con el subtítulo #HablemosdeSuicidio: el sentido de la vida. El encuentro académico, dirigido por Víctor González Sánchez, director del Campus Noroeste de la UNED, y Jesús Pozo Gómez, director de Adiós Cultural, se celebró en las instalaciones

director general de Funespaña, Jesús Pozo y Olga Alonso, concejala de Educación del Ayuntamiento de Vigo. Víctor González dio la bienvenida al curso a ponentes y alumnado como director del Campus Noroeste de la UNED, entidad que celebra este año académico su 50 aniversario, y como codirector del encuentro.

Inició su presentación recordando que, entre las encomiendas de la UNED, a través de centros como el de Pontevedra se encuentra

el suicidio, Víctor González destacó que aborda uno de los principales temas de preocupación de la sociedad, por lo que insistió en la importancia de reflexionar y hablar sobre él, como un modo más de, precisamente, evitarlo, “Creo que es mejor hablar de las cosas antes de que se pongan peor, y esa es la vocación social de la UNED”. El director del Campus Noroeste de la UNED agradeció también al Concello de Vigo su implicación y apoyo, y a Jesús Pozo, director de Adiós Cultural, por ser “el alma máter” de un proyecto cultural y académico, pionero en España.

Víctor González no quiso terminar su intervención sin recordar “en un momento en el que hay que explicitar lo que para nosotros es obvio, que la UNED es una Universidad pública de calidad cuyas puertas están abiertas a todo lo que demande la sociedad”

Olga Alonso, que ejercía de anfitriona, destacó su interés en encontrarse presente en el curso ya que como concejala de educación “el suicidio en jóvenes es una tema que me preocupa especialmente”. Así mismo, insistió en la relevancia de la colaboración entre las entidades públicas y educativas,

Al contenido central del curso, el suicidio, Víctor González destacó que aborda uno de los principales temas de preocupación de la sociedad, por lo que insistió en la importancia de reflexionar y hablar sobre él

de la UNED Pontevedra en su sede de Vigo y ha contado con más de 1100 matrículas, rebasando la ya destacable cifra alcanzada el año pasado, 850. El alumnado ha podido seguir el curso presencialmente en un aula de la UNED en Vigo, en streaming y en diferido desde la página web de UNED Pontevedra.

El acto inaugural estuvo encabezado por el propio Víctor González, junto a Alfonso González,

la de dinamizar el entorno “con la cultura, el conocimiento, con la transmisión de todo aquellos que demande la sociedad”, encomienda en la encaja y desde la que se ofrece este curso. González agradeció a Funespaña su patrocinio, y su involucración como empresa, devolviendo a la sociedad, a través del patrocinio de actividades como el curso Almas, almos y ánimas, lo que recibe de ella. En cuanto al contenido central del curso,

como la UNED, con las empresas como FUNESPAÑA, ya que “es fundamental para que esa experiencia de empresa llegue a la sociedad, y estas charlas, estos cursos, son un modo de conseguirlo”

Por su parte, Alfonso González, subdirector General de Funespaña, comenzó su intervención destacando el compromiso de la empresa con las Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en especial el número 10, “Reducción de las desigualdades”. Reflexionando sobre el eje central del curso, el suicidio en la infancia y adolescencia, se hizo eco de la petición de ayuda por parte de la juventud y de sus responsables, familiares directos y/o profesores

y valoró de urgentes las cifras de suicidio acaecidos en los últimos años, sobre todo el aumento en un 12% en 2022 con respecto a 2021, 4097 personas.

El subdirector general de Funespaña también expuso a los asistentes algunas de las actividades, a través de las que, al igual que con el curso, la empresa revierte en la sociedad su experiencia, como la revista Adiós Cultural o la elaboración de campañas de prevención del suicidio.

Jesús Pozo, codirector del curso y director de la revista Adiós Cultural, rememoró los principios del curso, “recuerdo los comienzos en Segovia y la inquietud de Víctor González, así como el va-

lor de Funespaña por atreverse a abrir las puertas del sector, entendiendo que la muerte forma parte del ciclo de la vida. Empezamos con la reflexión sobre la muerte, la muerte en el arte y de ahí llegamos al suicidio”. Pozo quiso recordar y rendir un merecido homenaje al recientemente fallecido, Carlos Mañas, profesor, publicista y escritor, quien intervino en la cuarta edición del curso y, precisamente, quien propuso que el tema del suicidio en la niñez y adolescencia se abordase en un curso monográfico. Jesús Pozo finalizó el acto inaugural asegurando que las instituciones y los medios de comunicación llega tarde a un debate que la sociedad ya está

Yolanda Cruz

Manga, Fumetto, anime, el suicidio como argumento

Yolanda Cruz López, doctora en educación, especializada en comunicación y el uso del audiovisual como herramienta educativa, comenzó su exposición recuperando el argumentó que abordó en la anterior edición del curso, a modo de resumen para,

ron, de ellos, 13 personas contaban con menos de 15 años, 6 niños y 7 niñas; la cifra aumentaba considerablemente en la franja de edad siguiente, la que abarca desde los 15 a los 19 años, ya que fueron 273 los jóvenes quienes se quitaron la vida, 204 chicos y 69 chicas. En

ja el INE apuntan a un incremento en el número total de suicidios, ya que hasta el mes de septiembre se habían contabilizado ya 4097 muertes por esta causa, sin que a estas se sumen las más de 6000 muertes por causa accidental por no encontrarse registradas como suicidios.

En 2021, el número total de suicidios registrados ascendió a 4003; de estos, 22 eran menores de 15 años, 14 niños y 8 niñas, y 53 contaban con edades comprendidas entre los 15 y los 19 años

desde ahí, abordar la temática centrada en el suicidio en jóvenes.

El repaso a las cifras con el que contextualizó su aportación indica que en nuestro país, teniendo como fuente el Instituto Nacional de Estadística, en 2018 se cifraban en 3679 los suicidios que se registra-

2021, el número total de suicidios registrados ascendió a 4003; de estos, 22 eran menores de 15 años, 14 niños y 8 niñas, y 53 contaban con edades comprendidas entre los 15 y los 19 años, 28 chicos y 25 chicas.

En 2023, y con las cifras aún provisionales, los datos que bara-

Yolanda Cruz repasó las diferentes realidades que se engloban en el suicidio, como comportamientos suicidas en orden de relevancia en cuanto a resultados y citó los estudios de Román y Abud (2017) para UNICEF y la Organización Mundial de la Salud para apuntar que esta organización normaliza la elaboración de pensamientos suicidas ocasionales, si bien esta ocasionalidad se torna más peligrosa en el marco vital de la infancia ya que, entre los 8 y los

11 años, no se tiene una concepción muy clara de lo inamovible de la muerte. Así mismo, insistió en algo en lo que coincidieron en destacar el resto de los ponentes, la persona que planea su suicidio o lo perpetra no busca ni su muerte ni acabar con su vida, lo único que tiene en mente es acabar con su sufrimiento. En el mundo, al año, una media de 800.000 personas se quitan la vida para dejar de sufrir y además es la segunda causa de muerte externa en jóvenes después de los accidentes, y solo el 25% de las personas que planean o ejecutan su suicidio busca y/o necesita ayuda médica.

La OMS cita entre los principales factores desencadenantes del suicidio, la violencia, los abusos, el acoso escolar – bullying – y la dificultad en la identificación sexual. Según DatosMacro, en 2021, la India fue el país en el que tuvieron lugar más suicidios, 206.278, seguido de China con 138.622, tanto en uno como en otro las mujeres ocupan las cifras mayores, 116.232 y 76.844 respectivamente. Cruz López se centró en los datos de Japón y de Italia. En el país nipón se contabilizaron 20.243 suicidios, mientras que en Italia los suicidios ascendieron a 3.707, bastantes menos que en España. Las cifras de Japón lo sitúan muy por delante de la media mundial de suicidios que está en 9'25 por cada 100.000 habitantes, ya que en este país la media casi duplica la mundial llegando a los 16 suicidios por cada 100.000. Por su parte, la media italiana está por debajo de la mundial ya que no supera los 6'15 por cada 100.000 habitantes.

Precisamente estas cifras son las que la ponente tuvo en cuenta para elegir de qué modo el suicidio infantil y juvenil está presente en la producción cinematográfica de ambos países y cuál es la intención que hay tras esas selección temática. Para ilustrar sus propuesta, Yolanda Cruz se centró en pelícu-

las, en este caso de animación, y adaptaciones de obras escritas en el formato cómic, tan consumido por los jóvenes españoles.

La voz silenciosa

Empezando con el caso de Japón, Cruz contextualizó con el siguiente dato, el 80% de los centros educativos japoneses reconoce haber protagonizado casos de bullying. De tal modo que se ha extendido entre la población más joven la

El sistema educativo japonés tampoco facilita la convivencia, es muy estricto, a las exigencias académicas se suman la obligatoriedad de llevar uniforme, el pelo negro y liso, colaborar con la limpieza de las aulas, etc. En cuanto al uniforme o al pelo, medidas que en su día se pusieron en marcha para evitar la desigualdad entre los estudiantes, han dado la vuelta a esta intención y son motivo de disputa y enfrentamientos. Dada



negativa a asistir a la escuela, y el número de faltas por este motivo es tan remarcable que el Ministerio de Educación nipón denomina esta ausencia como “Futoko” que significa niño en japonés. El bullying llega a ser tan asfixiante que una gran mayoría de estudiantes no solo se niega a acudir al centro educativo sino que decide aislarse voluntariamente, tanto en su casa, como en su habitación, llegando algunos a pasar enclaustrados en ella meses e incluso años, este retiro voluntario también ha sido identificado con una denominación oficial, “Hikimori”.

la situación, en 2017, el Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología (MEXT) fijó su atención en el manga, producto que la juventud japonesa consume de modo regular y continuo, para intentar realizar una labor educativa y de prevención a través de las historias que el manga narraba a sus lectores. Según el Instituto de Ciencias de la Edición de la Asociación Japonesa de Editores, en 2022, las ventas de cómic alcanzaron los 675.900 millones de yenes, algo más de 4.214 millones de euros.

Fueron muchos los mangas que se beneficiaron de esta ayuda.

Yolanda Cruz.

Uno de ellos “Sangatsu no Lion”, en español publicado con el título “El león de marzo”, de Chica Umino, que empezó a publicarse en 2007 por la editorial Hakusensha, y que entre 2016 y 2018 volvió a reeditarse y a ampliar el número de fascículos, 16 ya en 2021, con la intención de que el protagonista, Rei Kiriya, un jugador de shogi, a través de sus experiencias personales, concienciará, visibilizará y sirviera para trasladar valores y pautas de conducta a una población juvenil que se mostraba como público fiel. La adaptación televisiva en anime data de 2016, con el mismo título, la productora Shaft la puso en marcha bajo la dirección de Akiyuki Shinbo y Kenjiro Okada y contando con Umino para la redacción del guion. La serie tuvo dos temporadas y un total de 45 episodios.

La siguiente práctica gubernamental puesta en marcha para tratar de educar y concienciar a la población más joven contra el acoso y una de sus consecuencias,

de su desarrollo argumental con distintas obras. “Wander egg priority” (Prioridad del huevo maravilloso) película de 2016, dirigida por Shin Wakabayashi y producida por Clover Works, que narra la historia de una niña, Ai Ohto, a la que la muerte de su mejor amiga la sume en una depresión. La causa de la muerte de la niña no se explicita en la película, pero se deja entrever que ha podido quitarse la vida. El recurso de la elipsis es muy utilizado en el manga y el anime para abordar el suicidio sin ilustrarlo ni nombrarlo directamente.

Otra película, “Orange”(2016), es adaptación del manga del mismo título de Ichigo Takano, dirigida por Hiroshi Kamasaki y producida por Telecom Animation Film Company. Los protagonistas son Kakeru Narusa y Naho Takamiya. Kakeru es un joven que atraviesa un duelo por la muerte de su madre que le ha sumido en una depresión. Kareku se desahoga acosando a Naho aunque luego se enamora de ella. En este manga y luego anime se ilustran

sufre acoso lo que le acarrea una profunda crisis que acabará con su suicidio. Kaizari se cuestiona su propia vida tras esta muerte, pero los doctores que tratan su depresión le recetan unas píldoras azules que le van a permitir viajar a un mundo paralelo en el que, con 17 años aún va al instituto, y donde encontrará a Chizuru adolescente. A partir de ese momento, su objetivo será ayudarla para evitar su suicidio en el futuro. La película cuenta con una segunda parte, “ReLife Kanketsu-hen” (2017), realizada por el mismo equipo.

“Koe no katachi” (2013), traducida como “La voz silenciosa” y “La forma de la voz” es uno de los mangas beneficiados por la política gubernamental japonesa. Escrita y dibujada por Yoshitoki Ōima y editada por Kōdansha en formato tankōbon en siete volúmenes. Los protagonistas son Ishida Shōya y Shōko Nishimiya. Él un joven que se burla de una alumna nueva del instituto al que acude, Shōko, ella es sordomuda lo que la convierte en objeto de burla y acoso por parte de los compañeros, encabezados por Ishida. La chica se ve forzada a dejar el centro educativo y, con el paso de los años, la pandilla de Ishida que, en principio, lo jaleaba y apoyaba, con la madurez rechaza su comportamiento y le da de lado. Ishida sufrirá una depresión que le lleva a tener ideaciones suicidas, pero antes quiere encontrar a Shōko y pedirle perdón.

Cruz López ilustró, con fotografías de la cinta, algunas de las características propias del anime: la aparición de jardines y cerezos, cielos azules con nubes blancas, la occidentalización de los rasgos de los protagonistas, los ojos redondos y muy grandes o el escaso movimiento bucal y gestual; así como de los usos del anime para promover los valores tradicionales de la cultura nipona, entre ellos, lo estoico de las viviendas, las cenas en familia, el uso de palillos, la participación en la limpieza de las aulas o los uniformes escolares.

Los jóvenes al dejar la universidad y adentrarse en el mundo de la adultez, ellos siguieron el camino que se les puso delante, lo recorrieron tal y como se les pidió, pero la meta prometida no llegó nunca

el suicidio, fue el proyecto Anime Mirai, en el que colaboraban tanto el Gobierno nipón como la Asociación de Creadores de Anime Japonés, JAniCA. La idea, además, contaba para los precursores con otro atractivo más ya que se trataba de apoyar económicamente a cuatro estudios para que contratasen dibujantes en prácticas para la producción de cortometrajes, de manera que, además de la labor divulgadora se suma la formación de cantera para una de las industrias más sólidas de Japón.

El suicidio, manga y anime

Yolanda Cruz ejemplificó la notable presencia del suicidio en la producción de manga y anime como parte

otras características del modo en el que esta industria aborda el tema. Por un lado, la solución encontrada en los iguales, no existen adultos que detecten y ayuden, el apoyo siempre está en los amigos y, especialmente, en la pareja. Y por otro, el hecho de que los protagonistas sean adultos pero se adentren en un mundo paralelo en el que aún son adolescentes y en el que deben resolver el problema.

Otro ejemplo, “ReLife”, adaptación anime del manga homónimo de Yayoiso, producida por TMS Entertainment y dirigida por Tomochi Kosaka. El protagonista, Kaizari Arata, tiene 27 años. Es un joven bien preparado y exitoso, pero que padece dismorfia de la productividad. En su empresa, una joven, Chizuru,

Fumetto

Después de repasar la historia del fumetto italiano, la ponente se detuvo en “La profezia dell’ armadillo” (2011) de Zero Calcare, una de las figuras más representativas de la industria italiana en la actualidad. Su éxito ha permitido la adaptación como serie de animación con el título “Strappare lungo i bordi”, “Cortar por la línea de puntos”. Seis episodios de 20 minutos a través de los que Zero, el protagonista,

do laboral, los amigos y amigas, los conciertos, las fiestas y la vida en su barrio. Sarah le presenta a Alice en una fiesta, pero la falta de autoestima de Zero lo acobarda y nunca llega a declararse a pesar de que todo apuntaba a que se trataba de una pareja anunciada. Alice deja Roma y se vuelve a casa y dejan de mantener contacto.

La obra es autobiográfica y aborda el suicidio desde una perspectiva más realista, lo que le sir-

les pidió, pero la meta prometida no llegó nunca. Siguió la línea de puntos para nunca reconocerse en el recortable final.

III Visualízame en tu memoria

Tras esta intervención, Yolanda Cruz López, también directora del festival Visualízame en tu memoria, presentó la proyección de los nueve cortometrajes finalistas en la III edición del festival: La gre-



conversando con su conciencia, un armadillo, realiza un doble viaje: el primero, junto a sus amigos Secco, Guy y Sarah, a través de Italia hacia la ciudad donde nació su primer gran amor, Alice; y el segundo, es un viaje interior. Por el camino, Zero realiza una fuerte crítica social a la vez que intenta liberarse de la culpa autoimpuesta por el suicidio de la chica.

La crítica a la sociedad en general y a la italiana en particular, le sirve para realizar una narración biográfica de la vida de Zero: su paso por el instituto, el salto al mun-

do para denunciar la falta de ayuda para las personas que tienen ideación suicida y de paso poner en tela de juicio un sistema en el que los jóvenes no acaban de encontrar su lugar. El título de la serie, “Cortar por la línea de puntos” ilustra la principal crítica, al igual que el título del último capítulo “El mundo que les prometimos”: la situación en la que se encuentra la mayoría de los jóvenes al dejar la universidad y adentrarse en el mundo de la adultez, ellos siguieron el camino que se les puso delante, lo recorrieron tal y como se

nade noir (la granada negra), Ali Zare Ghanatnowi, (Francia / Irán 2023); Para Esteban, Héctor Almeida, (Cuba, 2023); El forjador de flores, Alex Duck, (España, 2022); Mensajes al viento, Maca Mochón y Sol Madrigal, (Argentina, 2022); Demon Box, Sean Wainsteim, (Canadá, 2023); Los habitantes del pasto, Pablo P. Méndez-Kodiak, (España, 2022); Dónde NO habite el olvido, María Clauss, (España, 2023); Un kilo de madroños, Guillermo García Ramos, (España, 2023) y Vigilia en Cayara, Luis Cintora, (Perú, 2022).

De izquierda a derecha. Jesús Pozo, Alfonso Delgado, Olga Alonso y Víctor González.

Laura Merino

Sectas ¿suicidio o asesinato?

La psicóloga, Laura Merino, centró su intervención en el poder de las sectas y en la capacidad de estas para manipular la voluntad individual y colectiva hasta el punto de conseguir que sus adeptos se quiten la vida. Merino inició su intervención a partir de la definición de secta, ya que, si bien la primera de las definiciones de la RAE es “Doctrina religiosa o ideológica que se aparta de lo que se considera ortodoxo”, el imaginario colectivo suele asociarlas siempre con lo religioso, y cuando alguno de los adeptos que logra huir de ellas busca ayuda psicológica, no es inusual que se pueda llegar a diagnosticar incluso esquizofrenia, en lugar de entender que se trata de una víctima de la manipulación de la secta.

Indiana, por Jim Jones quien, a través de ella, promovía un mensaje que combinaba elementos del cristianismo, comunismo, socialismo e igualdad racial.

Las enfermeras que trabajaban en la secta repartieron frascos de cianuro con zumo de uva, primero a los niños, la idea era que una vez muertos ellos, a pesar de que hubiera sido entre los graves sufrimientos que provoca el cianuro, los adultos no se echasen atrás. Algunas de las personas que se suicidaron en Jonestown, de entre 35 y 45 años de edad, llevaban en la secta más de 15 años lo que, según explicaba Laura Merino, permitía pensar que a los adeptos se les captaba muy jóvenes. Antes de trasladarse a la Guayana, el grupo

colectivo. En sus comienzos eran dos guías, Marshall Appelwhite, profesor de música, y Bonnie Nettles, una enfermera. Tras la muerte de ella él empezó a obsesionarse con la idea de pasar al siguiente nivel y planeó el suicidio de todos los miembros. Llevaban 20 años juntos y se sustentaban con una empresa que diseñaba páginas web. Los adeptos contaban con edades comprendidas entre los 40 y los 60 años y todos habían sido captados en plena juventud. Pensaban que iban a ir a otro planeta cuando pasara el cometa Hale-Bopp, la idea era dejar el cuerpo aquí. Grabaron una serie de videos en los que aseguraban no estar condicionados, “los 39 partimos con la sonrisa en los labios” aseguraba alguno de ellos, según explica la especialista Merino. El día del suicidio, todos aparecieron en sus camas, cubiertos por mantas púrpuras y calzando deportivas Nike. La web en las que explican todo sigue activa y algunos supervivientes creen que el restó logró llegar al planeta que para ellos era el paraíso.

Otra secta citada por Merino fue la “Orden del templo solar”, fundada en Suiza en 1984 por el rosacruz francés, Joseph di Mambro, y Luc Jouret, homeópata y militar neonazi belga, con el nombre de Orden Internacional Caballerisca de la Tradición Solar. La secta llegó a tener bastante actividad en Suiza, Francia y Canadá. Los miembros debían ordenarse. Procedían de familias adineradas y eran muy elitistas. Se trataba de ir asciendo en la orden para lo que se les exigía ir haciendo méritos. Entre las barbaridades que han realizado: el 1 de octubre 1994, Di Mambro mandó asesinar a un bebé por creer que

Steve Jobs (1995 – 2011), quien, después de habersele diagnosticado cáncer de páncreas, siguió las instrucciones de su gurú que lo convenció de que iba a conseguir curarse él solo

Para ilustrar la variedad del perfil del adepto, Merino mostró fotografías de un grupo de personas: Phyllis, 39 años, profesora de preescolar; Loretta, 23, enfermera; Linda, 42 años, psicóloga, todas ellas con trabajos que requieren formación y estudios superiores, profesionales liberales, lo que termina con la creencia de que para ser manipulables se ha de ser un tipo de persona con un perfil económico y cultural inferior. Se trataba de adeptos a la secta “El templo del pueblo” (1952-1978) que, junto con el resto de sus compañeros, se suicidaron el 18 de noviembre de 1978 en Guyana. Un total de 918 personas, entre ellas, 300 niños. La secta fue fundada en Indianápolis,

llegó a estar bien considerado e incluso llegó a recibir premios por su labor humanitaria. El congresista Leo Ryan, que se desplazó hasta la Guayana para visitar Jonestown y hablar con él, comenzó a investigar la secta debido a las denuncias de familiares de adeptos e incluso de algunos miembros que habían logrado escapar. Tras la visita, al irse se llevó consigo a unos cuantos adeptos que habían escapado, Jones, temeroso de que a partir de ahí se le desmontará todo, los mandó matar y puso en marcha la idea de la muerte colectiva.

Otra de las sectas de las que habló Merino fue “La puerta del cielo”, integrada por un guía y 38 pasajeros en el momento del suicidio

se trataba del anticristo; el 3, varios seguidores se suicidaron con tranquilizantes; el 5, 48 miembros murieron tras ser tiroteados y después sus cadáveres fueron quemados; Di Mambro y Jouret murieron calcinados junto a 22 personas más. Incluso, tras la muerte de sus iniciadores, hubo suicidios colectivos de adeptos en 1995 y 1998.

Un último ejemplo, la “Iglesia Internacional de las Buenas Nuevas”, fundada por Paul Mackenzie Nthenge en 2003 y que en 2023 trasladó la sede a Shakaola (Kenia). Cuenta con más de 3000 adeptos, y han sido recuperados 425 cadáveres de seguidores que se han suicidado por inanición en Kenia.

Tras estas presentaciones, Laura Merino se detuvo en reflexionar a cerca de lo que es una secta, según sus palabras “un grupo de abuso y manipulación psicológica. Y dentro de estas – continuó Merino – las sectas destructivas, caracterizadas por las técnicas de persuasión que llevan a los y las adeptas a la propia destrucción”.

En cuanto al perfil del adepto, la ponente enfatizó que todos somos vulnerables, aunque sí que existen aspectos de la personalidad o circunstancias que pueden aumentar esa vulnerabilidad, como una crisis personal, la adolescencia y la juventud, el idealismo, el aislamiento, etc., “el ser humano necesita al grupo y eso la secta lo sabe y se aprovecha de ello”. Del mismo modo, Merino quiso dejar claro que lo que no tiene el adepto es falta de inteligencia, “ni son tontos, ni analfabetos, ni vienen de familias desestructuradas”, esa también es una falsa creencia, y lo ilustró con el caso de Steve Jobs (1995 – 2011), quien, después de habersele diagnosticado cáncer de páncreas, siguió las instrucciones de su gurú que lo convenció de que iba a conseguir curarse él solo y estuvo seis meses sin ponerse en manos de los médicos.

Para exponer las características de un grupo, la especialista

aseguró que se debía partir del hecho de que no todas las manipulaciones son lo mismo. En cualquier caso, el grupo siempre está muy cohesionado y jerarquizado, se trata de organizaciones lícitas, algunas disfrazadas de ONG. No admiten dudas por parte de sus adeptos, se muestran capaces de satisfacer tus problemas, como ocurre en las organizaciones de ascenso piramidal, sin embargo, nunca alcanzas tu meta, el coste que supone a los

el primer minuto; la acogida es personalizada con la realización de tests, valoraciones, impartición de conferencias, etc., “todo un bombardeo de amor”; en ese punto la persona manipulada llega al descubrimiento de que para ellos es muy especial, con ellos además sus expectativas y necesidades van a estar cubiertas, y pasan a convencerla de que, de algún modo, juntos van a “salvar al mundo”. La técnica de adoctrinamiento implica la con-



miembros es excesivo y se relacionan entre ellos mediante técnicas de manipulación e incluso de abusos psicológicos.

¿Cómo se llega a ser adepto de una secta?

El proceso, según explicó Merino, es sencillo, “todo ocurre a la vez, se trata de una manipulación unipersonal por parte de un grupo”. Las técnicas son la captación, el adoctrinamiento, el aislamiento, después tiene lugar la creación de la personalidad crítica y acaecen los estados alterados de conciencia. La captación se realiza mediante engaños y mentiras desde

secución de un compromiso total del nuevo miembro, el yo se diluye en el grupo, y se pasa formar parte de una nueva familia. Todo gira en torno a la figura del elegido, se consigue que la vigilancia y la disciplina se desarrolle entre iguales, la secta controla todo lo que puedes y no puedes hacer, incluso las relaciones personales y sexuales, y no pueden verbalizarse ni dudas ni críticas.

Después, viene el aislamiento, para ello provocan la ruptura familiar con el argumento de que los vínculos son malos; además este aislamiento también se ve reforzado por varios factores, por ejemplo,

Laura Merino.

que los adeptos suelen caer muy mal, también por los obligados cambios de nombre, de ropa, la imposición de tatuajes etc. A partir de aquí comienza a crearse una nueva personalidad, todos los que se encuentran fuera del grupo son los malos, esta valoración simplista de las personas y las circunstancias va acompañada de una carencia de autocrítica y de empatía, así como del uso de un lenguaje y conceptos propios, incluso el estado de conciencia puede sufrir alteraciones.

La técnica de la retención es la última de ellas, los adeptos llegan a estar tan agotados que son incapaces de pensar; sus costumbres y normas les cambian los horarios de las comidas, del sueño y del trabajo. Los cargan con mantras, rezos y con la práctica de ejercicio. En cuanto a los castigos y amenazas, suelen ser cambios de residencia y aislamiento, se refuerza la figura del traidor o apostata, se llevan a cabo chantajes, se advierte de consecuencias reales y supuestas para sus actos, en algunos casos se les obliga a firmar contratos y se realizan expulsiones ejemplares. Por último, se explota el sentimiento de culpa a quienes logran zafarse.

Durante su disertación, Merino también se dirigió a los familiares y allegados a alguna persona adepta. Dado que la secta se nutre económicamente de los adeptos, de sus aportaciones y de la compra y venta de sus propios productos, Me-

rino aconsejó “apoyar pero no dar dinero ya que si el adepto no tiene dinero que aportar, puede dejar de ser interesante para la secta. Las familias de los afectados – continuó - no cuentan con ningún apoyo. Se estima que hay 450.000 afectados por sectas, atendiendo a las que conocemos. Pero las más peligrosas son las menos numerosas, las que no conoce nadie”.

La especialista en sectas considera que la pandemia e Internet han sido y son detonante y refuerzo, respectivamente, del crecimiento del fenómeno de las sectas y sugirió tener en cuenta que ahora muchos de estos grupos de presión y manipulación nos suenan, los conocemos, por lo que no los consideramos peligrosos, “lo importante es el miedo que se le ha insuflado a la gente – explicaba - sobre todo ahora, por las radicalizaciones que vemos y vivimos, tenemos unas características que nos permiten ser víctimas de gurús”

Entre las preguntas que proponía el público, la más repetida era por qué estamos viviendo un aumento del fenómeno sectario, Merino quiso llamar la atención sobre el hecho de, actualmente, nos cuesta más identificar las sectas porque ya no se escucha hablar de los grandes grupos, los fundamentalistas, los religiosos basados en apariciones o en milagros, aquellos que buscaban adeptos de un nivel con poca preparación y con circunstancias vitales adversas, esa

búsqueda ha cambiado, “es más rentable la gente inteligente, con buena planta y que no habla rápidamente de milagros y de estigmas, los gurús y los grupos lo han aprendido, han ido evolucionando”. Así mismo, la psicóloga aseguró que con Internet, con lo que supone de facilidad para llegar a un amplio público, y con el miedo que nos dejó a todos la pandemia, “las sectas se nutren del miedo, no es un proceso racional el que capta al adepto, no te convencen de algo irracional, te movilizan emocionalmente”, en este proceso, la idea no es lo importante, si no los miedos y los enemigos que le han creado a esas personas que se acercan a ellas.

Durante el coloquio con el alumnado, Merino volvió al tema del perfil del adepto invitando a la reflexión, “¿cómo podemos hablar del perfil del adepto? ¿Quién no ha tenido miedo alguna vez? ¿no te han engañado nunca en nada? ¿no has creído en los reyes magos? Esto no deja de ser un engaño, multiplica eso por mil y entenderás lo que pasa en una secta”. Sociológicamente tenemos unas características que nos hacen vulnerables a las sectas y otras características que nos llevan a ser gurús, “los perfiles del gurú los tenemos más claros: personalidad patológica, narcisista, dominantes... los hay que se quedan en el nivel del maltratador y otros son más megalómanos, con más pretensiones”

Patricia Gutiérrez

¿Cómo sobreponerse al suicidio?

La siguiente intervención corrió a cargo de la psicóloga general sanitaria, Patricia Gutiérrez, Máster en Psicología Clínica y de la Salud, miembro de ICSA y colabora-

dora docente en varias universidades. Gutiérrez escogió el testimonio de una de sus pacientes cuyo nieto, de 16 años, se había suicidado. La paciente, Almudena, generosa-

mente compartió su experiencia, el proceso de su aceptación y de su pérdida, durante la producción de una serie de documentales sobre el suicidio, producida por Funespaña,

#Hablemosdelsuicidio, y ese testimonio es el que recuperó Gutiérrez para el alumnado del curso.

Durante la entrevista, Almudena compartía la dificultad y la necesidad de transitar la aceptación de la muerte del nieto, “una de las cosas que más me ayudó cuando estábamos haciendo la terapia era que me decía – la terapeuta - que no me metiera en el bucle ... ahí he tenido que hacer un poco de todo, en pensar en cosas agradables con él, o en cosas que me habían dolido y que me había hecho, o cosas buenas que hacer por mí misma”. Almudena

“es muy complicado porque no les pertenece morir por edad, es una decisión que toman, pero esa persona no quiere morir, quiere dejar de sufrir”.

Gutiérrez retomaba el testimonio de Almudena, su frustración por no haber detectado el problema, “No habíamos detectado nada, no hubo señales, no fuimos capaces de advertir”, para adelantar la existencia de factores de riesgos, factores precipitantes, “qué tenemos que ver en los jóvenes, - indicaba - pero no siempre tenemos esas señales, no siempre somos capaces porque no

sidades ya que no lo tienen fácil, la sociedad es altamente demandante y no les damos las herramientas suficientes. Sin embargo, esto no significa ni arrinconar a los jóvenes en la sobreprotección ni instalarlos en nuestra pena, debemos acompañarlos. La sociedad civil debe formarse, al igual que se precisa personal especializado en salud mental formado que pueda trabajar en la prevención, en saber qué significa ser joven, cuáles son sus características, por qué la población joven tiene más factores de vulnerabilidad social asociados



concluía su intervención expresando lo mucho que le había ayudado la terapia, “me siento mucho mejor diciéndolo en alto que pensándolo yo sola, porque lo sueltas y, de alguna forma, te libera” y asegurando que el suicidio “tiene que salir a la luz y se tiene que entender como un problema social”, que precisa de atención especializada, igual que se necesita un dentista.

Tras agradecer la generosidad de Almudena, Patricia Gutiérrez iniciaba su argumentación reconociendo la dificultad de trabajar con familiares de jóvenes con conducta suicida que quieren quitarse la vida,

disponemos de conocimiento, y no nos puede faltar, el suicidio no puede ser la primera causa de muerte externa entre los jóvenes”.

Gutiérrez aseguraba que la responsabilidad es de la sociedad global, de la familia, de los agentes educativos y de los profesionales de la salud mental, que todos debemos ser capaces de acompañar a nuestros jóvenes en su proceso de maduración, porque entre todos es como trabajamos desde la prevención. El resto es acompañar a nuestros jóvenes en su construcción identitaria, en su expresión emocional, su expresión de nece-

al suicidio, como la falta de regulación del impulso, qué estilo de afrontamiento y tejer la intervención, pero con ellos “de manera compartida, dándoles recursos, habilidades, capacitándolos ya que si no lo hacemos, no conseguiremos que sean adultos con un estilo de afrontamiento activo, con una identificación de capacidad de autosuficiencia”.

La psicóloga aclaraba los cuatro bloques en los que se centraría su intervención: prevención, intervención, afrontamiento y jóvenes, etapas y características de la juventud actual, adelantando en una

Laura Merino,
Yolanda Cruz
y Patricia Gutiérrez.

completa diapositiva los principales argumentos y secuencias de cada bloque.

La prevención ha de ir encaminada a formar en tres líneas: valores, gestión emocional y toma de decisiones. En cuanto a los valores de los que hay que dotar a los jóvenes: identificación, elección y una guía de congruencia interna. La gestión emocional les ayuda a alcanzar el reconocimiento emocional, la capacidad de expresar sus emociones y de pedir ayuda. Hablamos de adolescentes y hablamos de personas de hasta 20 y 21 años, “durante ese periodo todo lo que me gusta es negativo así que lo evito -explicaba Gutiérrez-. Hay muchos jóvenes con muy poca capacidad de frustración y han de pasar por experiencias muy complejas, pero con nuestro acompañamiento”, capacitarles para tomar decisiones les permitirá controlar sus impulsos, gestionar los conflictos y adquirir un estilo de afrontación.

La intervención ha de realizarse

El afrontamiento es determinante en la conducta de los jóvenes ya que se corre el riesgo de actuar en base a la evitación experimental y el aplazamiento, a la espera de una resolución como aclaraba Gutiérrez “cuando no saben cómo hacerlo dejan pasar de lado un problema y otro y otro, así criamos jóvenes altamente vulnerables”, a los que hay que preparar para que puedan contar con un sistema de respuesta. Entre los factores de riesgo a considerar, la conferenciante citó la comorbilidad con otros trastornos, es decir, que el joven padezca otros trastornos o enfermedades; el abuso de sustancias por evasión o por aburrimiento y los bajos recursos intrapersonales e interpersonales. Por todo ello se precisan recursos: “la comprensión, la familia bien gestionada, los jóvenes deben saber gestionar, y el manejo de la incertidumbre”.

Las etapas y las características de la juventud ocupaban el cuarto apartado de los contenidos de la conferencia. La adolescencia – ju-

durante su desarrollo y facilitarles las competencias que van a precisar para ello, “los vínculos a esta edad son como un muelle, ellos estiran y estiran, pero la puerta ha de estar siempre abierta”.

El suicidio como consecuencia

Actualmente hemos pasado del modelo biomédico, donde el suicidio era el síntoma, a un modelo contextual – existencial, donde el suicidio deja de ser el síntoma para ser la consecuencia, se entiende mucho mejor qué es el suicidio y por eso nos permite ayudarlos mejor. Este salto conceptual, producido en la última década, permite tener en cuenta otras cuestiones como la dignidad y los valores, una comprensión del drama existencial no minimiza el dolor de nuestros jóvenes “cuando nos dicen que sufren, ‘me ha dejado mi novio o mi novia’, les preguntamos, pero ¿cuánto tiempo llevabas con él o ella?, ‘pues nos habíamos liado dos veces’. Es su dolor, ¿lo entendemos?”, un ejemplo de cómo actuamos desde nuestra plataforma adulta cuando no valoramos su dolor. Debemos comprender desde nuestra parte más compasiva.

Hay que contextualizar, existen variables psicológicas con significados construidos, el ser humano no es ajeno a lo que vivimos, nuestros jóvenes se encuentran en un momento vital con unas demandas que nosotros no hemos pasado, que no conocemos, porque pertenecen a otra generación a otra realidad, por eso nos cuesta entenderlos. Y es, a través de este nuevo modelo contextual, que Gutiérrez y su equipo trabajan para entrenar a las familias, a la sociedad y a muchos profesionales de la salud mental en esta mirada para entender el suicidio en un marco de variables múltiples, “no hay un motivo - explicaba – si fuera uno lo tendríamos localizado y controlado y no habría suicidios”, de ahí que insistiera en realizar un llamamiento a la visibilización de otras miradas: la antropológica, so-

El suicidio “tiene que salir a la luz y se tiene que entender como un problema social”, que precisa de atención especializada, igual que se necesita un dentista

a través de todo el sistema, es decir, a través de la familia, del grupo social y de los referentes, “la búsqueda de los referentes es importante para tener un propósito y un objetivo vital, - explicaba Gutiérrez - si no los tenemos, nuestra vida no es interesante”. Pero para ello debemos disponer de recursos, por un lado todos los citados en el apartado de la prevención, para la consecución de seguridad interna, necesitamos una comunicación afectiva asertiva y, sobre todo, activar las neuronas espejo. Para ello existen diversas técnicas, “siempre estando alertas ante supuestos procesos terapéuticos que, en realidad, no lo son”, aseguraba Patricia Gutiérrez, aludiendo a la omnipresente oferta de técnicas de autoayuda y formaciones sin base científica detrás.

La juventud es una etapa vital en la que las personas sufren un cambio en sus conexiones neuronales y sociales, se vive un salto madurativo, se mira el mundo y se accede a él a través de una nueva mirada, se adquieren nuevas responsabilidades. Ante esto, Gutiérrez calmaba a los progenitores que pudiesen formar parte del alumnado, “no te preocupes, sigue en la línea, se constante porque volverá”. Esta etapa vital es una oportunidad para el crecimiento, la exploración y el divertimento, “los adolescentes son muy divertidos, pero no se divierten en casa... ni con las bromas de siempre”. La familia tiene que ser un apoyo para ellos, ante todo, hay que escuchar. También es necesario ayudarles en los retos que se les van a plantear

ciológica, educativa, artística, religiosa o política, es decir, realizar un transdiagnóstico.

Superar el estudio del suicidio como un síntoma implica tener en cuenta la naturaleza plural y diversa de la conducta suicida, entender que para cada persona la función es diferente, comprender y compartir la situación vital del joven durante la evaluación – intervención y, sin dejar de lado los factores de riesgo, conversar con él acerca del sentido de la vida. “Para los profesionales - aclaraba Patricia Gutiérrez - la muerte es el problema y la vida es la solución, al contrario de lo que los jóvenes con ideación suicida piensan, para ellos la vida es el problema”, por eso de nada vale aportarles una solución ligada a la vida solamente, “debemos validar el sufrimiento - continuaba - sin validar la estrategia para dejar de sentir el sufrimiento, es decir, valido lo que sientes, pero no que decidas dejar de vivir”.

Cuando la crisis suicida aparece en un adolescente debemos ser capaces de identificar de dónde viene su dolor sin juzgarlo ni minimizarlo. Sin embargo, hay que evitar mantenerlos en el dolor, “si los acunamos mucho, les permitimos organizar su vida desde el victimismo, hay que invitarlos a la acción”. Para esto hay que acudir a la comprensión biográfica que nos va a permitir identificar sus debilidades y sus fortalezas, la construcción de un sistema de valores tanto individuales como colectivos, equilibrar las exigencias externas e internas – la compasión y la aceptación y potenciar los recursos con los que se cuenta.

Llegados a este punto de la intervención, Gutiérrez propuso a la asistencia el abordaje terapéutico, actuar como coterapeutas y ayudar a diez personas de nuestro círculo, “si cada uno de nosotros acompañamos a diez, fijaros lo que podemos hacer”. Para ello hemos de identificar entre los factores de riesgo, los precipitantes y los protectores. Los factores de riesgo pueden dividirse en factores de riesgo individuales y

factores colectivos. Entre los primeros: la edad, intentos previos, abuso de alcohol y otras sustancias, otros diagnósticos, la desesperanza y rigidez cognitiva, presencia de enfermedad crónica o discapacitante y el sexo, dándose más suicidios consumados entre los hombres y más intentos entre las mujeres. En cuanto a los colectivos: Historias familiares de suicidio, la falta de apoyo social, un nivel económico bajo, una situación laboral desfavorable, así como historias de maltrato y abusos.

Los factores precipitantes se presentan en tres grandes bloques:

cia y un sistema de valores; y los factores familiares y contextuales: apoyo familiar y social, integración social y desarrollo de creencias positivas sin sesgos cognitivos.

Resiliencia ante una conducta suicida

Las ventajas de generar resiliencia en los jóvenes quedaron patentes en la intervención de Gutiérrez, quien insistió en las variables promotoras de resiliencia tanto a través de factores internos como externos. Los factores internos pueden ser cognitivos: autoconcepto positivo,



eventos estresantes, como pérdidas personales, duelos, cambios de etapas vitales, conflictos, dificultad en las relaciones interpersonales; fácil acceso a elementos letales como armas de fuego, o sustancias tóxicas y sufrir acoso por parte de los iguales, especialmente apreciado este factor entre adolescentes. Y por último, en cuanto a los factores de protección, la ponente recomendó tenerlos siempre muy presentes, y también los clasificó en factores individuales: habilidad en resolución de problemas y conflictos, autoconfianza, habilidad para las relaciones interpersonales y sociales, resilien-

autorregulación, razones para vivir; afectivos: autoestima, autocontrol emocional, esperanza, gratitud, perseverancia antes la adversidad; conductuales: control de los impulsos, habilidad para pedir apoyos, expresión de emociones o gestión de conflictos y la personalidad: el sentido del humor, la empatía o la búsqueda del sentido de la vida.

Los factores externos citados fueron: el apoyo social de tipo emocional, experiencias tempranas de resolución de conflictos, relaciones positivas con la familia, los compañeros y los profesores, redes sociales estructuradas, difícil acceso

Patricia Gutiérrez.

► Universidad

a métodos de suicidio, sentido de pertenencia a un grupo, activismo social o disponibilidad y fácil acceso a servicios de atención en salud mental.

Resumiendo el paso al modelo contextual, Patricia Gutiérrez insistió en que este modelo de intervención pasa por la identificación del sufrimiento, el manejo de las emociones y de los factores intervinientes, la construcción de una estructura de valores y de marcos relacionales porque necesitamos mantener relaciones con la sociedad, identificación de la evitación experimental, resignificación emocional de las experiencias vitales e identificación del sentido vital.

En cuanto a las necesidades de nuestros adolescentes, estas quedaron claras: estabilidad emocional, seguridad afectiva, emprendimiento hacia el sentido vital, propósitos, construcción de un sistema de valores, resiliencia, reconocimiento identitario, validación y motivación. Esta última, fundamental, porque como aclaraba Gutiérrez, “motivar es dar motivos, si no les damos motivos para vivir ¿qué estamos haciendo?”. Los motivos pueden ser

muy variados: individuales, colectivos, de acción comunitaria, para evitar el sufrimiento, para lograr objetivos, motivos de aprendizaje, de superación, de crecimiento, puedes estar asociados a incentivos o incluso estar encaminados a la búsqueda de reconocimiento, y nosotros hemos de ser capaces de identificar cuáles son los motivos de nuestros jóvenes.

Patricia Gutiérrez insistió en que el camino ideal para la construcción de la mejor versión de uno mismo, ya la construcción sea la nuestra ya sea la de nuestros jóvenes, es poder disponer de esperanza, deseo, orgullo, ilusión, confianza, destrezas, esfuerzo y constancia. Hemos de ser capaces de identificarnos con nuestros logros porque estar conectados con ellos nos mantiene, explicaba la conferenciante, “nos hacen tener una visión de nosotros mismos en positivo y, por tanto, nos enfrentamos a las nuevas situaciones de incertidumbre no con el agobio, el miedo o la anticipación de fracaso, sino como a un reto y una ilusión”.

Patricia Gutiérrez también ofreció algún recursos terapéu-

tics durante su intervención, en particular, para desconectar al paciente de sus patrones, una ideación o una conducta suicida, con desaliento vital o desesperanza: identificar el argumentario del paciente para rebatirlo desde lo opuesto, por ejemplo, si el joven se apoya en un razonamiento cognitivo, se le conecta con el punto emocional y viceversa, se le moviliza hacia un territorio desconocido, se le capacita con primeras habilidades, se refuerza cada pequeño cambio, se le entrena en la autoevaluación de valía, se le guía en la comunicación externa para que pueda compartir sus logros y se le ayuda a identificar y construir su sistema de valores para conformar una identidad a la que se irán sumando habilidades.

Para terminar, la ponente compartió algunas páginas web como recursos de interés como Redaipis.org, la línea 024 puesta en marcha por el gobierno de España, la galería de videos sobre la prevención del suicidio producida por Funespaña y el Manual de psicología de la conducta suicida coordinado por Susana Al-Halabi y Eduardo Fonseca.



HEREDITAS

ABOGADOS

www.hereditasabogados.com

info@hereditasabogados.com



Adriana Gómez del Casal

Psicología de la conducta suicida

La segunda jornada la abría Adriana Díez Gómez del Casal, profesora de Psicología Evolutiva y de la Educación, doctora en Psicología y miembro del equipo de investigación PRISMA quien inició su intervención con el impactante dato aportado por el Observatorio del Suicidio: el año 2022 fue el año con el mayor número de suicidios desde que comenzaron a recogerse los datos en 1906, 4.097, y con el apunte de

ción que se llevan a cabo desde la DGT para prevenir accidentes de tráfico ya que el número de víctimas mortales ha descendido considerablemente y se manifestó convencida de que campañas similares para prevenir el suicidio podrían resultar igual de beneficiosas, y de que no se habla bastante del suicidio, que se sigue considerando un tema tabú, “así que para eso estamos aquí, para hablar de qué es la conducta suici-

prevención de la conducta suicida en contextos educativos, programas de prevención de la conducta suicida, los instrumentos de medida para la evaluación de tales conductas y la intervención psicológica para el abordaje clínico de dicha conducta.

La conducta suicida es un problema de salud mental que está rodeado de estigma y de tabú y el mayor escollo con el que se enfrenta este problema a la hora de



que ya en 2012, la Organización Mundial de la Salud no solo citaba a los psicólogos como responsables de la prevención del suicidio, sino también a los MMCC, las administraciones públicas y la sociedad civil. Actualmente, en España el suicidio es la primera causa de muerte no natural de jóvenes de entre 15 y 29 años.

Díez valoró las campañas de publicidad, información y preven-

da” y citó el Manual de psicología de la conducta suicida coordinado Susana Al-Halabi y Eduardo Fonseca, y de cuyo equipo redactor e investigador ella forma parte, como aparato académico básico en los contenidos de su charla: la conceptualización de la conducta suicida, la conducta suicida y las autolesiones en la infancia y la adolescencia, los modelos psicológicos en la conducta suicida, la

tratar de abordarlo es el silencio. Además, el lenguaje empleado a la hora de narrarlo tampoco ayuda a que deje de verse como algo digno de ocultar. Verbos como perpetrar o cometer, asociados mayoritariamente a lo delictivo, colocan esta conducta en un extremo bastante alejado del discurso. Y los mitos, como que hablar con alguien de suicidio puede incitar, que se suicidan las personas con trastor-

Adriana Díez
Gómez del
Casal.

nos mentales o que lo hacen para acabar con su vida, olvidándose la perspectiva contextual. Para la ponente, la clave está en buscar las causas para comprender las razones.

Para aclarar de qué hablamos cuando hablamos de conducta suicida, Díez Gómez la conceptualizó del siguiente modo “la conducta suicida es un problema más amplio de lo que muestran las cifras que comentábamos antes” y desarrolló el siguiente recorrido: las ideas de muerte, ideas que incluyen la muerte como evasión a problemas presentes; deseo de muerte, con ideas que manifiestan el deseo de morir pero sin autoprovocarse la muerte; a estas les seguirían las ideas suicidas, en la que ya sí se fantasea con ser el autor de la propia muerte y después, el plan suicida, la organización completa del modo en el que se desea acabar con la propia vida. No se puede atender del mismo modo a personas que están en

morir y de ser ella misma la que acabe con su vida, y la muerte por suicidio.

Para entender cómo vive una persona la situación que la lleva a quitarse la vida, Díez Gómez se detuvo en las tres íes del sufrimiento: insoportable, insuperable, interminable. Y quiso recordar que de cualquier persona lo que vemos siempre es la punta del iceberg de su mundo emocional. Así mismo, aseguró que la mejor manera de afrontar una situación de dolor es equilibrar día a día nuestras emociones, ¿cómo?, pues básicamente realizando actividades como el deporte u otro tipo de acciones, compartiendo nuestro tiempo con personas que nos hagan sentir bien, siendo conscientes de ello y, por supuesto, contar con tiempo para nosotros mismos.

A hora de abordar las conductas suicidas y las autolesiones, la ponente partió de un análisis funcional para poder distinguir una

ponente, el aparato científico se manifiesta en desacuerdo con respecto a la valoración de las autolesiones. Por ejemplo, González Sánchez entiende las autolesiones como un riesgo ya que pueden generar hábito, desensibilizar a la persona del miedo a morir y hacerle disfrutar de los momentáneos beneficios de la liberación de endorfinas. Por otro lado, Nock y Pristeis la entienden como un mecanismo de afrontamiento cuya utilidad radica en regular las emociones negativas, en liberar del dolor y el sufrimiento, una descarga que previene el colapso e incluso que puede reducir la escalada al suicidio.

Entre el 5 y el 24% de las autolesiones se inician antes de los 11 años, a esto, la ponente sumó el siguiente dato, entre el 13% y el 45% de los jóvenes se ha autolesionado en alguna ocasión. En España, el 10'7% de las autolesiones comienzan entre los 10 y los 12 años y los casos aumentan al 32'7% y se prolongan hasta edades comprendidas entre los 19 y los 30 años. Los factores que regulan estas conductas lesivas no suicidas principalmente son la intención de aliviar un sentimiento o estado cognitivo negativo, solucionar una dificultad interpersonal e inducir sentimientos positivos. Estas actuaciones, “no deben ser identificadas como llamadas de atención, sino como señales de intento de resolución de situaciones problemáticas”, aclaró Díez Gómez.

Modelos psicológicos en conducta suicida

La ponente cito varios modelos psicológicos para la conducta suicida como la “Teoría interpersonal del suicidio” (Joiner et. al, 2009), según la cual la conducta suicida aparece por dos motivos: la sensación de no pertenencia a un grupo ya sea este la familia o los amigos, y de ser una carga para dicho grupo. “El modelo integrado motivacional volitivo” (O'Connor y

En España, el 10'7% de las autolesiones comienzan entre los 10 y los 12 años y los casos aumentan al 32'7% y se prolongan hasta edades comprendidas entre los 19 y los 30 años

niveles distintos de pensamiento e ideación.

En cuanto a la comunicación, la doctora también recorrió distintos niveles. Desde el de la expresión no verbal de cualquier deseo de intentar acabar con su vida; después, expresión verbal de cualquier deseo de acaba con su vida, y la amenaza suicida, cuando la persona da indicios claros de que su intención en quitarse la vida. Y en lo referente a los daños que se pueden infringir, por un lado están las autolesiones, es decir, actos voluntarios para provocarse dolor, pero sin intención de acabar con su vida; el intento de suicidio, conducta lesiva autoinfligida que muestra la evidencia de que la persona tiene intención de

de otra, o sea, distinguir el para qué. La conducta suicida generalmente presenta como finalidad la desconexión, mientras que las autolesiones conectan y regulan el malestar emocional. La autolesión no suicida es un comportamiento intencional, la persona no desea ser el agente de su muerte. Además, se trata de una acción que se repite, estas autoagresiones son menos letales, solo se busca conectar con el dolor. Según Díez Gómez, las chicas optan por autolesiones de desangrado y los chicos por infringirse golpes. Por su parte, el comportamiento suicida no se repite, es más letal. En este caso, las chicas lo intentan más con procesos menos dolosos.

Siguiendo con el relato de la

Kirtley, 2018), para este modelo, el motivo es que la persona no ve la muerte como algo tan negativo, y de ese pensamiento se pasaría a la acción que, en la adolescencia con su característica impulsividad, se intensifica. “El modelo de los tres pasos” (Klonsky et. al, 2021) en el que el primer paso sería la aparición del dolor y de la desesperanza; el segundo paso es el volitivo, el tomar las riendas de su vida, tomar la acción y el tercero, tomada la acción, acabar con su vida. “Modelo de redes” (Borsboom, (2017) (Ordóñez -Carrasco et. al,

personas nacemos con una vulnerabilidad, con unos factores de riesgo que heredamos de nuestros padres, vivimos de nuestro contexto, y dependiendo de si en este se dan o no los desencadenantes de nuestros factores de riesgo, puede llegar a sentirse la necesidad de acabar con nuestra vida. La marca suicida es fluida, no es algo estático que la persona lleva en su mochila, puede o no desencadenarse dependiendo de nuestro contexto. Y “La perspectiva contextual” (Al-Halabi y García -Haro, 2021) que apuesta por dejar

mocionales, allí es donde centra parte de su trabajo de formación y prevención el equipo de investigación del que forma parte la ponente. En dichos centros educativos la prevención se realiza en cuatro niveles. El nivel cero es el de la promoción de la salud mental y el bienestar emocional y en él se trabaja con toda la comunidad (familias, profesores, compañeros, etc.), interviene la propia escuela, se evalúa a través de la observación y de sistemas de cribado y, en cuanto a las actuaciones, se potencian las competen-



2021), estas últimas tendencias sugieren no solo poner el foco en la conducta suicida ya que existen otras muchas variables psicoemocionales que son las que provocan que todo gire a nuestro alrededor, como la depresión o las relaciones dañinas, cuanto más elevado sea el índice con el que aparecen en la vida de una persona, mayor posibilidad de que ésta presente una conducta suicida. “Teoría de la vulnerabilidad fluida” (Rudd. 2006), donde se asume que las

de detenernos en la comprensión intelectual de las causas que se encuentran o por las que pasa una persona y detenernos en la comprensión de su sufrimiento.

Cómo prevenir el suicidio en un contexto educativo

Dado que los centros educativos tienen un papel relevante en la promoción del bienestar emocional y en la prevención de posibles dificultades de ajustes socioe-

cias psicoemocionales, también los factores protectores y se minimizan los de riesgo, se desarrollan competencias y se fomenta el sentimiento de permanencia. El nivel 1 es el de la prevención universal, se trabaja con el 85 o el 90% de los estudiantes, intervienen toda la escuela y toda la comunidad, la evaluación se realiza con sistemas de cribado universal y con la observación en clase y las acciones a realizar están encaminadas a la capacitación del

Algunos de los alumnos que siguieron el curso de forma presencial en el aula de Vigo.

personal del centro, el desarrollo de programas de concienciación y de prevención, de programas de aprendizaje socioemocional y a educar a las familias. El nivel 2 es el de la prevención selectiva, en este, la población con la que se trabaja la componen entre el 7 y el 10% de los estudiantes a los que se les ha identificado con factores de riesgo, intervienen los psicólogos y orientadores, se evalúa a través de cribado y con la observación comprensiva del posible riesgo con posibilidad de monitorización, y las actuaciones pasan por entrenamientos específicos al personal del centro, psicoterapia individual y grupal, intervención temprana, etc. Y el nivel 3 es el de la prevención indicada, se trabaja con el 3 o el 5% de los estudiantes, a quienes se ha identificado con síntomas, la intervención se lleva a cabo por profesionales de la salud mental, se evalúa a través de la observación conductual, evaluación y monitorización y las

munidad educativa, se promueva el bienestar del profesorado y del personal del centro, se garantice el acceso a los servicios inclusivos y apoyo de intervención temprana y salud mental, así como una colaboración significativa entre las familias, las escuelas y las comunidades para construir un entorno educativo seguro e inclusivo y, por último, donde se asegure la formación del personal educativo en salud mental, en abordaje psicosocial y en prácticas profesionales inclusivas.

Por otra parte, las pautas de prevención que debe adoptar la escuela son: formar a toda la comunidad educativa, propiciar una capacitación en situaciones de riesgo y de suicidio, contar con líneas de apoyo accesibles ante posibles emergencias, permitir canales de expresión abierta y sincera, crear y supervisar redes de apoyo entre pares, llevar a cabo actuaciones basadas en la evidencia científica y contar

rolladas en cuatro bloques en el centro, y otras once de “trabajo en casa”. El bloque 1º, “Concienciación ¿qué es la salud emocional?” incluye 3 sesiones: Salud emocional; Mitos en trastornos mentales y conducta suicida; y Efecto Werther / Efecto Contagio. El bloque 2º incluye otras 3 sesiones: Factores de riesgo, Factores de Protección y Lugares para pedir ayuda. El 3º bloque cubre dos sesiones: Manejo del estrés y Respiración y relajación. Y el 4º Bloque, otras 3 sesiones: ¿Qué son las emociones?, Distorsiones cognitivas y Creencias irracionales.

Además, compartió las valoraciones de la Organización Mundial de la Salud que sugiere cuatro grandes líneas de actuación para evitar el suicidio: evitar el acceso a las armas letales, interactuar con los medios de comunicación, desarrollar competencias psicoemocionales con programas de formación y política de protocolos y realizar detecciones, evaluaciones y monitorizaciones.

En lo que se refiere a los instrumentos de medida para la evaluación de la conducta suicida, Díez Gómez quiso insistir en que esta evaluación es un proceso continuo en el que las decisiones las adoptan las persona, se trata de una tarea compleja debido a que intervienen muchos factores: el propio cuadro clínico, la delimitación y conceptualización del fenómeno, factores temporales, materiales, etc., de ahí que los cuestionarios empleados deban ser breves, concisos y sencillos, y, por último, hay que atender a la calidad psicométrica de los instrumentos empleados.

Para realizar un correcta evaluación, lo ideal, según la ponente, es poder contar también con información de la familia y de los profesores, además, la evaluación que se realice ha de ser holística, es decir, ha de recoger todas las variables, se ha de conocer la biografía de la persona. Una vez

La prevención de la conducta suicida ha de ser multidimensional, es decir que los profesionales puedan contar con los tres niveles: prevención universal, selectiva e indicada

acciones son intervenciones intensivas, psicoterapia individual, terapia familiar y grupal, servicios de intervención en crisis, monitorización después de hospitalización, etc.

La prevención de la conducta suicida ha de ser multidimensional, es decir que los profesionales puedan contar con los tres niveles: prevención universal, selectiva e indicada, así mismo ha de ser integral y multifactorial. A hora de reflexionar sobre cuáles deben ser los pilares fundamentales para las políticas de salud mental en las escuelas, Díez Gómez expuso que estas escuelas deberían ser entornos de aprendizaje donde se favorezcan la salud mental y el bienestar psicológico de la co-

con programas de intervención empíricamente apoyados. Los programas de prevención que deben desarrollar han de pasar por la concienciación y la educación curricular como QPR “Question, Persuade and Refer”; entrenamientos en liderazgo de pares, del tipo SOS “Sings of Suicide & Sources of Strength”; entrenamientos para el personal del centro, YAM “Youth Aware of Mental Health Program” y entrenamientos en competencias, Y “Good Behaviour Game”.

Durante la parte final de su intervención, la ponente dio a conocer el programa de prevención en centros, “Positivamente”, que se está llevando a cabo en La Rioja. Consta de once sesiones, desa-

recabada toda la información, los instrumentos para evaluar son varios. Díez Gómez citó alguno de ellos como la “Escala de intencionalidad suicida” de Beck (1974), un modelo de dos factores: la letalidad esperada y la planificación; la “Escala Paykel de suicidio” de Paykel (1974), modelo unidimensional de la ideación suicida; la “Escala de riesgo de suicidio” Plutchick (1989) que se centra en los riesgos de intento de suicidio o las “preguntas para la detección del suicidio” de Horowitz (2012) que también se centra en los riesgos de suicidio.

La intervención concluyó con la exposición de las pautas generales de toda entrevista que se realice para la evaluación y con propuestas sobre lo que debemos y lo que no debemos hacer: “al ser un fenómeno complejo y dinámico,

las intervenciones es mejor que sean frecuentes y de intensidad”, desde la propia entrevista hay que generar un espacio apropiado para el desahogo; precisamente por la fluctuación de los factores, las preguntas hay que formularlas en ocasiones diferentes; hay que estar pendientes de la comunicación no verbal, que no se escape ningún intento de comunicar sea consciente o no; la entrevista tiene que plantearse como un mecanismo de ayuda y de escucha y en ella es muy importante preguntar qué problema resolverían si acabaran con su vida, “estoy diciendo esto y me da igual que seáis psicólogos o no, - aseguraba la ponente - se trata de validar emociones y esto lo podemos hacer todos, preguntar y escuchar. Es importante detectar el para qué aparece todo, no el porqué”.

Qué hacer y qué no hacer

Qué hacer: escuchar, mostrar apoyo y preocupación, tomar en serio la situación y evaluar el grado de riesgo, preguntar a cerca de los intentos previos, explorar posibilidades diferentes al suicidio, preguntar por el plan de suicidio, ganar tiempo, pactar un contrato de no suicidio, identificar otros apoyos, quitar los medios, tomar acción y obtener ayuda y si el riesgo es alto, permanecer con la persona.

Qué no hacer: ignorar la situación, mostrarse consternado o avergonzado y entrar en pánico, decir que todo estará bien, retar a la persona a seguir adelante, hacer parecer el problema como algo trivial, dar falsas garantías, jurar guardar secreto, dejar a la persona sola y sugerir que el tiempo solucionará el problema.

Documental

Bullying no es cosa de niños

La sesión continuó por la tarde con el anuncio del cortometraje ganador de la III Edición del Festival Visualízame en tu memoria, por parte de la directora del mismo, Yolanda Cruz. El ganador de entre los más de 800 participantes fue “Para Esteban” de Héctor Almeida. A continuación se proyectó un video en el que el propio director y los miembros del equipo agradecían al Campus Noroeste de la UNED, a Funespaña y a Fundación Inquietarte el premio.

Acto seguido, el codirector del curso, Jesús Pozo, presentó la proyección del documental “Bullying no es cosa de niños” del programa En portada de TVE y escuchó la ausencia de la directora del mismo, Teresa Martín. El documental, conducido por Lorenzo Milá, cuenta

también en su equipo técnico con Rosa Alcántara como subdirectora, Alicia Gómez y Nuria Ramírez como guionistas, Julio de la Parra como realizador y Manel e Ilde Urban en imagen y sonido. La película se centra en Kyra López que se suicidó a los 15 años según sus padres creen, tras haber sido víctima de acoso escolar desde los cinco años, lo cual es muy probable ya que, incluso después de haber muerto, los padres comprobaron cómo los compañeros continuaban enviándole amenazas a través del correo electrónico. De ahí que lleven años impulsando una campaña en demanda de una ley integral contra el acoso escolar que incluya rebajar la edad penal de los menores.

El documental incluye no solo entrevistas a los padres de Kyra,

también cuenta con testimonios de otras víctimas de acoso y de jóvenes, ahora en terapia, que en su día fueron acosadores y acosadoras. Dos perspectivas de un mismo problema que corroboran la necesidad de que los adolescentes y la sociedad en general cuenten con una formación adecuada y atención en salud mental. Así mismo, el audiovisual pone en tela de juicio algunas lagunas del sistema penal y la inhibición con la que ha actuado el centro en el que estudiaba Kyra, ya que no ha reconocido que entre su alumnado se diera el acoso.

Tras la proyección, el alumnado mantuvo un intenso debate aportando su opinión y reflexión sobre lo visto en el trabajo periodístico y lo abordado en el curso hasta el momento.w

Nikolett Eisenbeck

El sentido en la vida

La última jornada corrió a cargo de Nikolett Eisenbeck, psicóloga y profesora titular de psicopatología clínica de la universidad de Sevilla y David F. Carreño, psicólogo y terapeuta que imparte docencia en el master en Terapias contextuales de la Universidad de Almería.

La primera en intervenir fue Nikolett, quien adelantó los contenidos que iban a abordar ambos, por una parte, ella se centraría en el sufrimiento, la conducta suicida y el sentido en la vida, y Carreño en las consideraciones culturales del sentido en la vida, las fuentes de este y el afrontamiento centrado en el sentido.

La investigadora comenzó introduciendo su argumento con la reflexión a cerca de cómo, desde

lo suficiente para sentirse bien. Esas personas sienten que se enfrentan a un doble problema, a no ser “normal” ,es decir, como el resto de la gente, y a ser inútiles por no haber conseguido sentirse bien.

Eisenbeck, tras esta introducción, quiso aclarar que aquello que la gente narra y que el resto ve a través de redes sociales como Instagram, todo felicidad, no muestra la realidad en absoluto. Los medicamentos más recetados en España son los analgésicos, tranquilizantes y antidepressivos, recetados por el médico de cabecera, lo que significa que huimos del dolor, ya físico ya emocional, y lo hacemos medicándonos. Según Kessler (2004), la mitad de la población en un momento de su vida

podemos aprender de otros si tener que experimentar en nosotros mismos, pero, al mismo tiempo, la mente busca posibles peligros constantemente”. El sufrimiento es inevitable, revivir experiencias es adaptativo. En un principio, el ser humano necesitaba del grupo para sobrevivir, debía conocer su rol dentro del grupo y debía compararse con sus iguales, ahora, por ejemplo, en Instagram vemos el grupo, pero esta red social te muestra gente a la que ves más perfecta, más feliz o plena que tú ¿cómo compararnos con ellos sin sufrir? De este modo, explicó Eisenbeck, procesos que no son problemáticos que, al contrario, son adaptativos y nos han valido para sobrevivir, ahora en la sociedad en la que vivimos nos pueden causar mucho sufrimiento.

Analizar el suicidio como sufrimiento humano es difícil por varias razones, aclaraba la docente, no es algo binario, no es lo mismo la ideación suicida que los planes de suicidio, o las autolesiones que los intentos de suicidio. Hablamos de una gran diversidad de conductas, de circunstancias y de condiciones que forman parte del mismo fenómeno, así como son muchas las vías que pueden llevar a una persona a relacionarse con el suicidio. Además, al ser seres sociales, el suicidio no solo afecta a la persona que lo piensa, lo intenta o lo consigue, también afecta a otros, a los testigos del sufrimiento y a los supervivientes, quienes incluso llegan a tener ideas suicidas también.

Las razones del suicidio como sufrimiento humano

La doctora se apoyó en las investigaciones de Nicolopolous (2018) para exponer los cuatro motivos principales por los que las personas

Los medicamentos más recetados en España son los analgésicos, tranquilizantes y antidepressivos, recetados por el médico de cabecera, lo que significa que huimos del dolor, ya físico ya emocional

siempre, se ha equiparado el dolor físico con el dolor mental. La normalidad es estar sanos, si no lo estamos, si nos duele algo, se busca el origen para acabar con el dolor y recuperar la normalidad, si extrapolamos esto al ámbito de la salud mental, quiere decir que solo estaremos en una situación de normalidad si contamos permanentemente con emociones positivas, y si tenemos emociones negativas o dolor significa que algo va mal en nosotros. Por otra parte sí se debe actuar ante el dolor mental igual que ante el dolor físico, hay que buscar la causa. El problema está en aquellas personas a las que no se trata este dolor y lo viven cotidianamente en su vida, ya que ellas, además, suelen llegar a tener sensación de culpa como si no hubieran hecho

cumple con los criterios para un trastorno psicológico, “si la mitad de la población puede llegar a sentir este dolor quizás la idea de que el sufrimiento es algo patológico y raro no es cierta”, sugirió la ponente, teniendo en cuenta que el 40% de las personas ha vivido o vivirá un momento en el que ha pensado o pensará en quitarse la vida para acabar con el dolor.

La investigadora insistía en que la idea de igualar el sufrimiento físico al mental es errónea, y en que solo nos lleva a medicarnos para no sentir dolor, así mismo sugirió que quizás el sufrimiento psicológico lo padecemos no a pesar de la condición humana si no debido a ella. “Nuestra mente ha evolucionado para ayudarnos a sobrevivir – explicó -, a resolver problemas, y eso es maravilloso,

llegan a tener intención de suicidarse: problemas interpersonales, factores socioculturales, conflictos interpersonales y traumas, así como los trabajos de Baumeister (1990) que corroboraron lo citado por cada una de las intervinientes en el curso, al asegurar que si las anteriores son las causas, el objetivo principal es acabar con un dolor que se sienten incapaces de soportar, en sus palabras, “un intento de escapar de experiencias psicológicas insoportables”. Para la ponente, si bien se reconocen suicidios motivados por otras circunstancias como puede ser la enajenación en manos de una secta o las creencias políticas y/o re-

el sentido de la vida, preocupación que nos acompaña desde el albor de los tiempos “desde que somos conscientes nos hemos preguntado por qué y para qué”. En el ámbito de la psicología, uno de los investigadores que más se ha preocupado de este asunto ha sido Viktor Frankl, autor de *El hombre en busca del sentido*. Frankl, que estuvo prisionero en un campo de concentración nazi y allí, según recuerda en su libro, las personas que conseguían anclarle a la vida eran aquellas que, pese a encontrarse en semejante situación, continuaban planeando qué iban a hacer después, con quién iban a vivir o dónde. Toda la experiencia vital de Frankl

tres pilares para contar con este sentido son la coherencia en el ámbito cognitivo, un propósito en el motivacional y la significancia, o sea, percibir que la vida tiene un valor. A estos elementos ella añadió dos más, por un lado, las acciones como medio para reflejar los valores de una persona y su compromiso con ellos, por otro, la apreciación experimental, habilidad para contemplar y apreciar el momento presente, “disfrutar de los momentos sencillos que nos depara la vida, ver una atardecer, degustar un buen vino, ver los primeros pasos de tu hija – ejemplificó Eisenbeck – son esos pequeños momentos que se nos presentan como un regalo y



ligiosas, la mayoría de los suicidios se presentan como métodos de escape al dolor.

En la necesidad de dejar de sentir el dolor, se suele caer en la evitación social, “se trata de escapar de algo en lugar de caminar hacia algo”, un alivio momentáneo, explicó, pero que no conduce a nada ya que agrava la sensación de vulnerabilidad. “La clave está en entender por qué y para qué hay que soportar el dolor, si no tengo esa respuesta viene la desesperanza”, y la respuesta puede ser, según explicó Eisenbeck, entender que valorar las experiencias positivas y negativas nos permite encontrar

ha sido utilizada por él mismo para crear una terapia, la logoterapia, que se basa en sanar a través del sentido, es decir, acompañar a la persona en su búsqueda del sentido en la vida. Según Frankl, el sentido en la vida es algo personal, difiere de una persona a la otra, pero para todas es una responsabilidad y, al mismo tiempo, deber, hay que elegir cuál es el sentido en su vida, “se trata de una elección – aseguró la ponente – e incluso si no eliges estás eligiendo que la vida decida por ti”.

Repasando los modelos del sentido en la vida, el tripartito, uno de los más aceptados supone que los

que hacen que la vida sea algo que merece la pena vivir”.

Según numerosas investigaciones, como las citadas por la ponente: Bryan (2013), Heisel & Flett (2004) o Lester & Badro (1992), entre otros, el sentido en la vida está relacionado directamente con el suicidio. Y también existe acuerdo en la comunidad científica en el hecho de que el sentido en la vida es clave para la salud mental y un buen amortiguador ante el malestar psicológico. De ahí que muchas intervenciones centradas en este sentido pueden reducir el interés de la persona en el suicidio. La do-

*David F. Carreño
y Nikolett
Eisenbeck.*

cente adelantó que lo básico es huir de la evitación y no dejar que el dolor nos guíe. Es difícil desarrollar el por qué y para qué, pero hay que hacerlo incluso en las situaciones más adversas. La manera de asistir a las personas en tales momentos es ayudarles a aclarar o a recordar cuál es su sentido en la vida y cuáles son sus valores.

Eisenbeck aseguraba que estudiar los comportamientos de personas que saben cuál es su sentido en la vida permite saber cómo tratar a las personas que están sufriendo y ayudarles a contar con herramientas concretas de actuación, como mantener la esperanza, el aprecio de la vida, la realización de actividades que para la persona puedan tener

sentido, la prosocialidad y la reinterpretación positiva.

Para finalizar, la ponente concluyó que el sentido de su intervención había sido abordar el suicidio como un escape al sufrimiento y la pérdida del sentido en la vida, y tratar este sentido en la vida como un factor clave en la prevención y el tratamiento del suicidio.

David F. Carreño

El sentido en la vida y el suicidio

La última intervención fue la del investigador y psicoterapeuta, David F. Carreño que comenzó asegurando que nos encontramos antes una pandemia de suicidios, que cada vez hay más gente que se suicida o se quiere suicidar y que, precisamente, en eso iba a centrar su charla y en cómo se relacionan estos hechos con el sentido en la vida. Explicó que cuando queremos saber qué le pasa y por qué le pasa algo a una persona, nos

demos del grupo. Hay que conocer qué hacemos, qué errores hemos cometido y continuamos cometiendo, es decir, una visión contextual de lo que es ser humanos, “algo que cada vez estamos perdiendo más – aseguraba Carreño -, de hecho, antes en los programas de estudios de Psicología se abordaban la antropología y la filosofía, pero estas materias han perdido un protagonismo que se centra ahora en comprender y distinguir las partes del cerebro,

consumados que te certifican que vas avanzando; la autoaceptación, conocer nuestras limitaciones y actuar en base a ello y, por último, la espiritualidad.

Hablar del sentido en la vida es hablar del sentido relacional, de la autotrascendencia, o lo que es lo mismo, de la función de mi vida más allá de mí mismo. Si observamos nuestra vida, comprobamos que ésta suele ir hacia un nosotros que puede ser la familia o un grupo social, etc., o puede ir hacia una obra, una creación o a la misma naturaleza, o sea, siempre a un contexto mayor de nosotros mismos. En este punto, Carreño propuso hablar del sentido relacional como concepto en el que trabaja junto a la investigadora Eisenbeck y en torno al cual ambos esperan elaborar una teoría y una terapia más específica.

Dicha teoría parte de dos premisas: el yo nace en los otros y el yo muere en los otros. En cuanto a la primera, el nacimiento del yo, refirió que al igual que nuestro propio nombre responde a una donación, a una elección de nuestros progenitores que nos viene dada, “el hecho de que hablemos uno u otro idioma tiene que ver con cómo nos han hablado, que nos miremos a nosotros mismos como a algo separado del resto tiene que ver con cómo nos han visto, por lo tanto nuestro sen-

Hablar del sentido en la vida es hablar del sentido relacional, de la autotrascendencia, o lo que es lo mismo, de la función de mi vida más allá de mí mismo

detenemos en conocer su cerebro, creemos que sabiendo que hay en él lo vamos a entender, o nos fijamos en su comportamiento más observable, en qué esquemas de pensamiento tiene una persona, o qué hace con sus emociones, pero esta, según el investigador, es una visión muy limitada del ser humano y de lo que le sucede. Recordó que somos animales que han evolucionado en una dirección, pero que es bueno saber qué hacen y cómo se comportan los animales que nos son más cercanos. Nosotros somos mamíferos, necesitamos de la madre para sobrevivir y luego depen-

y entender qué es ser un ser social es fundamental para entender por qué la gente hace lo que hace”.

Después de estudiar qué es lo que da sentido a la vida de las personas, como los trabajos de Wong (1998), se sabe que las principales fuentes del sentido en la vida son la intimidad, las relaciones íntimas; las relaciones sociales o laborales; sentir que recibes un trato justo en base a lo que has realizado o realizas en la sociedad, aquello que crees que te mereces; la autotrascendencia, tener una causa más allá de nosotros mismos; el logro personal, contar con unos hechos

tido en la vida está muy vinculado con lo que nos han trasladado los más cercanos y allegados y de qué forma se nos ha trasladado". Es importante si nuestros padres son o han sido personas que se ubican, que conocen cuál es su sentido en la vida, ya que no todo el mundo lo tiene claro, y también es necesario conocer qué sentido tienes tú en la vida de ellos y cómo te ha llegado a ti ese sentido, y si eso no funciona, si la familia no nos ayuda se puede buscar ese valor fuera, por ejemplo con amigos muy cercanos, en el trabajo, en una terapia de carácter existencial y cuyo objetivo sea conseguir un vínculo con esa persona, un encuentro existencial en el que ella perciba un valor que el terapeuta le va construyendo, "esa persona percibe ese valor desde una seguridad y proyectándose hacia donde ella quiera proyectarse".

En cuanto a la muerte del yo, el terapeuta argumentó que "el cuer-

po muere, pero la esencia, el legado, dependiendo de si lo hay y de si es negativo o no, perdura. La persona es un ente social, cada uno de nosotros, – explicó – el animal, el cuerpo, muere, pero lo que es la persona, el sentido relacional, la esencia, es un ente social y eso perdura". Algo que parece tan evidente y que to-

vestigación más conocidas son anglosajonas y en ellas este sentido en la vida, tan culturalmente nuestro, pasa desapercibido. Para conseguir una sociedad ideal en la que los individuos sientan el sentido en su vida, partiendo de nuestro sentido relacional, una sociedad en la que la gente pueda practicar la prosocia-

La persona es un ente social, cada uno de nosotros, – explicó – el animal, el cuerpo, muere, pero lo que es la persona, el sentido relacional, la esencia, es un ente social y eso perdura"

dos conocemos no está presente en nuestra consciencia en el día a día, en cada una de las decisiones que adoptamos. En la cultura mediterránea, el sentido en la vida suele estar enfocado en los otros, en "nuestra gente", la familia o los amigos, sin embargo, analizó Castaño, cuando se investiga sobre este comportamiento, las líneas de in-

lización, contar con un sentido de pertenencia, conocer dónde está la limitación de cada uno y cómo manejarse en el sufrimiento, vivir una espiritualidad que le permita sentir más allá de lo que es ella misma y reafirmarse a través de la sensación de justicia social, se necesitan políticas de actuación y educación.

Para medir la distancia que nos

Descubra toda nuestra gama de vehículos fúnebres



BERGADANA



Fúnebres de Servicios



Fúnebres de Servicios



Fúnebres de Servicios

Fúnebres de Recogidas



Descarga el nuevo catálogo de fúnebres Bergadana

www.bergadana.com



separa de esa sociedad ideal lo mejor, propuso el conferenciante, era partir de dónde nos encontramos, una sociedad narcisista integrada por individuos que, constantemente, se observan a sí mismos y comparten esa observación a través de las redes sociales. Contemplando el panorama actual, “vemos que los jóvenes de hoy en día o son ‘raros’ y acaban siendo víctimas de bullying o se pasan el día pensando dónde van a ir de fiesta el próximo fin de semana” – expuso Castaño-, ya que allí, ayudados de sustancias como el alcohol u otras drogas sí se sienten conectados, sienten la apreciación experimental del momento, sienten que allí se abren más, que pueden desinhibirse, y “se llega a situaciones en las que los grupos de amigos se sientan a charlar siempre acompañados bien de una cachimba bien de unas litronas”. El caso de los youtubers también pasó por el análisis del ponente “los ves que tienen pasta, que tienen casas estupendas y los ves cerca, como si

najes que hacen lo que ellos desean hacer y no pueden (Freud, El malestar en la cultura, 1930), el investigador se pregunta qué está pasando, por qué nos ponemos cada vez en el lugar del “malo”, en qué forma nos afecta esto. También apuntó los peligros de las nuevas tecnologías en la sociedad de la información, la existencia de infinitas conexiones frente a la reducción de la conexión cercana. Acudiendo a su experiencia con pacientes jóvenes, Castaño compartió que una de sus mayores quejas se centra en su grupo de amigos “van a su bola, si no les interesa algo, allí te puedes morir”, se lamentan en las sesiones.

En cuanto a los medios de comunicación de masas, las imágenes con la que ilustran las informaciones cada vez son más cruentas y violentas, desde ilustraciones de conflictos bélicos como la guerra de Ucrania y Rusia y el asedio de Gaza por Israel, o aquí en España, las imágenes de las protestas violentas del bloque de derechas a las puer-

gran crisis existencial y no tienen ni idea, creen que se trata de una crisis de ansiedad – sigue – cuando les preguntas que por qué están estudiando, cómo han decidido qué estudiar, te contestan súper rápido que porque les gusta, repites la pregunta a los 23 días y te responden que es un asco”, a partir de ahí ya se puede ahondar en el motivo de su elección, y se observa que la influencia de los padres, a la hora de escoger unos u otros estudios, es enorme, “hay muchos padres que les hacen sentir como una mierda si no hacen lo que ellos querían hacer y no hicieron, ‘ como no lo hagas tú, qué decepción más grande’”. En el ámbito laboral además hay que contar con la competitividad entre iguales, el “mobbing”, acoso laboral, muchos jóvenes vienen con ese sufrimiento y tras dejar ese trabajo la depresión y la ansiedad desaparecen de un día para otro. Cuando el acoso es escolar, bullying, la víctima suele ser al que denominan “friki o pringado”, que en el mundo adulto son los que cambian y construyen el mundo, pero en la infancia lo pasan fatal, llegando, en muchos casos, a terminar con ese dolor causándose la propia muerte. El terapeuta recordó el arma en la que se convierten las redes sociales cuando se utilizan como herramienta de acoso y también el papel de los progenitores, “¿cuánta gente se siente acosada por sus propios padres o a cuántos padres no les importa cómo se siente el hijo porque están muy cómodos en su plataforma digital, sus redes sociales, su éxito o su dinero?”

Los jóvenes cada vez muestran más un rostro en el que se refleja el vacío y la soledad cuando por su momento vital deberían sentir todo lo contrario, se invierten los papeles y en nuestra sociedad parece que los felices son los mayores. En esta sociedad, tal y como lo ve este terapeuta, el uso de ansiolíticos y antidepresivos cada vez está más extendido, “la mayoría de los médicos de cabecera no tienen una pre-

El uso de ansiolíticos y antidepresivos cada vez está más extendido, “la mayoría de los médicos de cabecera no tienen una preparación mínima para reconocer y tratar una depresión o un cuadro de ansiedad”

fuera colegas” y estas figuras son los referentes de unos jóvenes que han pasado de querer ser futbolistas para ser famosos y tener dinero, a optar por convertirse en youtubers pensando que pueden ganar mucho dinero de un modo mucho más fácil.

El entretenimiento en soledad es accesible para la mayoría a través de las plataformas que nos permiten estar a solas experimentando al tiempo que se asiste a la vida de los demás en detrimento de la nuestra y en este punto, se el ponente detuvo en el incremento de personajes oscuros, psicópatas, asesinos, etc., escritos para buscar la empatía del público que acaba entendiendo e identificándose con ellos, citando a Freud “la gente ve en el cine perso-

tas de la sede del partido socialista en Madrid, “¿Por qué nos enseñan esto?, porque es una realidad, está pasando y cada vez más”, aseguró el ponente. Para él, no es casual que Frankl revolucionase la psicología terapéutica con el sentido en la vida después de la segunda guerra mundial, para el investigador almeriense el motivo está claro, “se está perdiendo, a nivel social, el sentido en la vida y hay una necesidad de reivindicarlo”. En los estudios o el trabajo, cada vez hay más jóvenes agotados y hartos de lo que ellos llaman “trabajo sin sentido”, estudian y trabajan sin saber para qué de tanto esfuerzo más allá de poder permitirse ir de fiesta, contar con su entretenimiento, “vienen muchos jóvenes a consulta que sufren una

paración mínima para reconocer y tratar una depresión o un cuadro de ansiedad, pero recetan estos medicamentos”, Castaño aseguró que son muchos los facultativos que están más pendientes de recibir bonos de las farmacéuticas que de atender a los pacientes. España es de los países con un mayor consumo de psicofármacos y el ponente se mostró seguro de que esto y el contexto que había estado ilustrando en su intervención están estrechamente ligados a la pérdida del sentido en la vida.

Los factores o variables culturales que representan la actual sociedad: el individualismo narcisista, el hedonismo, los referentes culturales y prototipos que siguen los jóvenes mayoritariamente, la falta de sentido en la vida, en el trabajo, en la espiritualidad, la falta de pertenencia relacional que ya se experimenta en las propias familias y en los grupos de amigos que están desconectados entre sí, la moda sobre cómo llevar el malestar, la iatrogenia social como daño no buscado, pero sí efecto secundario inevitable y, por último, la cada vez mayor presencia de Tánatos frente a Eros, volviendo a Freud y a su propuesta de pulsiones o motivaciones, la pulsión hacia la destrucción o hacia la vida a través de la unión. Y esta fuerte presencia del Tánatos puede manifestarse hacia los demás, pero también hacia uno mismo cuando no se puede hacia el otro, todos estos factores propician el suicidio.

Analizando cómo influyen a nivel individual, Castaño centra esta influencia en una consecuencia principal, la desmoralización que conlleva un sufrimiento sin sentido, un sufrimiento que me desespera y no puedo quitarme de encima. Todo esto continúa siendo la pérdida del sentido relacional que nos lleva a un permanente estado de soledad, incluso estando acompañados, la persona percibe que carece de valor para el resto, que lo que causa es pena,

con lo que termina asilándose por completo sin pedir ayuda. Según Castaño, nuestro actual estilo de vida nos genera frustración existencial por varios motivos: porque no disponemos de proyecto de vida o porque el que teníamos se nos frustró, “muchos jóvenes no disponen de un proyecto de vida, ni se lo plantean, cuando les preguntas

Libertad “de” Vs Libertad “para”

La mayoría de los jóvenes tienen un sentido de “libertad de” frente a la “libertad para”, es decir, liberarse de algo para evitar el sufrimiento frente a la libertad que implica una responsabilidad para generar algo, un valor, y mientras la primera está basada en el hedonismo, en no sen-



piensan que eres un viejuno”; se genera un sentimiento de fracaso crónico, nos rodea un sin sentido; estamos inmersos en la Sociedad del Cansancio, muy analizada por el filósofo alemán de origen coreano, Byung-Chul Han; y nosotros, receptores y sufridores de todo esto, terminamos por volcar nuestra frustración en los demás o en nosotros mismos.

tirse mal, precisamente la otra es la que está más vinculada al concepto de sentido en la vida, la primera implica un rol pasivo, basado en el yo, y la segunda, uno proactivo, basado en la autotranscendencia, en qué dejas, cuál va a ser tu legado.

La ideación suicida es más probable que derive en un intento suicida cuando el suicidio adquiere un carácter positivo, por ejemplo,

*Alfonso González Delgado,
Subdirector general de Funespaña.*



cuando la persona piensa que lo va a perpetrar por dignidad, “y no hablo de personas que padezcan una enfermedad crónica – aclaró Carreño – si no de jóvenes que vienen de una depresión o que lo han dejado con sus parejas y dicen que quieren suicidarse por dignidad, por demostrar que se tiene un mínimo de valor como persona”, en esos casos, la intervención psicológica debe ir encaminada a entender qué es la dignidad y dónde encontrarla.

La atención que se genera en el entorno del joven o de la persona que dice que quiere suicidarse puede resultarle también positiva; el mensaje social que quiere dejar, el legado en forma de notas y despedidas, incluso a veces destinadas a dar lecciones a otros; creer que, a través del suicidio se puede optar a una vida mejor y, cuando se lo impiden se considera como un objetivo personal, “en países en los que la eutanasia a gente joven está permitida, con

Cómo actuar

A pesar de que el número mundial de suicidios no deja de aumentar, las terapias y tratamientos que se emplean para evitarlo y tratarlo no han mejorado ni alcanzan grandes cotas de éxito, el ponente se muestra convencido de que el problema es que se trata la conducta suicida y no a la persona, cuando el sentido en la vida es clave para evitar la conducta suicida. Como terapeuta, basándose en su experiencia, ante una conducta o pensamiento suicida propios o de alguien cercano, lo primero que aconseja hacer es solicitar ayuda profesional, si ya se está metido de lleno, hay que intentar postergar, que la persona, el joven en este caso, postergue su suicidio, conseguir tiempo; hay que hablar abiertamente de ello, normalizar la situación, hablar de para qué quieren suicidarse y hablar de las consecuencias que va a acarrear tanto si lo consigue como si no. “Es verdad que si nos topamos con

da es un conjunto que pertenece a unos valores familiares ayuda a seguir mirando hacia adelante, si solo nos fijamos en lo que tenemos delante en este momento no desmoralizamos”.

En su opinión, a la hora de tratar culturalmente el suicidio se debería abordar desde diferentes perspectivas: una educación encaminada a dotar a las personas de una filosofía de vida más existencial y humanista frente al egocentrismo y el hedonismo, promover la autotranscendencia; contar con una red de apoyo, tanto a nivel personal como familiar, que la gente tenga acceso a profesionales de salud mental y si la sanidad pública no lo puede abordar, que se apoye en el sector privado “aunque no creo que a los políticos les importe nuestra salud mental porque estamos gobernados por psicópatas y a los psicópatas no les importa la salud de los otros a no ser que redunde en su beneficio - aseguro – y es muy fácil controlar a la gente que está mal”; hablar abiertamente del tema para acabar con el estigma; divulgación mediática, no solo del número de suicidios, si no del número de personas que lo superan, hablar de cómo se quedan las familias después; fomentar el sentido en la vida y el sentido relacional; valorar más la vida y menos la muerte y propiciar la cohesión social para potenciar el sentido de pertenencia. Para conseguir una sociedad donde se valore la prosociabilidad, donde se valoren la sabiduría y la experiencia, la figura del sabio es necesaria como referente, pero ahora los que ostentan un rol parecido están radicalizados.

Su invitación final pasó por recuperar los estudios del filósofo Wong y los suyos propios para defender una felicidad más madura “buscar la felicidad encaminada a la tranquilidad, hacia la armonía contigo mismo alcanzando un equilibrio entre tus aspectos positivos y los negativos sin evitar estos últimos”, proponía.

El ponente se muestra convencido de que el problema es que se trata la conducta suicida y no a la persona, cuando el sentido en la vida es clave para evitar la conducta suicida

tres evaluaciones que indiquen que el paciente no tiene remedio, se acepta la eutanasia”; y también se puede ver positivo entendiéndolo como coherente con la idea de que no vales nada y tu destino ha de ser ese. Carreño, con sus investigaciones, defiende que muchas personas con enfermedades terminales cuando ven la muerte cerca ven más claro su sentido en la vida, lo que les importa en realidad, a quiénes importan ellos, relacionando esta actitud con la conducta suicida, explicó “muchas gente cuando está subida a la idea de acabar con su vida es cuando piensan en quienes les importan y toman conciencia de su vida justo en ese momento en el que sube tanto la adrenalina”.

una vida muy egocéntrica en la que tu sufrimiento es lo único que importa, esto ya no sirve”, también hay que hablar de las causas, y, sobre todo, cambiar el discurso, pasar de hablar del suicidio a hablar del sentido en la vida, dar un sentido relacional a la persona, encontrar su valor, recordárselo.

Centrándose más en los asistentes profesionales, Carreño propuso tres aspectos claves a la hora de relacionarse con los pacientes, desde la terapia humanista: buscarle un valor a esa persona y dárselo; equilibrar la honestidad con la empatía y practicar la comprensión empática. Y ya en líneas generales, intentar practicar a diario la perspectiva existencial, dar un paso adelante, “decirte: mi vi-

La muerte de Sardanápalo de **EUGÈNE DELACROIX** recupera su esplendor

La hemos echado de menos. Una de las pinturas más famosas del pintor romántico francés Eugène Delacroix (1798 -1863), el mismo que pintó la celebérrima “Libertad guiando al pueblo”, fue descolgada de las paredes del Museo del Louvre para su restauración. Durante diez meses ha estado guardado para recuperar toda la belleza y esplendor que le dio el artista hace más de cien años.

La magia se ha hecho: ahora ha recobrado su sentido más pleno. El óleo de “La muerte de Sardanápalo” no solo ha recuperado su brillo y colorido, sino que gracias a la restauración cobra sentido esa amalgama de cuerpos muertos que, en medio de la oscuridad que el inevitable paso del tiempo le había dado, podemos ver con claridad esa composición compleja y preciosa que hizo Delacroix narrando la muerte de Sardanápalo, el rey legendario de Nínive (Asiria).



Sardanápalo: come, bebe y juega porque lo demás no vale la pena

Sardanápalo es un rey mítico de Nínive (Asiria) mencionado en diferentes fuentes griegas. Parece que el personaje está inspirado en la figura de Asurbanipal, emperador de Asiria entre 669 al 627 a.n.e. En realidad, hasta los descubrimientos arqueológicos del siglo XIX, donde comenzaron a aparecer tablillas con su nombre y relieves narrando sus victorias, Sardanápalo era el nombre con el que se conocía a Asurbanipal. Es ese mismo que aparece en un gran número de relieves que están en el British Museum cazando leonas, un rey poderoso y famoso en la antigüedad.

Muerte de Sardanápalo, de Eugène Delacroix, 1827. Museo del Louvre (París).



Ana Valtierra

La historia en realidad se lió un poco, porque Asurbanipal no fue el último rey de Asiria, hubo unos cuantos más, aunque ya nunca alcanzaron su esplendor, pero los griegos empezaron a hablar de un tal Sardanápalo, que encarnaba todos los decadencias y excesos de un gobernante regio. Es decir, en la lista de reyes asirios no hay ningún rey llamado Sardanápalo, aunque se le ha identificado con Asurbanipal o su hermano Shamash-shum-ukin.

No le gustaba trabajar, gastaba mucho dinero en cosas superfluas o en sí mismo, especialmente en ropa y maquillaje. Los griegos le acusaron de llevar una vida hedonista, aunque tanto Asurbanipal como su hermano

fueron realmente gobernantes eruditos y disciplinados, pero ya sabes lo que dicen: “difama que algo queda”.

Tan mala prensa se ganó, que la antigüedad le atribuyó un famoso epitafio, más falso que una moneda de latón, cierto es, pero que circuló como verdadero con muchas variantes durante la antigüedad. Cicerón lo recogía así: “tengo estas cosas: lo que comí y lo que colmó mi deseo; aquí yacen muchos y preclaros restos”. En realidad, griegos y cristianos tomaron una y otra vez la figura ficticia de Sardanápalo como arquetipo y ejemplo de una vida libertina y disoluta.

Su forma de vida provocó que, siempre según la leyenda, su pro-

pio pueblo estallara de indignación contra el gobernante, originando una conspiración liderada por Arbaces. Sardanápalo les combatió, y creyendo que ya les había vencido, volvió a su estilo de vida lleno de sexo, alcohol y fiestas. Se encerró en la ciudad de Nínive con su familia y durante un tiempo resistió el asedio, pero cuando vio que el palacio iba a ser tomado, y para evitar que cayera en manos de sus enemigos, tomó la más radical de las decisiones, que es lo que nos cuenta la pintura de Delacroix.

La muerte de Sardanápalo

La leyenda cuenta cómo, cuando Sardanápalo vio que había perdido y que era inevitable que sus enemigos tomaran el palacio, prefirió terminar con todo antes de que sus lujos cayeran en manos ajenas. Por eso, dictaminó que se hiciera una pira funeraria enorme con todas sus pertenencias (ropajes y joyas fundamentalmente) y que se prendiera fuego. También dio orden a sus oficiales de asesinar a sus concubinas, caballos y perros bajo la filosofía de que eran suyos y que, si él no podía disfrutar de ellos y ellas, ningún otro ser bajo la faz de la tierra lo haría.

En el siglo XIX esta historia cobró mucha fuerza, apareciendo en obras literarias (como la obra de teatro escrita por Lord Byron en 1821), musicales (la cantata de Hector Berlioz y la ópera incompleta de Franz Liszt), y por su puesto la magnífica pintura de Delacroix. Era lógico: la historia de Sardanápalo tenía todo lo que el movimiento romántico quería: muerte, tragedia, amor, excesos y un tinte oriental o exótico que hacía que se encogiera el corazón a cualquiera que se acercara a la historia. Algunos, como Lord Byron, dulcificaron la muerte del gobernante. Sin embargo, Delacroix la escenificó en este lienzo sin ningún tipo de filtro, plasmando el holocausto con toda su crudeza.

Sobre una gran cama con una colcha roja está tumbado Sardanápalo, vestido a la moda oriental



Relieve con Asurbanipal cazando un león, 645-635 a.n.e. British Museum (Londres).

y con una gran barba. Su rostro refleja una gran indiferencia y frialdad notables, que contrasta sobremanera con el caos que reina a su alrededor. Está observando desde la calma cómo sus oficiales están asesinando a sus concubinas y caballos, algunos de los cuales ya ha perecido, como es el caso de la mujer que yace a su lado en la cama. Su calma contrasta con el movimiento de la escena, donde la anarquía y el miedo son los protagonistas de todas esas supuestas pertenencias suyas que ha ordenado matar y que se intentan zafar de tan trágico destino.

Al fondo a la derecha, entre la penumbra, y según la descripción del catálogo de su exposición en el Salón francés, está "Aïsheh, mujer bactriana que no quería sufrir que un esclavo la diera muerte, se ahorcó ella misma colgándose de las columnas que sujetaban al bóveda... Baleah, copero de Sardanápalo, finalmente prendió fuego a la pira y se arrojó en ella". Entre todas las figuras, que inundan el lienzo, los objetos de oro, perlas y piedras preciosas preparados para ser consumidos por el fuego, se han caído y contribuyen al desorden de la escena.

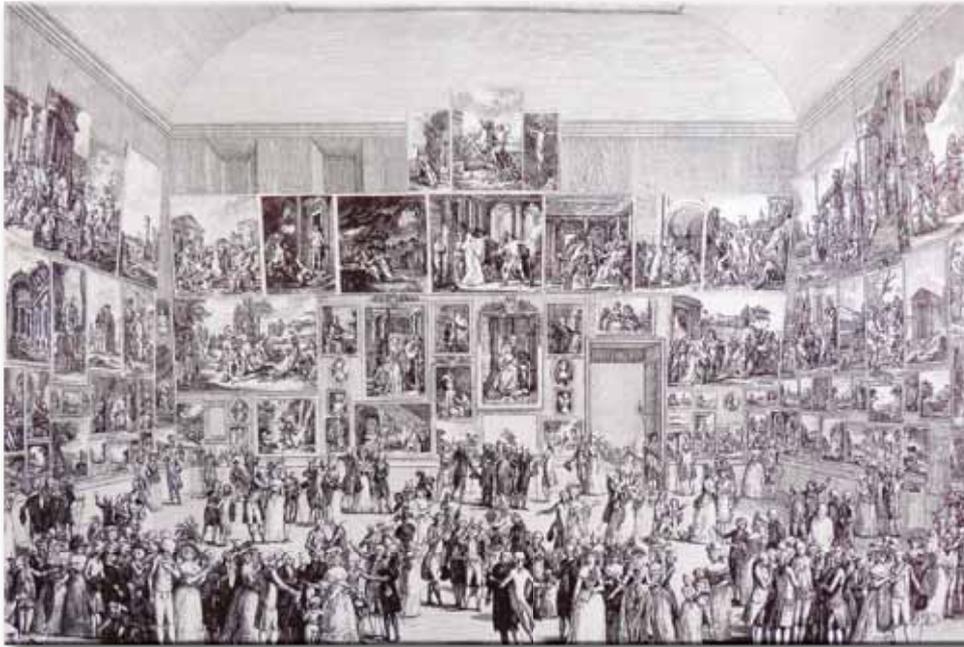
Tan feroz fue la oposición a esta pintura que, tras el cierre del Salón, la obra volvió al estudio del pintor hasta 1845 y no volvió a entrar en una institución pública hasta que el Museo del Louvre la compró en 1921

Y llegó el escándalo: la monarquía bajo la lupa de la crítica

"La muerte de Sardanápalo" fue expuesta en el Salón de 1827-1828 causando un gran escándalo y sufriendo las críticas más duras. Se llegó a decir que el pincel de Delacroix era en realidad una "escoba ebria" y que el artista se había burlado de los principios del arte y la decencia. Los detractores de Delacroix se ensañaron más que nunca en criticarle, y sus defensores hicieron una bomba de humo desapareciendo del mapa para no posicionarse a su favor.

Fue de las pocas pinturas que, como era costumbre, no compró el Estado. Tan feroz fue la oposición a esta pintura que, tras el cierre del Salón, la obra volvió al estudio del pintor hasta 1845 y no volvió a entrar en una institución pública hasta que el Museo del Louvre la compró en 1921 ¿Qué condenó a esta pintura que se ha convertido hoy en una de las más importantes del movimiento romántico a la oscuridad más absoluta durante décadas?

Gran parte de la explicación la encontramos en el contexto histórico en el que se hizo esta obra. "La muerte de Sardanápalo" fue realizada durante un período que conoce-



El Salón de 1787 en el Louvre según un grabado de Pietro Antonio Martini.

mos bajo el nombre de Restauración borbónica en Francia, que es el período de la historia tras la Revolución Francesa comprendido entre la caída de Napoleón Bonaparte y la Revolución de julio de 1830. En estos años, y de manera efímera, la Casa de Borbón ocupó de nuevo el trono en nuestro país vecino.

La monarquía en estos años era una autoridad muy inestable que estaba sometida a continuo escrutinio. La muerte de Luis XVIII en 1824 había llevado al poder a Carlos X, un rey especialmente conservador y ultracatólico que recuperó en su ceremonia de coronación celebrada en 1825 toda la tradición del Antiguo Régimen que la Revolución Francesa había luchado por extirpar.

La pintura de Delacroix recordaba a todos los que visitaban el Salón en medio de esta convulsa política que la monarquía no debía de ser un derecho divino, puesto que los reyes investidos por nacimiento podían ser perversos y malos gobernantes preocupados solo de su bienestar y sus placeres, tal y como había sido Sardanápalo. En estos casos, tal y como seguía recordando la Revolución, los súbditos no debían de obedecer a reyes corrompidos por



Autorretrato de Eugène Delacroix, 1837. Museo del Louvre (París).

sus pasiones que les hacían olvidar sus obligaciones con el estado y sus ciudadanos.

En las fuentes históricas francesas, Sardanápalo aparecía de manera recurrente como ejemplo de

corrupción real y mal gobierno, siendo citado de manera recurrente en los momentos de crisis histórica de la monarquía francesa. Por ejemplo, las pasiones de Mazarino en el siglo XVII fueron llamadas “sardanápálicas” y los poemas satíricos que atacaban a Enrique III también le comparaban con Sardanápalo. Es decir, que gran parte del público y de la crítica pudo percibir la pintura como una crítica, que estaba ya latente, a los Borbones franceses.

Sardanápalo no era un héroe clásico, era la antítesis de lo que un buen gobernante debía de ser. Delacroix fue acusado de crear lo que llegaron a llamar “fanatismo de la fealdad” por la amalgama y locura de figuras retorciéndose en desorden en una composición donde lo más importante era el color y no el dibujo, pero ¿qué hay más caótico que un rey loco que da la orden matar a todos y todas en su entorno para que nada le sobreviva? El desorden de la escena que concibe Delacroix no es más que un fiel reflejo de la situación provocada por el gobernante.

En definitiva, la restauración de “La muerte de Sardanápalo” de Eugène Delacroix ha revelado su belleza original y su poderosa representación de caos y destrucción, algo muy del gusto del movimiento romántico. La controversia que rodeó a la pintura en su época se debió a su interpretación como una crítica a la monarquía y al mal gobierno durante la Restauración borbónica en Francia. Dentro de este período, Delacroix era conocido por su estilo emotivo y vívido uso del color, y consiguió crear una escena impactante que muestra a Sardanápalo observando indiferentemente la matanza de sus concubinas y posesiones, resaltando la decadencia y el desorden del gobernante. La obra ha perdurado a lo largo del tiempo como un símbolo de crítica a líderes corruptos y un recordatorio de la importancia de un buen gobierno, destacando su relevancia en la historia del arte y la cultura romántica.

CREATIVIDAD

terapéutica en 2023

La segunda mitad de 2023 aglutinó tres discos impactantes que tenían como eje la pérdida de seres queridos. En octubre, el catalán The New Raemon publicaba el conmovedor “Postales de invierno”. Un par de meses antes la neoyorquina Julie Byrne nos había sorprendido con “The greater wings”. Y también en pleno otoño los barceloneses Medalla nos estremecían con su “Duelo”. Quizás la postpandemia ha hecho más fácil abrir nuestros sentimientos y dolor a los demás... o quizás ha sido casualidad. Pero lo cierto es que los tres álbumes comparten letras enormes llenas de emociones y son sobresalientes en lo musical.

Con catorce años, Ramón Rodríguez, quien después se convertiría en The New Raemon, tenía un amigo que se llamaba Sergi Irurtzun Reixach. Aprendió a escribir canciones con él. Las letras las hacían en el patio del instituto. Las músicas, por la tarde, improvisando con una guitarra española en casa de los padres de Ramón. Esas tardes de los años 90 le dieron a Ramón las herramientas y la seguridad para dedicarse a escribir canciones el resto de su vida. Su amigo Sergi se volcó en otras cosas, pero siguieron en contacto.

Sergi murió en noviembre de 2022, tras años de lucha contra el cáncer. Ramón había empezado a componer un tema sobre él durante la enfermedad, pero no pudo acabarlo hasta meses después de su fallecimiento. Y esa canción, surgida del dolor y la sensación de injusticia por la partida de alguien que consideraba mágico y que sacaba lo mejor de los demás, se ramificó. Primero en otras tres y luego en un disco entero. En realidad, todas las letras de esas postales invernales brotaron de un largo poema. Ramón lo escribió una noche de insomnio para agradecer a la vida haber tenido un amigo como Sergi, intentando encontrar una manera de seguir en contacto con él.



Julie Byrne estaba preparando con Eric Littmann (en primer plano) el nuevo álbum “The greater wings”, cuando él falleció con solo 31 años.



Eso a pesar de las reticencias que produce la inspiración del LP, como le explicó a la revista Muzikalia “En este país la muerte es un tabú, hablar de estos temas es complicado porque a la gente le da mucho apuro”.

Para verano de 2023, The New Raemon tenía acabado un álbum que nunca había planeado hacer. Un trabajo austero, introspectivo, pero cargado de emoción. “Esta colección de canciones está llena de afectos humanos: la alegría, la tristeza, el amor, la esperanza, el terror... Todos los afectos menos el odio”, escribió en su hoja de presentación. Ramón quería que su amigo Sergi formara parte de su música, porque sin esas jornadas compositivas compartidas con él en su adolescencia quizás nunca se habría dedicado a ella. Y consagrando este sentido disco a su memoria lo ha conseguido.

Música

Por su parte, el tercer álbum de la neoyorquina Julie Byrne se engendró por y para Eric Littmann, que murió durante su gestación. Habían sido durante una época pareja sentimental. Después se convirtieron en mejores amigos y colaboradores artísticos. Trabajaban juntos en “The greater wings” y, cuando parecía que el LP estaba encarrilado, él falleció con solo 31 años.

Esto provocó un parón creativo en Byrne, que no se veía capaz de continuar su carrera sin él al lado. Littmann le generaba tranquilidad, seguridad, era “la familia que eligió”, como dice el disco. Y esa enorme conexión que sentía con él de golpe dio paso al vacío. Byrne guardó las grabaciones en un cajón durante seis meses, sin saber si en algún momento sería capaz de retomarlas. “Perdí parte de mí”, le contó a “The Guardian”, “y todavía vivo para remapear esa parte de mi cabeza que está tan acostumbrada a poder acceder a él en cualquier

Laura Pardo





The New Raemon (Ramón Rodríguez) empezó a escribir una canción a su amigo Sergi Irurtzun Reixach antes de su muerte. La canción acabó atomizándose y convirtiéndose en un disco entero.

momento, casi lo siento como un miembro fantasma". Cuando recuperó las canciones, superado el reto que le supuso abrir los archivos sin él, Byrne las convirtió en un trabajo reposado y un tanto espectral en el que la protagonista es la poesía que irradian sus letras. Y cuando lo escuchó seguido por primera vez, se sorprendió de lo terapéutico que le resultaba. Porque en vez de rememorar el dolor con el que lo había creado, lo que le hacía sentir era la cercanía de su amigo, a pesar de su ausencia física.

Y si los dos discos anteriores están focalizados en la pérdida de una sola persona, en el cuarto álbum de Medalla se añan distintos procesos relacionados con la desaparición de seres queridos. "En el disco hay varios duelos que fueron determinantes

para escribir algunas de las canciones, pero hay otras que nacen de reflexiones después de procesar diferentes momentos vitales a nivel individual y han encontrado su lugar y momento en forma de canción. "Dardo" es una canción dedicada a una mascota que fue atropellada y "Duelo" es una carta a un amigo nuestro después de que su madre falleciera." Nos lo cuenta Eric Sueiro, cantante y guitarrista del grupo. Porque "Duelo", la canción que da título al disco, en la que les acompaña a la voz la madreña Valdivia, nos

recuerda una lección que todos deberíamos tener presente cuando llegue el momento: "No permitas que nadie te diga cómo atravesarlo. Tienes tu derecho a volverte pequeño, a parar por un tiempo."

Musicalmente el disco es intenso, penetrante. Y por sus letras se suceden diferentes estados de ánimo. Hay tristeza, desesperanza, sentimiento de culpa, angustia, ansiedad, rabia... Porque su idea inicial era hacer un disco donde las letras fueran introspectivas, más alejadas de la denuncia de trabajos anteriores. Y en cuanto se pusieron a trabajar en las primeras canciones, fue tomando forma la idea de hacer un disco conceptual. Pero fue cuando escribieron "Duelo" cuando vieron que eso era lo que podía ser el hilo conductor y servir de nexo entre todas las canciones.

Y algo que empezó como un trabajo interior, de volcar sin más "en un texto y en una música un sentir" resulta que se ha convertido en algo curativo. "Después de grabar las canciones y compartirlas con el mundo nos hemos dado cuenta de que el disco tiene un punto de catarsis emocional súper importante. Y, en cierta manera, es lo que ha terminado cerrando el círculo para ayudar a sobrellevar los duelos que recorren las diferentes canciones."



"Duelo", una de las canciones que el grupo Medalla compuso para su nuevo disco acabó siendo el hilo conductor de todo el trabajo.

Nick...

Las cenizas de Nicholas Ray viajan en un barco rumbo al océano, para esparcirse en las aguas, como un relámpago sobre el agua, los últimos días de la primavera de 1979. Aunque la muerte detuvo su andadura con apenas sesenta y ocho años, las últimas imágenes de Nick nos muestran a un anciano diagnosticado por una vida en estado terminal. Sus últimos suspiros los empleó en protagonizar un documental sobre su propia desaparición que dirigió su amigo, el director alemán Wim Wenders.

Ray se estaba muriendo de cáncer en una fase grave cuando decidió evitar hospitales y tratamientos, y pasar sus últimos días en su apartamento de Nueva York, rodeado de sus mejores amigos. Telefonó a Wenders, al que había conocido en el rodaje de la película "El amigo americano", y le convenció para que rodara lo que él mismo definió como su "epitafio final", su viaje definitivo hacia el abismo. El resultado, es una puesta en escena de la libertad, la dignidad y la inteligencia. Una crónica trágica y esperanzadora a la vez, una aventura que conmueve y revienta los sentidos, sobre los dos últimos meses de un hombre que amó y entendió el cine como una forma de vida. Se tituló "Relámpago sobre agua". Quizás nada pueda sugerir más que esas pocas palabras.

Nicholas Ray dedicó su vida a la creación cinematográfica. Guionista y director, fue el responsable de títulos como "Rebelde sin causa", en cuyo rodaje entabló una íntima amistad con el joven actor James Dean, que se truncó con la trágica muerte del intérprete en accidente de tráfico. Dirigió la obra maestra del western "Johnny Guitar", y quién no recuerda aquel "miénteme... dime que me amas, miénteme", que le implora Johnny a Vienna, con unas presencias irrepetibles de Joan Crawford y Sterling Hayden. Se ocupó de algunos clásicos policiales de los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado, como "Llamad a cualquier puerta"

y "En un lugar solitario, ambas cintas con un Humphrey Bogart desbordante de presencia y talento. Se atrevió a medirse con los egos gigantes de los actores Anthony Quinn y Peter O'Toole en "Los dientes del diablo", donde aprendimos sobre la vida de esquimales y fríos polares. Y finalmente, y en España, rodó dos grandes superproducciones de la factoría del productor Samuel Bronston, "Rey de reyes", una de las mejores aportaciones cinematográficas a la figura de Jesucristo, y "55 días en Pekín", cinta protagonizada por Charlton Heston, David Niven y nuestra siempre adorada Ava Gardner.

Nicholas Ray y Gloria Grahame, durante la época en la estuvieron casados.

Gloria...

Los restos de Gloria Grahame reposan en el cementerio Oakwood Memorial Park de Los Ángeles, California. En su lápida podemos leer: "Gloria. H. Grahame. Madre amada. 1923-1981", junto con el grabado de las dos máscaras que representan al mundo de la actuación: Talía, musa de la comedia, la música, el canto y la alegría, y Melpomene, musa de la tragedia. Pocos días después de saber de la muerte de Nicholas Ray, Gloria fue diagnosticada de un cáncer que avanzaba inexorable en el interior de la actriz. Su tratamiento, le apuntaron fuentes

Cine

Ginés García Agüera





Un junco chino navega por el río Hudson camino del océano con las cenizas de Nicholas Ray a bordo. epitafio cinematográfico, "Relámpago sobre agua"



Lápida de Gloria Grahame en el Oakwood Memorial Park, en Chatsworth (Los Ángeles, California, EEUU).



nio evidente cualquier reto interpretativo que asumió, ya fuera de la mano de Talía o Melpomene, en una carrera imperecedera. Trabajó a las órdenes de tipos como Frank Capra, Cecil B. de Mille, Vicente Minnelli, Fritz Lang, Elia Kazan, Fred Zinneman, Edward Dmytryk o Stanley Kramer, en títulos para la ensoñación: "Qué bello es vivir", "Encrucijada de odios", "Los sobornados", "Deseos humanos", y "Cautivos del mal", por la que fue reconocida con un Oscar. Ingenua, malvada, retorcida, segura, conmovedora, frágil, valiente, fatal, sensual, inaccesible. Sus registros guardan la historia de una de las estrellas más resplandecientes de la historia del cine.

Y, bueno, Nick y Gloria se conocieron. Nicholas Ray y Gloria Grahame se casaron, tuvieron hijos, trabajaron juntos en dos películas inolvidables, "Un secreto de mujer" y "En un lugar solitario". Compartieron cuatro años de una convivencia marcada por grandes momentos y altibajos, entre 1948 y 1952. Celos, alcohol, infidelidades, egos encontrados, talentos que explotan y en fin, asuntos de parejas y convivencias, nada nuevo. No volvieron a encontrarse nunca. O quizás sí lo hicieron. Cuando en un corto espacio temporal, ambos decidieron asumir la muerte a su manera. Libres y dispuestos a dejar que sus almas viajaran juntas hacia el abismo.

sanitarias, podría ocasionarle la caída del cabello, y ella se opuso con energía a una enfermedad que podía arrebatarse su pelo rubio, una de las señas de identidad de una carrera que resplandeció durante cuarenta años en el imaginario cinematográfico de Hollywood.

Con su enfermedad a cuestas decidió viajar a Inglaterra para dedicarse al teatro. Si el destino le había deparado un final temprano para ella (tenía 57 años), la muerte tendría que sorprenderla, genio y figura, sobre un escenario y respirando el aroma de la interpretación y el aplauso del público. La enfermedad avanzó, y finalmente,

El realizador alemán Wim Wenders (izda.) acudió a la llamada de Nicholas Ray para rodar su epitafio cinematográfico, "Relámpago sobre agua".

fue trasladada de vuelta a Estados Unidos, donde murió apenas unas horas después de haber aterrizado su avión. En Inglaterra entabló una íntima relación con el actor británico Peter Turner, quien, en sus memorias de juventud que tituló "Las estrellas de cine no mueren en Liverpool", nos narra su relación con Gloria en los últimos días de su vida. Hay una deliciosa adaptación cinematográfica de ese episodio, con los actores Jamie Bell y Anette Bening, dando aliento y talento a Peter Turner y Gloria Grahame.

La Grahame fue una actriz descomunal. Supo abordar con un ge-

La recuperación de la memoria, individual o colectiva, a través de la imagen es la propuesta principal del Festival de cortometrajes Visualízame en la Memoria, convocado por Fundación Inquietarte en colaboración con el campus noroeste de la UNED en Vigo y el patrocinio de Funespaña. El pasado mes de noviembre, este festival celebraba su tercera edición en el marco del V curso Almas, almos y ánimas, #HablemosdeSuicidio, en el que ha podido ser seguido por los 1203 matriculados. Ochocientos cortometrajistas respondieron a la convocatoria del festival.

Después de un arduo trabajo por parte del jurado de preselección, fueron nueve los cortometrajes que resultaron finalistas y que se proyectaron durante el curso: La grenade noir (la granada negra), Ali Zare Ghanatnowi, (Francia / Irán 2023); Para Esteban, Héctor Almeida, (Cuba, 2023); El forjador de flores, Alex Duck, (España, 2022); Mensajes al viento, Maca Mochón y Sol Madrigal, (Argentina, 2022); Demon Box, Sean Wainsteim, (Canadá, 2023); Los habitantes del pasto, Pablo P. Méndez-Kodiak, (España, 2022); Dónde NO habite el olvido, María Clauss, (España, 2023); Un kilo de madroños, Guillermo García Ramos, (España, 2023) y Vigilia en Cayara, Luis Cintora, (Perú, 2022).

El cortometraje ganador fue "Para Esteban", producción cubana dirigida por Héctor Almeida. Una mirada hacia la memoria de los que aún están, pero que un día dejarán de ser. Tres abuelos, Gregorio, Dolores y Zoila graban sendos testimonios para su nieto Esteban. La necesidad de perdurar en la memoria del Esteban adulto a quien, probablemente, no llegarán a conocer, los anima a grabar su legado. Uno a uno, ante la cámara, va dibujando su historia, sus buenos recuerdos, sus experiencias más amargas, las pérdidas y la esperanza que los han convertido en lo que son y los han sostenido hasta un presente que desean perpetuar en el futuro de su familia, representado en Esteban.



"Para Esteban"

Premio Visualízame en tu memoria

La historia de una **FAMILIA CUBANA** gana el premio al mejor cortometraje

Almeida escoge el formato documental testimonial para registrar y dar forma a la memoria paterna, dirige este cortometraje y pasa a ser no solo autor, sino parte en este generoso obsequio que sus padres y abuelos de su sobrino Esteban necesitan hacer llegar a esta, de momento, última generación de su familia. A través de los testimonios de Gregorio, Dolores y Zoila, Esteban podrá conocer los sueños, frustraciones, desencantos y alegrías que lo conforman y acompañarán a lo largo de su vida siendo parte de él mismo.

El resto de películas aborda las memorias histórica, personal y colectiva desde distintas perspectivas y géneros. "La grenade noir", "Los habitantes del pasto", "Dónde NO habite el olvido", "Un kilo de madroños" y "Vigilia en Cayara", reclaman la recuperación de la memoria histórica. La producción francesa e ira-

Cine

ní "La grenade noir", dirigida por Ali Zare Ghanatnowi, recrea a través de la docuficción el testimonio de la joven iraní Ghazaleh Chalabi asesinada el 27 de septiembre de 2022 por un disparo en la cabeza mientras grababa con su móvil las protestas contra el régimen iraní. Mezclando imágenes reales con animación, en off, la actriz Estelle André, presta su voz a la joven para que esta narre, en primera persona, su experiencia y la de sus amigos durante la manifestación "Women, Life, Freedom", el momento en el que recibe el disparo, la confusión y las amenazas que su familia recibió mientras ella estaba en coma en el hospital, los días previos a su muerte. Las autoridades advirtieron a los padres de Ghazaleh de que secuestraría el cadáver si realizaban cualquier tipo de denuncia por el asesinato. Los contactos de la joven en redes



Yolanda Cruz



“Para Esteban”

sociales sirvieron a la familia para contar su historia y contactar con el cineasta.

Las producciones españolas “Dónde no habite el olvido”, de María Clauss y “Un kilo de madroños”, de Guillermo García Ramos centran sus historias en la guerra civil y los primeros años de la dictadura de Franco. La primera es un documental que, cambiando el verso de Cernuda en su título, cuenta con los testimonios de los hijos de muchos de los hombres y mujeres represaliados y asesinados en Huelva. La directora fue la comisaria de la exposición del mismo nombre que pudo visitarse en la diputación de Huelva y que aún está operativa en modo virtual. La segunda es una ficción que recrea las horas que pasaron juntos escondidos dos makis, Florián García Velasco, conocido como comandante “Grande” y José Murillo Murillo, comandante “Ríos”, interpretados ambos por Jorge San José y Javier Collado, respectivamente. La última noche que pasaron escondidos en el monte huyendo de la Guardia Civil mientras se “colocaban” comiendo madroños. No volverían a encontrarse hasta muchos años después. Ríos fue capturado y pasó 14 años en la cárcel, mientras Grande, que logró llegar a Francia, pasó varios años en un campo de concentración.

Luis Cintora, cineasta de origen gallego afincado en Perú, ha vuelto a ser finalista en el festival, en esta ocasión con otro documental, “Vigilia en Cayara”, un fabuloso documento etnográfico que nos permite conocer

la vigilia que, cada 13 de mayo, los pobladores de Cayara, Ayacucho, en Perú, comparten para conmemorar las muertes del ejército peruano en 1988 a manos de una columna de Sendero Luminoso.

La memoria más personal la aportan Alex Duck con “El forjador de flores”, Maca Mochón y Sol Madrigal con “Mensajes al viento” y Sean Wainstein con Demon Box. La producción española, dirigida por

pirará al artista viudo a eternizar a su mujer, recuperando el marchito jardín con la forja de cada una de las plantas en su máximo esplendor, para dotarlas de una vida permanente, en un intento de honrar a la esposa y perpetuar su presencia a través de su arte, esta vez, a su servicio.

Las directoras argentinas Mochón y Madrigal, dirigen e interpretan “Mensajes el viento”, una carta visual a la hermana muerta. En off, la hermana sobreviviente, narra a la ya ausente su vida después de ella, a la par que comparte los mejores recuerdos de su tiempo en común. Mientras, las imágenes nos muestran a la hermana fallecida llena de vida y dinamismo, sin duda, tal y como prefiere recordarla su hermana. Y, por último, la producción canadiense, “Demon Box” de Wianstein se nos muestra a caballo entre la mirada más íntima y personal del cineasta y la reclamación de la memoria histórica. En un retrato autobiográfico, el cineasta parte de su ideario suicida



“La grenade noir”

Duck, es el acompañamiento visual al duelo de un artista de la forja tras el fallecimiento de su esposa. Un juego visual en el que se mezclan los tiempos y tanto estos como los estados anímicos de los personajes se refuerzan con los matices de color de la fotografía y el ritmo del montaje. Él, artista entregado, lamenta haber dejado tanto tiempo sola a su mujer. Ella mostraba la misma dedicación por las plantas de su jardín que él por sus obras. Y esta entrega es ins-

para recuperar los miedos y complejos que le supusieron el ser descendiente de judíos que lograron escapar de la muerte en un campo de exterminio. Los terrores que heredó de su abuelo y la vergüenza, así entendida por él, de no sentirse merecedor de estar vivo, de contar con una vida en la que todas sus necesidades vitales, emocionales y sociales están cubiertas, sintiéndose en deuda con todos aquellos a los que su abuelo sobrevivió.

Alguien cuyo nombre estaba ESCRITO EN EL AGUA

“**H**ere lies One Whose Name was writ in Water”, estas palabras pueden leerse en la lápida que corona la tumba de John Keats (Londres, 1795-Roma, 1821), que se encuentra en el Cimitero acattolico de Roma (también conocido como Cementerio protestante y Cementerio de los ingleses), lejos de la Inglaterra natal del poeta, pero cerca de donde halló su muerte con solo 25 años, junto a la Piazza di Spagna, pues allí se encontraba la casa donde pasó sus últimos días buscando un lugar más benigno para sus pulmones, aquejados de tuberculosis. En el mismo cementerio romano se encuentra también la tumba

de su amigo Percy Bysshe Shelley, que murió solo un año después en un naufragio en la costa occidental de Italia.

El resto de la inscripción en la lápida dice: “Esta tumba contiene todo lo que fue mortal de un joven poeta inglés que, en su lecho de muerte, con el corazón lleno de amargura, a la perfidia de sus enemigos dedicó estas palabras para que fueran grabadas en su lápida”. La soledad como camino, pero que puede ser entendida como “soledad habitable” (y, por ello, fructífera) en el sentido en que la formuló Julio Cortázar en “Imagen de John Keats”: “Toda gran poesía nace de la soledad para

habitar en las soledades que la eligen. Por ser experiencia formulada, solo vale como tal en la medida en que tú y yo experimentamos lo que el poeta comunicó en su día”.

Una posible traducción de la frase con la que dábamos comienzo a la sección es “aquí yace alguien cuyo nombre estaba escrito en el agua” y se la debemos a Rafael Peñas Cruz, que en 2021 editó y tradujo una muestra importante de la poesía de Keats con el nombre de “Keats Now” (Goat Star Books, Londres, 2022). Con él hablamos de su trabajo sobre la poesía del poeta romántico inglés para traerlo al castellano del siglo XXI.

(Conversación con Rafael Cruz, traductor de John Keats)

Javier Gil Martín (JGM): Muy buenas, Rafael. En un momento de tu prólogo a “Keats Now” escribes: “Cada generación necesita su propio Keats, al igual que cada nueva generación necesita su propio Shakespeare, o su propia ‘Odisea’, porque el tiempo añade nuevas posibles interpretaciones, y las miramos siempre desde una nueva perspectiva”. Al hilo de tus palabras, ¿qué crees que puede aportar su poesía a los lectores actuales?

Rafael Peñas Cruz (RPC): Una cosa importante que aprendemos de Keats es a proyectarnos en los mitos grecolatinos para entender y entendernos. Él hace suyos a Hipérion, Endimión o Lamia, como luego hicieron Freud y Picasso.

Por otra parte, creo que hoy día se nos anima a situar nuestros traumas e infortunios en el centro de nuestra existencia,

construyéndonos alrededor de ellos una identidad. Quizás nos beneficiaríamos del ejemplo de Keats, quien conoció bien pronto el peso de las penas y dolores humanos, tanto por su biografía (huérfano, relativamente pobre, vilipendiado por la crítica...) como por su formación como cirujano. En vez de hacer de toda esa miseria bandera, buscó siempre una salida imaginativa por medio de la poesía y la acción colectiva. Keats nos urge a aprender a “vivir en las incertidumbres, los misterios y las dudas, sin estar siempre pendiente de la enojosa razón y los enojosos hechos”, lo que llamó la “capacidad negativa”.

Luego está su concepción de la naturaleza, la idea de que somos parte de ella y no algo separado de la alondra o del otoño. El concepto de naturaleza de Keats y nuestra relación con el planeta

Poesía

Javier
Gil Martín



son similares a la idea de Gaia de James Lovelock, la Tierra como una diosa que es infinitamente más poderosa que sus habitantes y observadores.

Otra óptica interesante para el lector actual es la del feminismo. En sus poemas, la mujer es fuerte y decidida. La “Belle Dame sans Merci” de Keats, por ejemplo, es una mujer insumisa ante el patriarcado; y Lamia representa lo imaginativo frente al mundo masculino, encarnado en el filósofo Apolonio, quien no se deja arrastrar por ese poder de la imaginación de Lamia.

JGM: ¿Cuáles han sido los escollos y retos que has encontrado para dar vida en el castellano de hoy al inglés decimonónico de Keats?

RPC: Decidí que no iba a buscar trasladar a Keats al lector actual con un lenguaje “romántico” his-

pano, imitando a Espronceda o Bécquer, por ejemplo, ni iba a atormentarme contando sílabas ni buscando rimas. Lo importante no es mi virtuosismo, sino el de Keats. Dejé que el ritmo del poema fluyera de forma natural en español a través de mí. Quise que los versos salieran de mí tal como los sentía yo, como si los escribiera yo mismo aquí y ahora, aunque siempre siendo fiel al original. Gracias a mi buen conocimiento del inglés, del español y a mi sensibilidad poética, logré canalizar la voz de Keats como si fuera un médium. Realmente no hubo escollos importantes.

JGM: Hace un tiempo me comentabas de la tardía recepción en España de la poesía del poeta romántico, no llegando esta hasta entrado el siglo XX, e inicialmente a través del catalán, ¿nos podrías hablar de sus avatares?

RPC: Quien lo podría contar mejor que yo es Mercedes Enríquez-Aranda, profesora de traducción de la Universidad de Málaga, que tiene un doctorado sobre la recepción de Keats en España y Latinoamérica. La poesía inglesa tardó mucho en llegar al mundo hispano, tradicionalmente obsesionado con la tradición francesa. Creo que Zenobia Camprubí, que era una excelente traductora y buena conocedora del inglés, ayudó a Juan Ramón Jiménez a traducir algunos poemas sueltos, pero no llegaron a publicar nada. Cernuda, que estuvo exiliado en Londres, sí que lo conoció, claro, y se sabe que era un gran admirador y que recogió la poética de Keats en la suya propia. La primera traducción en territorio español es al catalán, la de Marià Manent, en 1919. Luego hay que esperar hasta los años cuarenta del siglo XX,



Lápida de John Keats



Retrato de John Keats realizado por William Hilton

cuando Elisabeth Mulder y Clemencia Miró publicaron versiones bilingües. Leopoldo Panero tradujo las cartas y algunos poemas. A partir de ahí ya sí, se abren las compuertas. En América Latina, Borges, gran anglófilo, lo leyó en el original y contribuyó a su difusión. Cortázar se enamoró de Keats y escribió un libro muy bonito, “Imagen de John Keats”.

JGM: Más allá de su difusión a destiempo, ¿crees que se puede rastrear su influencia en la poesía en castellano? Se me ocurre un ejemplo evidente desde su título en el monumental “La tumba de Keats”, de Juan Carlos Mestre.

RPC: Mestre recoge la antorcha de Keats para iluminar el camino “a un poeta futuro”, como diría Cernuda. Creo que el verso: “yo he visto al turbulento y a su ferviente amiga salvados por la imaginación, / porque el cínico no ha ido al in-

fierno gracias a la imaginación” describe perfectamente el legado de Keats hoy y siempre: el poder de la imaginación para salir de los abismos y los infiernos humanos. El poema de Mestre es deudor de Cernuda, el verdadero introductor de lo anglosajón en la poesía hispana, creo yo. A través de él llega a Biedma y a todos los de los cincuenta, Valente, Panero, etc., poetas fundamentales para entender la lírica española moderna. En América Latina, Rubén Darío, aunque afrancesado, tiene una influencia keatsiana importante. Los ya mencionados Borges y Cortázar en sus cuentos también muestran ese influjo, huyendo del realismo crudo hacia lo que se llamó luego “realismo mágico”.

JGM: La vida de Keats tiene algo de arquetípicamente romántico: su precocidad, ese vivir apresuradamente —que lo emparenta, de nuevo, con Byron y Shelley—, su arrebatado enamoramiento por Fanny Brawne testimoniado en sus cartas, su temprana muerte por tuberculosis... ¿Crees que todo ello ha ayudado a su difusión y vigencia hasta hoy o más bien ha podido mediar en la valoración del alcance y calidad de sus poemas?

ODA A UNA URNA GRIEGA

Tú, novia aún sin desflorar de la quietud,
tú, hija adoptiva del silencio y del tiempo lento,
historiadora silvestre, que puedes por tanto contar
historias floridas de forma más dulce que nuestra rima:
¿Qué leyendas de deidades o mortales, o de ambos a la vez
se muestran en esa forma tuya, de hojas ribeteada,
allá en Tempe o en los valles de Arcadia?
¿Qué hombres o dioses son esos? ¿A qué doncellas desprecian?
¿Qué locura persiguen? ¿De qué batallas huyen?
¿Qué flautas y panderos son esos? ¿Qué delirios feroces?

Dulces son las melodías escuchadas, mas las no oídas
son más dulces todavía; sigue pues tañendo tus suaves flautas;
no para ningún sensual oído, sino, mejor aún,
para elevar nuestro espíritu con tus silenciosas cancioncillas.
Hermoso joven, yaciente bajo los árboles, tú no puedes cesar
tu canto, ni esos árboles podrán nunca quedar desnudos;
audaz amante, nunca tú podrás besar a tu amada,
aunque estés tan próximo a ella, mas no te aflijas;
pues aunque tú no consumas tu dicha, tampoco puede ella rechazarte,
¡para siempre tú la amarás, y ella hermosa siempre será!

¡Ah, ramas doblemente dichosas! que no podéis perder
vuestras hojas, ni decir adiós a la primavera;
y tú, feliz músico melodioso, infatigable,
para siempre tocando con tu flauta canciones siempre novedosas;
¡amor dichoso! ¡Amor doblemente dichoso!
para siempre cálido y para siempre a punto de ser disfrutado,

jadeando eternamente, y joven también eternamente;
ajeno a todas las pasiones humanas que alientan aquí arriba,
dejando a los corazones apenados y de placeres empachados,
con la frente ardiente y la lengua abrasada.

¿Quiénes son esos que acuden al sacrificio?
¿A qué verde altar, oh misterioso sacerdote,
llevas esa novilla que alza su mugido al cielo,
con el lomo vestido de sedas y de guiraldas adornada?
¿Qué pueblo junto al mar o a orillas de un río,
o a una montaña encaramado y por un pacífico castillo coronado,
habrá sido abandonado por esa gente, en esta piadosa mañana?
Y, tú pequeña población, tus calles para siempre
quedarán ya silenciosas; pues a ti jamás podrá volver
ningún alma que pueda contar por qué estás así tan desolada.

¡Oh ática silueta! ¡grácil forma! sobrecargada
de marmóreos hombres y doncellas, y de boscosas ramas
entrelazadas y maleza pisoteada.
Tú, forma silenciosa, juegas con nuestros pensamientos
igual que lo hace la eternidad: ¡oh fría escena pastoril!
Cuando a esta generación la vejez destruya,
tú ahí permanecerás, entre los males diferentes
de otras gentes, compañera de otros hombres, a quienes dirás:
“La belleza es la verdad, la verdad la belleza, eso es todo
lo que sabes de este mundo, y todo lo que necesitas saber”.

John Keats (Londres, 1795-Roma, 1821)
En “Keats Now” (Goat Star Books, Londres, 2021,
edición y traducción de **Rafael Peñas Cruz**)

RPC: Las dos cosas. Como Rimbaud, ha encarnado aquello de “vive rápido, muere joven y tendrás un bonito cadáver”. Esa imagen romántica a menudo no ha permitido profundizar en el alcance revolucionario de su poesía. Luego está la idea de “el pobre Keats”, “el suicidado por la sociedad”, como decía Artaud de Van Gogh, que lo ha reducido a una lánguida estampa de cuadro de Chatterton. Keats fue un joven gozoso. Le gustaban las mujeres y el vino, y vivir rodeado de amigos con los que charlar y crear. No fue un genio incomprendido. Fue precisamente porque sus enemigos comprendieron bien el alcance revolucionario de su concepción de la imaginación por lo que los articulistas “torios” intentaron destruirlo. No lo consiguieron.

JGM: Muchas gracias, Rafael, por tu traducción y por el diálogo.

PALABRAS DESDE ÍTACA

(POETAS ACTUALES EN DIÁLOGO CON LA MUERTE)

Álvaro Guijarro (Madrid, 1990) es poeta, escritor y fotógrafo. Graduado en Literatura General y Comparada en la UCM, tiene un máster en Fotografía Editorial y Fotoperiodismo por la Escuela TAI, con estudios aparte de filosofía y cine. Autor de una decena de libros de poemas publicados desde el año 2010, algunos de ellos con reconocimiento, ha participado en propuestas colectivas como “Tenían veinte años y estaban locos” (La Bella Varsovia, 2011) o “Lecturas del desierto” (“Kamchatka”, UV, 2018), así como en diversas revistas, festivales y recitales. Ensayo en su blog Pangea y su archivo fotográfico puede consultarse en: www.alvaroguijarrophotography.com. El poema “La suerte” es inédito.

LA SUERTE

La suerte. Aguardar lo suficiente para poder considerarla. Sufrir el golpe aciago, pero en él no detenerse. Saber que, si aguantamos, será sinónimo, la vida, de la suerte. La vida tiende al bien, si esperáramos. Sin lo definitivo, sin la piel de preciso tiempo que anunciara un final deudor de hechos soñados, sin errores. Del presente puro, trataríase, la suerte. Ahora asciende, y sé empático con aquel hombre de gran edad que también fue joven. Ya entonces era mejor que tú, ya entonces ardía y jamás pensaba en el mañana. Debemos ser mejores con los que son mejores. La suerte, delicado misterio, no estaba siempre de su lado.

¿Así es la muerte? 38 preguntas MORTALES de niñas y niños

¿A dónde vamos a parar cuando nos morimos? ¿Tiene un aspecto físico la muerte? ¿Morirse es mala suerte? ¿Y si me muero, qué será de mi consola? ¿Cómo sé cuando me duermo que no me he muerto? ¿Hay edad límite? Así hasta treinta y ocho preguntas -con sus respuestas- hechas por niños y niñas de entre cinco y quince años de lugares como Finlandia, España, EE UU, Italia, Méjico, Brasil o Turquía forman este libro apasionante, tierno, natural, riguroso y divertido “para seres mortales de todas las edades”.

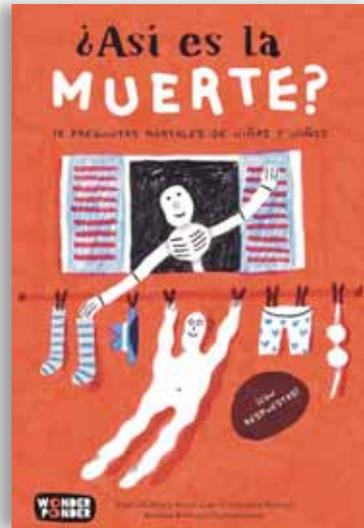
Este no es un texto de ficción sobre la muerte. Se trata de un excelente libro divulgativo, que invita al diálogo, a la reflexión individual y compartida y que muestra que la clave a la hora de mostrar el mundo y sus misterios a los niños no está en seleccionar aquello que podemos y que no podemos contarles, sino en esforzarnos en encontrar la manera de contarles aquello que quieren saber, sea esto lo que sea. Y “¿Así es la muerte?” lo consigue.

Desde su punto de partida, las preguntas infantiles planteadas en diferentes talleres alrededor del mundo, el libro tiene siempre presente y en primer plano al niño lector. Los capítulos responden a esas preguntas dirigiéndose directamente a los niños que las plantean en una suerte de estructura casi epistolar que aporta desenfadado y, al tiempo, muestra el interés sincero y la empatía de las autoras sin renunciar al rigor y la trascendencia. Todas las cuestiones, desde las más filosóficas a las más prosaicas, pasando por las científicas, religiosas, generales, particulares... son tratadas con

Javier
Fonseca



Duthie, Ellen; Juan Cantavella, Anna/Antinori, Andrea Wonder Ponder, 2023



idéntico respeto. Y eso se transmite al niño lector, que se identificará con diferentes dudas aquí expuestas y recibirá las respuestas con la misma naturalidad que estas se exponen. Y las preguntas, porque este libro busca claramente ir más allá generando nuevas cuestiones que permitan a los lectores profundizar en el debate.

Es un libro en el que se nota y no se nota el esfuerzo que las autoras han realizado. Se nota en cómo han trabajado el contenido y la forma hasta conseguir unos textos que igualmente interesan a niños y a adultos. Y no se nota en la manera en que la trascendencia se funde con un tono nada didáctico que permite tratar un tema tan delicado desde el respeto al mismo y a quien lo plantea y, al tiempo, de manera lúdica, informal y hasta divertida a ratos. Y no por ello menos rigurosa.

Aportan a esa informalidad y tono lúdico las ilustraciones, sencillas y llenas de humor, que

muestran la visión infantil de la muerte con imágenes inocentes, sorprendentes, fantasiosas... No son dibujos que acompañan a los textos, sino otras respuestas en si mismas a las preguntas desde la óptica infantil, en las que el lector puede recrearse y deleitarse. Ambos lenguajes, visual y escrito, dialogan y juegan entre ellos y con los lectores, dando al libro un valor extra.

En su afán por fomentar el diálogo con y entre los lectores, “¿Así es la muerte?” establece una serie de conexiones entre capítulos que invitan de nuevo al juego de seguir las preguntas, hacerse otras nuevas, compartirlas... Para ello sugiere el complemento de un material descargable en la página de la editorial con más contenido.

Diversión, rigor, naturalidad, ternura, ausencia de prejuicios, aceptación, respeto al misterio y amor por las preguntas. Un libro apasionante para todas las edades, que va más allá de las cuestiones que responde, como demuestran las varias docenas planteadas por niños y niñas que deja sin resolver y recopila en sus guardas. Una invitación a pensar de manera alegre, entretenida y, al tiempo, seria y trascendente en la muerte, sus porqués y sus consecuencias a partir de las preocupaciones infantiles. Los adultos nos engancharemos a él sin poder evitar leerlo con una sensación de vértigo gustoso en la tripa, sonrisa en la boca y con los ojos llenos de pececillos de colores. Por su parte, los más pequeños verán respondidas sus dudas de una manera cercana y perfectamente comprensible, sin eufemismos ni ocultaciones, disfrutando y con la sensación de que estos mayores sí les entienden.

‘BELCARBA no cree en los muertos’

Alguien tenía que escribirlo y ha sido la periodista y filóloga María Ángeles García: el libro que nos habla del pueblo que está en medio del de ‘Crónicas de un pueblo’ y el de ‘Amanece que no es poco’. Se llama Belcarba y según ella misma ha explicado en una entrevista que se hizo a sí misma en un diario digital “Belcarba es un juego de letras, las que forman parte del nombre del pueblo de mi padre (y el tuyo), en Soría. Allí pasé los veranos de mi infancia y me parecía un lugar en cierta manera mágico que me gustaba evocar”. “También hay mucho del pueblo de nuestra madre en Asturias, e incluso algún toque manchego del pueblo de nuestro suegro”.

No deja títere con cabeza, como me decía a mí mi madre cuando hablaba de la chismosa del barrio en los funerales, en un libro de relatos cortos y de situaciones reales, realistas, surrealistas, ab-

Jesús
Pozo



surdas, disparatadas y divertidas. Porque la muerte es todo eso que cuenta muy bien contado una escritora que por algo tiene el prestigioso premio Miguel Delibes.

También explica la guía de Belcarba que “quienes viven en los pueblos tienen un concepto de la vida y una manera de entender el mundo tan diferente a nuestra visión urbanita que me parece muy atractiva. En los pueblos que nosotros conocemos, todo es muy loco a fuerza de ser muy cabal, muy apegado a la realidad. Hay que reivindicarlos más, sí”. No reconoce la autora que los personajes sean reales, aunque reconoce que “sí es verdad que todos ellos tienen rasgos que los hacen creíbles, dentro de la fantasía, porque se parecen mucho a cualquiera de nosotros. Todos nos enamoramos, nos enfadamos, reímos, jugamos, nos desesperamos, soñamos...



Lo único que les distingue a ellos, como dice la sinopsis, es que son extraordinarios sin saber que lo son. Para ellos, lo que ocurre en su pueblo no tiene nada de raro, allí lo surrealista es lo rutinario, su día a día. Para Concha, no hay nada de extraordinario en hablar con los muertos. Ni tampoco lo es que Amparo pueda leer la vida de sus vecinos con solo tocarlos o poner la mano en objetos y cosas que les hayan rozado. O que el suelo tiemble cuando Antón y Leonor hacen el amor... Allí es normal”.

¿EL GATO se comerá mis ojos?

Este libro es como aquel que queríamos tener los niños de los sesenta: ‘Lo que los niños quieren saber’ pero aplicado a los que respetan la muerte tanto como para querer conocer lo que ocurre de verdad en su entorno. Es verdad que este libro no lo podría escribir nadie de fuera del sector funerario y por eso ha sido la directora de una

funeraria quien se ha lanzado a la aventura. Sabe escribir y lo sabe todo que usted quiere saber sobre mitos, realidades y leyendas de lo que ocurre cuando la palmas. O cuando la vas a palmar. O cuando la ha palmado otro: ¿Qué le pasaría al cuerpo de un astronauta si lo empujaran desde un transbordador espacial? Cuando me muera,





Las cabezas, ¡AY! LAS CABEZAS

Cada uno de los relatos comienza con una sugerente ilustración de José Miguel Rodríguez Montoya, que también presenta la portada del libro. Son retratos en blanco y negro de personas relacionadas con la familia de la autora, pero con cabezas que nunca podrían ser de esas personas, salvo en Belcarba, y que anticipan algo sobre el habitante del pueblo del que nos va a contar sus cosas María Ángeles García.

Y María Ángeles García también es sincera con lo de la muerte en su libro, faltaría más. Dice que la muerte “es algo muy surrealista, me atrevería a decir que divertido. A mí me asusta mucho morirme, me da terror. Por eso necesitaba desdramatizar. Si pienso que mo-

rirse es cruzar a otra dimensión donde todo es más loco y pasas a vivir de otro modo, me ayuda a llevarlo mejor. También es una manera simbólica de reflejar la cotidianidad que representa la muerte para la gente que vive en un pueblo. En muchos de ellos se sigue ve-

lando a los muertos en casa. Y hay muchas personas, mujeres mayores la mayoría, que hablan con sus difuntos como si estuvieran aún aquí. Podría decirse que la línea entre el más allá y el más acá está mucho más difuminada para ellos que para nosotros, en ese sentido. Los muertos son algo muy importante en el mundo rural, por eso siguen poniendo esquelas en las calles para comunicar el fallecimiento de un vecino. Eso no ocurre en una gran ciudad como Madrid, por ejemplo, donde el mensaje de que fulanito o menganita han muerto te llega por WhatsApp”.

Y les digo también a los productores de carísimas series de televisión que aquí tienen un diamante ya pulido para un éxito asegurado entre tanta mediocridad.

Nada más que decir salvo que lean, por favor, ‘Belcarba no cree en los muertos’. Les va a hacer la siguiente semana de sus vidas mucho más agradable y apasionante.

FICHA:

Editorial: Pie de página.

151 páginas.

Primera edición 2023.

¿Seguiré haciendo caca? ¿Puede la abuela celebrar un funeral vikingo? Son algunas de las preguntas que tienen solución.

En ‘El gato se comerá mis ojos’, Doughty combina sus conocimientos científicos y funerarios sobre el cuerpo para ofrecer respuestas objetivas, divertidas y sinceras a treinta y cinco preguntas peculiares planteadas por sus fans más jóvenes.

¿Por qué gimen los cadáveres?
¿Por qué el pelo y las uñas parecen más largos después de la muerte?
¿Es verdad que la gente ve una luz blanca cuando se está muriendo?
¿Me pueden enterrar en la misma tumba que mi hámster?

Es verdad que, como dice la reseña publicitaria está escrito en un lenguaje sencillo, con humor, franqueza y mucha sabiduría. Y también es verdad que es una gran lectura para los niños y divertida para adultos. Pero ojo, para los que no crucen los dedos o crean en fantasmas absurdos. Para ellos no está escrito el libro.

Caitlin Doughty (O’ahu, Hawái, 1984) es propietaria de la empresa de pompas fúnebres Clarity Funerals, y vive en el norte del estado de Nueva York. En 2011 fundó la organización sin ánimo de lucro The Order of the Good Death, que dio origen al movimiento death positive. Trabaja para legalizar el com-

postaje humano y la acuamación.

Doughty estudió Historia medieval en la Universidad de Chicago. Después de graduarse se trasladó a California para trabajar como operadora de crematorios (un año que relataría en sus memorias Hasta las cenizas). Más tarde fue conductora de furgonetas de transporte de cadáveres y directora funeraria, además de obtener un segundo título en ciencias mortuorias en el Cypress College.

FICHA:

Editorial: Capitán Swing.

232 páginas.

Impreso en España 2023.

Jesús Pozo

Es lo que parece: un resort; uno de esos lugares que los españoles hemos desarrollado para ofrecer descanso y sol a los europeos del norte. Espacio que alquilan para quedar inermes e inertes durante varias horas al día. Sin embargo, cuando tomé estas fotos el pasado noviembre desde una altísima habitación de un hotel isleño, por mi mente delirante pasó la tristeza de acomodarse ahí y parar el tiempo para coger cuanta más vitamina D posible. Y poco más.

Al amanecer me impresionó ese mismo lugar repleto de nada, salvo una camiseta olvidada. Todo tan pulcro, tan blanco sepultura, tan alineado cual cementerio moderno, como si las vidas ya no fueran.

Nuevos clientes llegaron tras el succulento desayuno bufé y cambió el escenario, aparentemente. Pero al amanecer del siguiente día todo volvió a la normalidad. El cementerio de tumbonas estaba otra vez listo y preparado.

Es lo que tienen los resorts: que copian a los cementerios, con clientes eternos y cada uno en su soledad. Y vuelta a empezar. En bucle.



Roberto Villar Blanco

HUMOR DE VELATORIO

Depor sí conviene pertrecharse de manera adecuada para, simplemente, ejercer el humor. Con más razón si vamos a desarrollar nuestras habilidades cómicas -aunque sea a nivel amateur y porque uno tiene un carácter de natural festivo- en un ámbito tan solemne y en situación tan sentida como la que se escenifica en un velatorio. Sin ánimo de anular nuestro afán de hacer más o menos llevadera esa triste noche o madrugada, creo imprescindible tener en cuenta unas pocas cuestiones básicas para, a la vez que amenizamos el pesadoso acto, no ofendamos sensibilidades que, en tales circunstancias, están más sensibles de lo habitual. No queremos que los de seguridad se vean obligados a echarnos del lugar. Y dejar una imagen lamentable de nuestra persona puede hacer que nos veten en futuros eventos similares. Para evitarlo, propongo una especie de rápido menú, un mínimo esqueleto de guión. Soy de los que cree que la improvisación, mejor por escrito. Empiezo por: **ANÉCDOTAS LIGERAS SOBRE EL DIFUNTO.** Al decir “sobre” no quiero decir “encima” del difunto, sino “acerca” de él. Comenzamos por emitir comentarios ligeramente gratos que traigan al presente el carácter risueño del ser que, hasta hace nada, habitaba el cuerpo presente. Y eso, aun en el caso que él o ella fueran en vida personas más bien serias o, incluso, insoportables. En ocasiones así, mentir, endulzando el carácter de quien se ha ido, suele ser bien recibido. Segundo punto: **EVITA HACER HUMOR CON DETALLES DE LA INTIMIDAD PERSONAL.** En ningún caso, por muy tentador que nos resulte, saquemos a colación supuestas o comprobadas infidelidades cometidas por la persona que ahora yace inerte. Es muy probable que uno o más de los presentes en el velatorio -esposo/a, amante, etc.- se sientan directamente concernidos por la anécdota, por muy graciosa que nos resulte y, por lo que sea, se molesten en mayor o menor grado. Para cerrar la gala propongo un **HOMENAJE HUMORÍSTICO.** Utilizar la anécdota o chiste favorito del difunto/a, esa gracia que no dudaba en repetir una y otra vez en cuanta ocasión tuviera. Esta será la última vez que su auditorio la escuchará. ¡La última! ¿Hay homenaje mejor para él o ella y alivio máximo para el auditorio? Finalmente, si dudamos entre soltar o no soltar un comentario pretendidamente gracioso, pues no lo soltemos: Si no sé si quiero, sé que no quiero. Ya lo contaré de manera segura en la calle, a un deudo de otro velatorio.

robertovillarblanco@gmail.com



Sarria- Funetxea

tanatorio funetxea

SARRIA FUNETXEA

Basurto - Getxo
Mungia - Las Arenas

FUNERARIA



94 66 11 000 (24h)



ATROESA

— HORNOS CREMATORIOS —

MÁS DE 40 AÑOS AL SERVICIO DEL SECTOR FUNERARIO,
PROTEGIENDO EL MEDIO AMBIENTE.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es
Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL
VERIFICADA



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF
CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:


KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072
2014



www.atroesa.es